

EL COLEGIO DE MEXICO
CENTRO DE ESTUDIOS ECONOMICOS
Y DEMOGRAFICOS

PROBLEMAS OCUPACIONALES EN EL ECUADOR

TRABAJO PRESENTADO POR:
JOSE DANIEL GORDILLO MONTALVO
PARA OPTAR AL GRADO DE MAESTRO
EN DEMOGRAFIA

México, D.F., agosto de 1977.



Dedico con cariño a mi
esposa Raquel y a mis
hijos: Danilo, Katya y
Tatiana.

EL PROBLEMA OCUPACIONAL EN EL ECUADORpág.

	<u>INDICE</u>	iii
	<u>PRESENTACION</u>	v
I.	<u>INTRODUCCION</u>	1.
II.	<u>CONSIDERACIONES CON RESPECTO A LAS DEFINICIONES Y CONCEPTOS DE DESEMPLEO Y SUBEMPLEO</u>	5.
	1. <u>Visión económica del nivel de empleo de equilibrio</u>	5.
	2. <u>Caracterización del desempleo</u>	7.
	3. <u>El denominado subempleo y sus diversas formas</u>	15.
	a) Visible (estacional, crónico, friccional)	16.
	b) Invisible (de bajos ingresos, encubierto, potencial)	18.
	4. <u>Comentarios y críticas</u>	20.
III.	<u>EVOLUCION DE LA ECONOMIA Y DINAMICA DE LA POBLACION EN EL ECUADOR</u>	28.
	1. <u>Evolución de la economía</u>	28.
	2. <u>Dinámica de la población</u>	54.
	Anexo al capítulo III	69.
IV.	<u>LA FUERZA DE TRABAJO EN EL ECUADOR Y SUS PROBLEMAS OCUPACIONALES</u>	81.
	1. <u>Estructura según los censos de población y - encuesta de hogares</u>	85.
	a) Tasas específicas de actividad	85.
	b) Distribución por sectores agregados de actividad	91.
	c) Distribución por ramas de actividad	93.
	d) Grupos principales de ocupación	98.
	e) Categorías ocupacionales	100.

	iv.
	<u>pág.</u>
2. <u>Estudio del desempleo</u>	101.
3. <u>Estudio crítico del denominado "subempleo"</u> <u>en el Ecuador</u>	110.
a) "Subempleo" por horas trabajadas	113.
b) "Subempleo" por calificaciones	115.
c) "Subempleo" por bajos ingresos	121.
Anexo al capítulo IV	131.
V. <u>CONCLUSIONES</u>	144.
<u>BIBLIOGRAFIA</u>	154.

PRESENTACION

El estudio de la población económicamente activa (P.E.A.) de un país reviste mucha importancia no solamente desde el punto de vista académico o de investigación, sino también como elemento indispensable para la definición de medidas de política económica y social.

Dicha importancia obedece a que este grupo poblacional es el que participa directamente en el proceso de producción social, y, además porque la mayor parte de las familias derivan sus ingresos (monetarios o en especie) principalmente de su trabajo y por lo tanto el análisis de la P.E.A. ayuda al conocimiento de la manera e intensidad en que la población satisface sus necesidades de consumo.

Tomando en consideración lo antedicho, me ha parecido -- conveniente efectuar algunas reflexiones en torno a la fuerza de trabajo en el Ecuador referidas en forma concreta a problemas ocupacionales que tienen que ver con el desempleo abierto y con lo que indebidamente se denomina subempleo, tratando de poner énfasis en los aspectos económicos que pueden explicar de alguna manera el surgimiento y persistencia o agudización de dichas condiciones "inadecuadas" de empleo.

En la elaboración del presente trabajo he adquirido varias deudas intelectuales, las cuales debo reconocer. Primeramente con mi directora de tesis, la profesora Teresa Rendón, quien me ha ayudado, tanto al proporcionarme elementos críticos referentes a los

temas tratados, como asistiéndome en la discusión de los aspectos --
teóricos aquí contenidos. Expreso también mi agradecimiento a los -
profesores, Mercedes Pedrero, José Morelos, Crescencio Ruiz y Brígida
García, por su ayuda en la definición del contenido de la tesis,
sus comentarios y críticas a ensayos preliminares y borradores de es
te estudio y por sus sugerencias que permitieron evitar algunos vaa-
cíos.

Importante ha sido el estímulo que me ha brindado mi es-
posa Raquel y su ayuda, tanto en la recopilación de parte de la in--
formación, como en la mecanografiada de los borradores. Valiosa ha
sido también la comunicación de experiencias que he recibido de parte
de algunos compañeros de estudio, a quienes manifiesto mi grati-
tud y aprecio.

Aprovecho la oportunidad para agradecer a la Junta Nacio-
nal de Planificación y en particular al Centro de Análisis Demográfico
co, (C.A.D.), por la oportunidad que me han brindado al concederme -
dos años de licencia en mi trabajo para efectuar estos estudios. Es
te agradecimiento lo hago extensivo al Instituto Nacional de Estadística
y Censos, entidad a la que se ha incorporado el C.A.D. a partir
de enero del presente año. Finalmente mis agradecimientos debo diri-
girlos a la Fundación Ford, que me otorgó una beca, y a El Colegio -
de México por la valiosa enseñanza.

Desde luego, debo advertir que la responsabilidad es exclusivamente mía y no de las personas o instituciones que, de una u otra manera, me han ayudado en la elaboración de la tesis o han auspiciado mis estudios.

J. D. G. M.

México, D.F., agosto de 1977.

I. INTRODUCCION

El presente estudio tiene como finalidad analizar algunos de los problemas ocupacionales en el Ecuador, especialmente - los referentes a desempleo abierto y lo que injustificadamente se ha denominado subempleo.

Para cumplir con este propósito, hemos considerado necesario realizar una revisión crítica de aquella literatura relacionada con esta temática, que ha tenido más difusión en América Latina.

Con este análisis se pretende en primer lugar, poner de manifiesto la escasa utilidad que tienen ciertos conceptos y definiciones creados en una sociedad y en circunstancias específicas, cuando se les trasplanta a contextos distintos. Con términos tales como "subempleo", y desempleo "encubierto", "invisible", "disfrazado", "potencial", "latente", supuestamente se ha intentado - identificar, los problemas ocupacionales de los países subdesarrollados, sin embargo lo que en realidad se ha hecho es atribuir a la subutilización de la fuerza de trabajo innumerables problemas que tienen raíces diferentes (aún cuando pueden tener ciertas manifestaciones comunes, como por ejemplo, los bajos ingresos monetarios).

Dado que con frecuencia se manifiesta el criterio erróneo de que una gran parte de la población se encuentra en condi-

ciones ocupacionales inadecuadas (es decir subocupada) y por ende en pésima situación económica, a causa sobre todo del "explosivo crecimiento poblacional", se ha considerado necesario realizar un somero análisis de la evolución de la economía ecuatoriana, con la finalidad de determinar en qué medida la precaria situación en que vive gran parte de la población se debe a su "crecimiento explosivo" o más bien a problemas intrínsecos de la economía. Se sabe que ciertas actividades económicas no han sido lo suficientemente dinámicas como para producir los satisfactores necesarios para la población, y otras, si bien han generado cada vez mayor producción, no han podido absorber y utilizar la fuerza de trabajo disponible. En general, en todos los sectores productivos, se observa la presencia de un reducido número de personas poseedoras de los medios de producción o rentistas que acaparan una gran parte de los ingresos generados, mientras que la gran cantidad de población no cuenta con dichos medios de producción (o los posee en pequeña escala) y en consecuencia recibe un ingreso muy reducido.

Cabe mencionar además que, factores exógenos al desarrollo económico y social del Ecuador, han provocado reducciones en la mortalidad, sin que la fecundidad haya sido afectada, resultando de ello, como consecuencia lógica, un crecimiento poblacional cada vez mayor, el cual ha ido aparejado con las corrientes migratorias hacia las principales ciudades.

Por lo anteriormente expresado, cabe pensar que los problemas ocupacionales, tanto de las ciudades como del campo, no --

son otra cosa que la consecuencia del modelo de crecimiento de la economía, la cual, a la vez que ha sido incapaz de satisfacer las necesidades de la población, ha impuesto una determinada dinámica demográfica. Dichos problemas ocupacionales se manifiestan bajo la forma de desempleo abierto de poca magnitud relativa; altas tasas de participación masculina en la niñez y la senectud; tasas de participación femenina aparentemente reducidas, en todas las edades; concentración de la fuerza de trabajo en un sector agropecuario poco dinámico; crecimiento acelerado de la población económicamente activa dedicada a actividades terciarias; y disparidad de ingresos según posesión o no de los medios de producción, entre ramas de actividad y de acuerdo al nivel de educación.

A pesar de que la información disponible sobre población económicamente activa, es insuficiente para hacer un análisis cabal del fenómeno ocupacional en el Ecuador, se intenta detectar algunos de los principales problemas y derivar hipótesis respecto de su posible explicación.

Finalmente, se quiere poner de manifiesto que las investigaciones a nivel nacional, a la vez que resultan costosas, no permiten concretar y descubrir infinidad de circunstancias, razón por la cual se plantea la necesidad de realizar investigaciones de diversa índole, tanto a nivel regional como local y en micro-poblaciones con características específicas. Estas investigaciones podrían permitir ahondar en el conocimiento de las diversas circunstancias en que aparece el desempleo; posibilitarían cono--

cer de qué manera distribuyen el tiempo las personas que suelen catalogarse como económicamente inactivas, y determinarían que -- las diversas formas que reviste el trabajo escasamente remunerado no necesariamente implican improductividad o subutilización de la fuerza de trabajo. Sólo a partir de una observación sistemática (y no prejuiciada) de la realidad, será posible desarrollar un -- marco interpretativo adecuado que permita detectar los problemas ocupacionales, sus causas y posibles soluciones.

II. CONSIDERACIONES CON RESPECTO A LAS DEFINICIONES Y CONCEPTOS DE DESEMPLEO Y SUBEMPLEO

1. Visión económica del nivel de empleo de equilibrio:

Antes de entrar en el análisis de la fuerza de trabajo en el Ecuador, creo menester iniciar con una breve revisión de la bibliografía más difundida que se ha ocupado de estudiar, desde - el punto de vista económico, el grado de utilización y la forma - de inserción de la fuerza de trabajo en la producción social de - los países capitalistas.

Uno de los principales exponentes de la economía moderna es Keynes, quien en su "Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero", planteaba una explicación al fenómeno del desempleo que, en la época de la "gran depresión", hacía estragos a la economía inglesa. En resumen, se puede decir de su planteamiento que, en una situación dada de técnica, recursos y costos, el ingreso (Y) depende del volumen de empleo (N), y además que la comunidad posee una característica psicológica que determina que tenga una "propensión a consumir" (c) parte de los ingresos que recibe, con lo cual el consumo total (C) - y la diferencia que se ahorra (A) - es también una función del nivel de empleo antes indicado. Por otra parte, los empresarios están dispuestos a dar ocupación a un volumen de fuerza de trabajo (N) tal, que -- les parezca rentable, el cual depende tanto de lo que la comunidad está dispuesta a consumir (C), como de lo que se destine a invertir (I), a cuya suma ($C + I$) la denomina demanda efecti-

va (D), la cual, en términos monetarios, no es otra cosa que el ingreso total creado en la economía. En definitiva, dice que el volumen de ocupación de fuerza de trabajo en equilibrio depende de tres factores: de la demanda efectiva, de la propensión a consumir, y del volumen de inversión realizado.

Sin embargo, se debe considerar, además, que cuando -- crezca el empleo, aumentará el consumo, pero en una proporción me nor determinada por la propensión al consumo, con lo cual la oferta agregada será mayor que la demanda y el empleo no crecerá a me nos que crezca la inversión de una manera acelerada.

Lo importante en este punto es la transformación del -- ahorro (A) en inversión (I), lo que depende fundamentalmente de la tasa de interés y la preferencia por la liquidez. Si los -- ahorristas encuentran poco atractivo al interés que les ofrecen, no invertirán y consecuentemente la demanda efectiva será menor -- que la producción realizada. Esto ocasionará una formación involuntaria de reservas y la consiguiente posterior disminución de -- la producción, que repercutirá en el nivel de empleo. ^{1/}

En definitiva, pues, el enfoque de J. M. Keynes parte -- de la relación existente entre el empleo y el producto y en esta

^{1/} Tomado principalmente del artículo de Paul Singer, "Elementos para una teoría del empleo aplicable a países subdesarrollados", en El empleo en América Latina, (seminario de CLACSO), Siglo XXI, México, 1976, pp. 17-60, y del libro de Emile James, Historia del pensamiento económico en el siglo XX, Fondo de Cultura Económica, México, 1974, segunda parte, capítulo I.

relación juega un papel fundamental la demanda efectiva, pues dependiendo de ésta, los empresarios emplearán a determinado número de personas, de modo que puedan obtener un volumen de producción, cuya venta (a precio mayor que el costo de producción) les proporcione un excedente que será acumulado.

Por otra parte, este nivel de empleo (de equilibrio) no necesariamente es el de pleno empleo u ocupación plena, pues la oferta de fuerza de trabajo no necesariamente será igual a la demanda que realizan los empresarios, ya que habrán en el mercado laboral tantas personas cuantas consideren que el salario vigente compensa suficientemente la "desutilidad marginal del trabajo" y dicho salario estará determinado por la productividad marginal en las industrias que producen los artículos considerados básicos para el trabajador ("industrias de bienes de salario").

Consecuentemente, a más de la población que se encuentra ocupada, es factible encontrar una cierta proporción de personas que no ejercen actividad económica alguna, de manera voluntaria, en razón de considerar que el salario monetario que se les ofrece es muy bajo; no obstante, según Keynes, ese nivel de ocupación es considerado como "pleno".

2. Caracterización del desempleo:

En situación en que la economía no está en pleno empleo, acepta Keynes la existencia del desempleo involuntario, es decir -

que algunas personas no encuentran empleo, no por una negativa de buscarlo, sino por el mecanismo de la economía capitalista que determina una insuficiencia crónica de la demanda efectiva, que limita las inversiones y por tanto el nivel de ocupación. Este desempleo puede manifestarse en forma "cíclica", es decir por períodos de depresión que suceden de manera cíclica, o desempleo estructural, que se produce cuando ciertas ramas de producción son abandonadas. 2/

Es necesario aclarar que estos aspectos teóricos fueron planteados a la luz de la realidad de los países capitalistas desarrollados, en los cuales, por una parte, el modo capitalista de producción ha alcanzado la exclusividad, es decir que la producción total de bienes y servicios se realiza en unidades (capitalistas) que producen para el mercado con el fin de obtener ganancias, para lo cual basan su producción en el trabajo de asalariados y acumulan capital a través de inversiones. Por otra parte, el desarrollo de las fuerzas productivas ha inducido a una separación perfecta o casi perfecta, entre unidades productoras (empresas) y unidades consumidoras (familias), lo que implica que las familias obtengan todos sus satisfactores en el mercado. Es en estas circunstancias que la demanda efectiva determina el nivel de empleo.

Pero aún en las economías capitalistas desarrolladas el

2/ James, E., Ibid., pp.261-2

enfoque keynesiano no puede aplicarse plenamente, pues, como lo han señalado algunos autores, varios aspectos de su teoría no se cumplen; por ejemplo, la presunción de una completa movilidad ocupacional y la ausencia absoluta de producción para el autoconsumo. Más difícil aún es su aplicabilidad al caso de economías subdesarrolladas, ya que en ellas ni toda la producción entra en la esfera de la circulación, ni toda la fuerza de trabajo utilizada constituye mercancía, como se verá más adelante.

Al tratar de profundizar el análisis de Keynes, varios autores han hecho observaciones y entre ellos se destacan las aportaciones de Joan Robinson, quien manifiesta, por una parte, -- que en dicho análisis hay una "presunción irreal de una perfecta movilidad de la mano de obra entre ramas y localidades, ^{3/} y por otra parte, que "el desempleo, tal y como lo conocemos, es la enfermedad clásica de las sociedades altamente industrializadas".^{4/}

Con respecto a lo primero, es obvio que en el mundo -- real, en el cual las personas que trabajan no gozan de una perfecta movilidad entre ramas de actividad (por la especialización y división del trabajo) ni movilidad entre localidades (por las distancias y posibilidades de transporte), no se puede obtener un -- "absoluto empleo pleno normalmente", y aún si se obtuviera, crearía "una aguda inestabilidad de los precios" y un "acelerado -- ascenso de los salarios monetarios", por lo cual, añade, "Debe --

3/ Robinson, Joan, Ensayos de economía poskeynesiana, Fondo de Cultura Económica, México, 1974, p. 25

4/ *Ibid.*, p. 68

presumirse que nuestras autoridades dejarán algún margen de seguridad y buscarán un nivel de empleo ligeramente inferior al pleno", explicando en nota de pie de página que "Un monto moderado de desempleo no es una seria calamidad social mientras sea distribuido muy ampliamente entre la población trabajadora y mientras los subsidios sean generosos. Ello equivaldría a una vacación -- forzada ocasional con paga reducida, que constituirá un golpe a algunos individuos, pero que será saludada por otros". ^{5/}

Como puede observarse, cuando una economía no se encuentra en el denominado "pleno empleo", existe una proporción de personas que sí está ocupada y por lo tanto obtiene un salario, pero otra proporción no lo está, aunque recibe una pensión o subsidio de desempleo. Esta proporción de desempleados se puede dividir en dos grupos: uno, cuya causa de desempleo es la insuficiencia de demanda efectiva, y otro, cuya condición de desocupado obedece a diversas circunstancias por las cuales, a pesar de que existen vacantes en algunas industrias, hay obreros que buscan infructuosamente empleo, a lo cual J. Robinson denomina "desempleo debido a las fricciones"; no obstante, añade que la fuerza de las fricciones depende fundamentalmente del estado de la demanda efectiva, razón por la cual "es imposible ... precisar el concepto de un desempleo específicamente 'friccional', porque es imposible hacer una tajante distinción entre ese tipo de desempleo y el que proviene de las deficiencias de demanda efectiva". ^{6/}

^{5/} Robinson, J. op. cit., p. 30

^{6/} Ibid., p. 49

En cuanto se refiere a la segunda aportación fundamen--
 tal de J. Robinson que he citado, dice que en las economías caracter
 izadas por el intercambio y la existencia del capital negociable
 "no hay razón para esperar que el empleo pleno sea el estado
 normal. Por el contrario, es probable que ocurra el empleo pleno
 sólo en períodos de expansión anormalmente rápida", 7/ mientras
 que en una economía primitiva en la que las personas trabajan en
 su propia tierra para satisfacer sus necesidades, siempre existirá
 el pleno empleo de los recursos humanos, es decir que el empleo
 siempre corresponderá a la disponibilidad de fuerza de trabajo, -
 pues, y como dice Paul Singer al hablar de las economías precapitalistas,
 "el individuo se integra a la división social del trabajo
 como consecuencia directa del hecho de ser miembro de la sociedad.
 Esto es posible porque en la economía de subsistencia la finalidad
 de la producción es el consumo... 8/. En tales circuns--
 tancias, el desempleo, tal y como se ha definido anteriormente, -
 puede decirse que "es la enfermedad clásica de las sociedades altamente
 industrializadas" 9/ (capitalistas, enfatizaría yo).

Si pensamos en términos de un país capitalista en el --
 cual no existan subsidios para los desempleados o éstos sean insufici
 entes, es posible suponer, como lo señala J. Robinson, 10/ --

7/ Robinson, J. op. cit., p. 67

8/ Paul Singer dice que esta situación corresponde a todas las -
 economías precapitalistas y tal vez a todas las no capitalistas;
 op. cit., p. 17

9/ Robinson, J. op. cit., p. 68

10/ Ibid., p. 68

que las personas que perdieron su empleo a causa de contracciones en la economía, se dediquen a realizar alguna actividad que les pueda reportar algún dinero para satisfacer sus necesidades, con lo cual "encubren" o "disfrazan" su condición de desocupación. -- Sin embargo, esta circunstancia no es permanente sino excepcional y ante todo de carácter más o menos transitorio, pues, conforme existan los movimientos de capitales y se den los ciclos económicos de corto plazo, podrían alternarse períodos de empleo y desempleo (abierto o disfrazado).

No obstante, la situación de los países poco industrializados, subdesarrollados, de un capitalismo incipiente, pero dependiente, difiere fundamentalmente, pues no existen subsidios a los desempleados, ni tampoco hay un mercado de trabajo suficientemente amplio y organizado. Aquellas personas que no poseen medios de producción y que no encuentran demanda por su fuerza de trabajo, se ven precisadas a realizar actividades prescindibles para la producción (tales como la venta ambulante y servicios personales diversos), pero susceptible de merecer algún pago que les permita subsistir. A diferencia de lo que ocurre en los países capitalistas desarrollados, esta situación no es transitoria sino persistente, pues obedece a características inherentes a las economías subdesarrolladas, donde los sectores dinámicos no son capaces de absorber la mano de obra disponible total, por lo que una proporción considerable de la población trabajadora se encuentra atada permanentemente a ocupaciones poco productivas y mal remuneradas.

Por otra parte, en los países subdesarrollados, en los cuales el modo de producción capitalista no ha alcanzado la exclusividad, ocurre que no todos los bienes y servicios que se consumen se adquieren en el mercado, pues una considerable proporción de las familias (especialmente en el área rural) producen directamente parte importante de sus satisfactores (alimentos, vestuario, combustible), de manera que, si bien en ello emplean su fuerza de trabajo, no forman parte del mercado de ese factor. Además, en estas economías, aún es importante la persistencia de unidades productoras de mercancías cuya finalidad no es la obtención de ganancias, sino la consecución de ingresos para adquirir aquellos bienes que no producen. Las personas que participan en estas unidades productoras no venden su fuerza de trabajo, sino algunos de los bienes que obtienen con su trabajo. 11/

De todo lo anterior se deduce que los cambios en la demanda efectiva no determinan sino parcialmente el monto de la ocupación, ya que, como se señaló anteriormente, una buena parte de los bienes se producen al margen del mercado, a la vez que aquellos productores de mercancías que no laboran bajo criterios capitalistas, no responden a la lógica de los estímulos capitalistas. Por otra parte, los productos que ofrecen aquellos trabajadores autoempleados que no tienen cabida en los sectores dinámicos de la economía, no constituyen respuesta a una demanda inicial, sino

11/ Rendón, Teresa, "El problema ocupacional y su conceptualización", Empleo y desempleo rural en México, próxima publicación de OIT y El Colegio de México, cap. V, p. 12

que, al ofrecerlos generan su propia demanda.

Ante la evidencia de que en países predominantemente agrícolas, la realidad ocupacional difiere de manera substancial - de lo que es típico en las economías industrializadas, surgen intentos por encontrar un marco interpretativo más adecuado. Sin embargo, en el fondo lo que se hizo fue trasplantar la concepción de desempleo disfrazado, característico de los países capitalistas en épocas de recesión, a países donde el problema ocupacional es un problema de tipo estructural, con raíces y consecuencias -- más profundas. Una cita de Nurkse puede ilustrar este intento: - "Estos países sufren de una desocupación disfrazada en gran escala en el sentido de que, aún con técnicas agrícolas invariables, una gran parte de la población ocupada en la agricultura puede abandonar ésta, sin reducir la producción agrícola ... La misma - producción agrícola puede obtenerse con menor fuerza de trabajo".

12/

Esta posición ha sido ampliamente criticada, tanto en términos de la teoría en que se sustenta, aludiendo a que la existencia de productividad nula carece de fundamento, como en el sentido de que una productividad nula o baja implique necesariamente subutilización o viceversa. Entre los principales críticos a este enfoque podemos citar a Myrdal, quien además señala que, en oposición al significado que J. Robinson dió al término desempleo

12/ Nurkse, Ragnar, Problemas de formación de capitales en los - países insuficientemente desarrollados, Fondo de Cultura Económica, México, 1955, p. 45

disfrazado, cuando éste se aplica al problema de subutilización de la fuerza de trabajo de los países subdesarrollados (Myrdal -- alude de manera concreta a los países del sur de Asia), se refiere a algo completamente distinto: "a la vasta subutilización a largo plazo de los recursos humanos, con trabajadores atados permanentemente y estructuralmente a diversas líneas de producción en número superior al necesario. Estos trabajadores 'pertenecen' a esa ocupación y no a otra más remunerativa. Nunca han tenido otro tipo de empleo del que hayan sido despedidos y al que se espera que hayan de volver. Su visión de la vida no incluye la idea de 'regresar' a una ocupación concebida como regular y apropiada. No habrá ocupación potencial para ellos cuando el incremento de la demanda global de bienes y servicios se transforma en demanda --- efectiva de mano de obra". 13/

3. El denominado subempleo:

Pese a las atinadas críticas de que ha sido objeto el enfoque antes mencionado, sigue prevaleciendo en estudios relacionados con el problema ocupacional de los países subdesarrollados. Aún cuando en la actualidad se reconoce la existencia de una gama de situaciones ocupacionales distintas, sigue presente la idea de que el problema fundamental se reduce a la subutilización de los recursos humanos. Así, se puede observar que la mayoría de los -

13/ Myrdal, Gunnar, Asian drama, an inquiry into the poverty of nations, Vol. III, Apéndice 6, Pantheon, Nueva York, traducción y reproducción de OIT e ILPES para el curso de Capacitación en Planificación de los Recursos Humanos, Santiago de Chile, 1970, pp. 5-6

estudios orientados al análisis del problema del empleo, se concreta a medir el grado de subempleo, entendido como aquel conjunto de situaciones en las cuales la fuerza de trabajo está ociosa una parte del tiempo, o si trabaja a tiempo completo, lo hace de manera improductiva y como consecuencia de ello obtiene bajos ingresos. ^{14/} Debe hacerse notar que la idea de subutilización de la fuerza de trabajo ya no se circunscribe a los trabajadores agrícolas que trabajan por cuenta propia, sino que abarca a todas aquellas personas que se encuentran en una situación ocupacional distinta de un "ideal" preestablecido en términos de número de horas de trabajo, ingreso mínimo, productividad o calificación de la mano de obra.

Siguiendo estos criterios, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), cuya actividad tiene un ámbito muy amplio y cuya influencia en los estudios locales sobre problemas de empleo ha sido definitiva, clasifica el subempleo de la siguiente manera:

a) Subempleo "visible"

Se caracteriza "por el hecho de que las personas que -

^{14/} A manera de ejemplo véanse los siguientes estudios: Nelfa, Julio C., "Mercados del trabajo en Latinoamérica", Temas de economía laboral, Editorial El Coloquio, Buenos Aires, 1973. PREALC, El problema del empleo en América Latina: situación y perspectivas, OIT, Santiago de Chile, 1976. Goldstaub, - Jesse, La fuerza de trabajo en Nicaragua: un estudio básico, United Research Inc. y Consejo Nacional de Economía, Managua, 1966. O.I.T., Situación y perspectivas del empleo en Panamá, OIT, Ginebra, 1974. Grupo de Estudio del Problema del Empleo (GEPE), El problema ocupacional en México. Magnitud y recomendaciones, versión preliminar, México, 1974.

tienen un empleo han ejercido su actividad durante un tiempo anormalmente reducido en la ocupación, la industria o la región considerada y buscan o estarían dispuestas a aceptar un trabajo adicional o un empleo a tiempo completo. Esta última consideración es esencial: todos los trabajadores a tiempo parcial no se hallan -- subempleados; algunos han elegido deliberadamente esta forma de empleo por motivos personales" ^{15/}. Chiang Hsieh dice, en cambio, que "el subempleo visible existe en una colectividad cuando el volumen real de horas de trabajo efectuadas por su mano de obra es inferior al que podría efectuar esa misma mano de obra" ^{16/}.

Al observar un período de tiempo más o menos largo, se dice que se pueden distinguir tres tipos de subempleo visible:

i) "Estacional" o de temporada. Se presenta en ciertas épocas del año y coincide generalmente con los ciclos de producción, por ejemplo es el caso de personas que se dedican a trabajar en períodos de siembra o de cosecha y durante el resto del tiempo no realizan alguna actividad productiva (o trabajan en sus propias tierras o talleres, los cuales por ser tan pequeños, determinan otro tipo de problema que se refiere a productividad).

ii) "Crónico". Es aquel que ocurre de manera constante -- ciertas horas del día o ciertos días de la semana o algunas sema-

^{15/} Organización Internacional del Trabajo, "Medición del Subempleo", sobretiro de la Revista Internacional del Trabajo, -- Vol. LVI, No. 4, OIT, Ginebra, 1963, p. 398.

^{16/} Chiang, Hsieh, "El subempleo en Asia", Revista Internacional del Trabajo, Vol. LXV, No. 6, OIT, Ginebra, 1952, p. 740

nas del año, incluso en épocas de "gran actividad".

iii) "Accidental" (friccional), Cuando el subempleo se produce por razones no previstas ni estacionales, por ejemplo problemas de producción, plagas, guerras, desastres naturales.

b) Subempleo "invisible"

"Es característico de las personas para las cuales la duración del trabajo no es anormalmente reducida, pero cuyas ganancias son anormalmente bajas, o que ocupan un empleo que no permite la plena utilización de sus capacidades o de sus calificaciones (fenómeno designado a veces con el nombre de subempleo encubierto), o de las personas que ejercen su actividad en establecimientos o unidades económicas cuya productividad es anormalmente reducida (fenómeno designado a veces con el nombre de subempleo potencial)". ^{17/} En consecuencia, lo subdividen en tres tipos:

i) De "bajos ingresos". Estaría conformado tanto por los empleados que obtienen remuneraciones inferiores a las establecidas para su categoría, como por trabajadores por cuenta propia cuyos ingresos son insuficientes o inferiores a los que se estiman como "normales en el medio considerado".

ii) "Encubierto". Se entiende aquella cantidad de "trabajo complementario que podrían efectuar las personas que tienen un em

pleo y que, habida cuenta de su capacidad y aptitud profesiona---les, ejercen una actividad reducida y derivan de ese empleo ingre---sos anormalmente bajos y buscan o estarían dispuestos a aceptar - un trabajo que les garantizara condiciones normales de empleo".^{18/}

iii) "Potencial". Este tipo de subempleo se caracteriza por actividades que aparecen como normales, tanto en tiempo como en - remuneración, pero esta aparente normalidad se presenta dentro de un trabajo desorganizado ^{19/} o de tecnología obsoleta, carente de condiciones adecuadas de trabajo e inseguridad para el obrero o - empleado, de modo que, si se realizara una "adecuada" planifica--ción y organización del trabajo, con los respectivos estudios tēc--nicos (de ingeniería industrial, organización del trabajo, progra--mación del mantenimiento o comercialización de productos, aplica--bles a cada sector económico), se lograría incrementar la produc--tividad, y seguramente desplazaría a un poco de mano de obra, par--te de la cual podría quedar desempleada, mientras que otra podría mantenerse en el establecimiento, formando parte del subempleo en cubierto.

^{18/} OIT., Novena Conferencia Internacional de Estadígrafos del - Trabajo, OIT, Ginebra, 1957.

^{19/} A esta situación Chiang la denomina subempleo encubierto, y la concibe como aquella en la que existe una cantidad de per--sonas que podrían dejar de trabajar si se hicieran ajustes - en la organización del personal y se elevara la intensidad - del trabajo por hora, sin que se efectúen cambios profundos en los sistemas de producción ni incrementos de capital, pero sin disminuir el rendimiento total. Chiang, Hsieh, op. --cit., p. 745.

4. Comentarios y críticas:

Antes de intentar la aplicación de las definiciones y - conceptos antedichos, es necesario primeramente tomar en cuenta - algunos aspectos que en unos casos pueden invalidar tal aplica--- ción de una manera amplia y general o determinar que sólo se pue- da considerar en algunos sectores de actividad, sin que se pueda generalizar para la situación conjunta de una sociedad y por otro lado es menester advertir que algunos aspectos que se entienden - teóricamente, traen dificultades de ponerlos en práctica.

Por ejemplo, en cuanto se refiere al concepto de desem- pleo abierto, es importante indicar que sólo obedece a situacio-- nes que se relacionan directamente con el sector capitalista de - producción, ya que es indudable que en los sectores de subsisten- cia o autoconsumo no se pueda presentar esta situación en razón - de que la finalidad de la producción es el consumo. Por otra par- te, aún cuando su medición reporta cierta utilidad, en tanto per- mite apreciar si las fluctuaciones económicas de corto plazo afec- tan de manera significativa las oportunidades ocupacionales, es - difícil separar entre desempleo de tipo cíclico y estructural. - Además, cuando se llevan a cabo investigaciones tendientes a cuan- tificar este fenómeno, se dejan de lado a todas aquellas personas que ya no buscan activamente empleo debido a que conocen la difi- cultad que existe para encontrarlo (ya sea por experiencia perso- nal o de otros desempleados) y por lo tanto se encuentran "desa-- lentados" y se declaran inactivos (fenómeno que sucede preferente- mente con señoras amas de casa y jóvenes de ambos sexos), aspecto

que seguramente es muy frecuente en países subdesarrollados.

En cuanto se refiere al subempleo tal y como se ha definido, también pueden plantearse algunas observaciones adicionales, por ejemplo, que por el hecho de no estar presente en el trabajo o dedicado a la ocupación un determinado número de horas, se diga que se está o no subempleado; ésto acarrea el problema de -- considerar más adecuadamente empleadas a personas que aunque permanezcan más tiempo en su lugar de trabajo, sean poco productivas y no aporten con algo a la sociedad.

En el caso del denominado subempleo invisible debido a bajos ingresos, se confunde la situación de estar mal remunerado con la de estar subempleado (es decir, tener subutilizada su fuerza de trabajo). Con esta definición se ignora la existencia de -- asalariados que, por razones de exceso de oferta de mano de obra, se ven en la necesidad de aceptar salarios sumamente bajos, y que existen determinados trabajadores que laboran el número "normal" de horas (o aún más de lo legalmente establecido, como es el caso de los trabajadores de los servicios domésticos) pero que sin embargo se les remunera menos que a otros asalariados. Suele ocurrir también que algunos productores independientes que producen para el mercado, no reciben por sus mercancías el verdadero va---lor, como consecuencia de diversas circunstancias que tienen que ver con problemas de comercialización.

En todos los casos arriba indicados, la baja remunera--

ción obedece más a una situación de explotación, que al hecho de que su capacidad o potencialidad productiva esté subutilizada. No obstante, con dicha definición así se entendería.

En la definición de subempleo encubierto, proporcionada por la OIT, se considera que hay una relación directa y perfecta entre calificación, productividad y nivel de remuneración. Con ello se ignora la influencia que tiene el desarrollo de las fuerzas productivas, el cual varía substancialmente entre ramas de actividad económica, entre unidades productoras dentro de cada rama y entre regiones de cada país. Así mismo, se hace caso omiso de que para la determinación de los ingresos, más relevante que el nivel de calificación es la posesión o no posesión de los medios de producción.

Por otra parte, la existencia de personas con un alto nivel de calificación que están desempeñando ocupaciones que requieren poca calificación, es un problema poco relevante en los países subdesarrollados, en los cuales, debido a que los niveles educacionales son generalmente bajos, la situación opuesta es más frecuente, es decir que personas con bajo nivel de preparación están desarrollando actividades que requieren (al menos "teóricamente") alta preparación.

En los casos concretos en que se ha intentado cuantificar el subempleo encubierto, se ha considerado al nivel de escolaridad como el determinante de la aptitud profesional de las perso

nas, lo cual es criticable ya que, la aptitud profesional y capacidad productiva no se alcanza exclusivamente con los estudios -- "formales", sino también con el trabajo y experiencia diarios. En estas cuantificaciones, se añade el supuesto de que la escolaridad media en cada grupo ocupacional es la requerida para el desempeño de esa ocupación y que aquellos que cuentan con una escolaridad superior a la media, están subempleando su capacidad. De acuerdo con este criterio resulta que, mientras mayor sea la diferencia de escolaridad entre las personas que integran un grupo ocupacional, la probabilidad de que un individuo se catalogue como subempleado encubierto aumentará, conforme su nivel de escolaridad sea mayor. Podría entonces llegarse a la absurda conclusión de que, para solucionar el problema del subempleo encubierto, habría que eliminar los centros de educación superior.

Por lo que respecta al subempleo potencial, consideramos que es difícil su detección no sólo, en las empresas industriales "bien organizadas", sino inclusive en el sector gubernamental y en establecimientos autónomos, aunque teóricamente es posible -- una vez que se plantee qué tipo de organización del trabajo y qué tipo de técnica se considera aceptable y cuál inadecuado u obsoleto. Sin embargo esto implica, una vez más, que exista confusión entre escaso desarrollo de las fuerzas productivas y subutilización de la fuerza de trabajo involucrada en las actividades de menor desarrollo.

La confusión suele ser mayor cuando, luego de cuantifi-

car el subempleo basado en estas rígidas definiciones y encasillamientos, se intenta estimar lo que denominan desempleo "equivalente", es decir "el número de puestos de trabajo productivo que sería necesario crear para que todos los subocupados pudieran tener una ocupación plena, tanto en términos de jornada laboral como de productividad e ingresos" 20/. Cuando se toma como patrón de medida el monto de ingresos, se llega a consideraciones como la siguiente: "La forma de cuantificación del desempleo equivalente implícito en los 5.8 millones de subempleados consistió en acumular los ingresos declarados, dividiendo su total entre el menor ingreso normal (el más bajo salario mínimo en cada entidad federativa). Se obtiene así la cantidad de 2.8 millones de personas que ... estarían plenamente ocupadas; por diferencia con el nivel de subempleo, se obtiene una cifra de tres millones de desempleo equivalente, o sea el 23 por ciento de la población económicamente activa". 21/

Obviamente que apreciaciones como la anterior adolecen de errores que fácilmente pueden evidenciarse. Lo que puede desprenderse de los datos utilizados es que existen 5.8 millones de personas que, por motivos de explotación y/o baja productividad, reciben por su trabajo una cantidad de dinero que, según los mínimos establecidos por la ley, apenas alcanzaría para 2.8 millones

20/ OIT, Situación y perspectivas del empleo en Panamá, op. cit., p. 17. Véase también en GEPE, op. cit., p. 20

21/ GEPE, op. cit. p. 30; citado también por Rendón, T., op. cit., p. 29

de trabajadores. Esto no necesariamente implica ineficaz utilización de la fuerza de trabajo, aunque sí amerita que se investiguen más a fondo las diversas circunstancias que se esconden tras el grupo "insuficientes ingresos" y qué papel juegan los distintos grupos de trabajadores mal retribuidos, dentro del sistema económico global; es decir, si son trabajadores marginales, como en ocasiones se señala o tienen alguna funcionalidad para la reproducción de dicho sistema. ^{22/} Al respecto pueden señalarse varios ejemplos. Un sirviente que trabaja para un capitalista, no le produce plusvalía, pues no le permite obtener ganancia aunque le pague muy poco; sin embargo, con los servicios que le presta - le permite ahorrar, pues es evidente que su costo es inferior al precio que dichos servicios tendrían en el mercado. En cambio, - un asalariado de la fábrica o negocio del mismo capitalista, que también está mal remunerado, con certeza produce bienes o servicios que posibilitan al capitalista obtener una plusvalía, pues - el valor producido es mayor que la remuneración al trabajador.

Como puede observarse, ambas situaciones son semejantes en cuanto identifican a asalariados cuyos ingresos son "anormalmente bajos" debido a la explotación, pero difieren en cuanto el primero no produce para el mercado y por lo tanto no genera plusvalía, mientras que el segundo sí está inserto en la producción -

^{22/} Véanse por ejemplo los enfoques de José Nun, en "Superpoblación relativa, ejército de reserva y masa marginal, Revista Latinoamericana de Sociología, Vol. V, No. 2, 1969; Amílcar Quijano, en "Redefinición de la dependencia y proceso de marginalización en América Latina", mimeografiado, 1970; Fernando H. Cardoso, en "Comentarios sobre los conceptos de superpoblación relativa y marginalidad", Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, junio - diciembre de 1971.

capitalista. Ambos casos se distinguen de un tercero que se podría plantear: un trabajador por cuenta propia que también obtiene bajos ingresos (y que según las definiciones que se discuten -sería catalogado como subempleado) pero que su situación puede obedecer a falta de demanda por sus servicios -por ejemplo un hojalatero o carpintero- o a que por no estar inserto en la denominada "sociedad de consumo" trabaja el tiempo suficiente como para obtener el dinero que le permite adquirir los bienes que, a su criterio, le posibilitan reponer su fuerza de trabajo. (Este ejemplo puede utilizarse también para argumentar en contra del subempleo visible o por tiempo).

Por otra parte, el criterio de desempleo equivalente supone implícitamente que "todos los trabajadores que ganan poco, -están parcialmente ociosos y que, son perfectamente divisibles o susceptibles de adición no sólo el trabajo, sino los trabajadores mismos, así como las fuentes de trabajo. Por ejemplo, tres personas que ganan 500 pesos, equivalen a una que gana 1.500, aún cuando pertenezcan a distintas familias y trabajan en diferentes unidades productoras de bienes y servicios, e independientemente del tiempo que trabaje cada una de las tres personas". 23/

En definitiva, pues, al englobar dentro de los términos subempleo y desempleo equivalente, a un sinúmero de situaciones -ocupacionales distintas, lo único que se consigue es encubrir la

realidad, con lo cual, lejos de aclarar, se dificulta la comprensión del fenómeno ocupacional, pues se confunden ineficacia productiva con explotación; subempleo con plusvalía; ocio con insuficiencia de recursos, etc.... y se deja de un lado todo intento -- de explicación y búsqueda de causas determinantes de los problemas ocupacionales de los países subdesarrollados.

Por lo anteriormente expuesto, y considerando además -- que las definiciones de desempleo y principalmente de subempleo, en sus diferentes acepciones, son de carácter normativo (jornada de trabajo "normal", ingresos monetarios "normales", trabajo "acorde" con las capacidades del individuo) y que las normas han sido concebidas para circunstancias ajenas a las de los países en que se intentan aplicar, me parece que más atinado que emplear dichas definiciones preestablecidas (que encasillan circunstancias diversas y encubren problemas de variada índole), es más útil realizar intentos de interpretación y análisis de la realidad ocupacional de cada país.

Así, pues, en el presente caso, estudiaré primeramente la evolución que ha tenido la economía ecuatoriana, así como su -- dinámica poblacional, para en función de esto analizar las diversas circunstancias que reviste el problema ocupacional en el Ecua dor.

III. EVOLUCION DE LA ECONOMIA Y DINAMICA DE LA POBLACION EN EL - ECUADOR

En el presente capítulo se pretende dar una visión de la evolución de la economía ecuatoriana, con el fin de entender de qué manera ésta ha determinado la intensidad y forma en que se ha utilizado la fuerza de trabajo. Por otra parte, se intenta -- describir rápidamente la dinámica poblacional, con el propósito de establecer cuál ha sido el monto y las características de la fuerza de trabajo disponible, así como también su distribución espacial en el territorio ecuatoriano. Del análisis conjunto de estas dos situaciones podrán obtenerse varias conclusiones que pueden explicar, de alguna manera, cómo han surgido y cómo están presentes los problemas ocupacionales en el País.

1. Evolución de la economía

La economía ecuatoriana hasta antes de 1960 puede enmarcarse en lo que se ha denominado el modelo agro-exportador, puesto que desde que inicia su contacto con el mercado mundial, participa con la venta de productos agrícolas.

En efecto, desde los inicios de la República, Ecuador exportaba cacao en pequeñas cantidades, pero en la década de 1880 el nexo con el mercado mundial se intensificó, razón por la cual se incrementó la producción y con ello se dió comienzo a las relaciones capitalistas de producción en las plantaciones costeñas, lo que atrajo población campesina que se encontraba en condicio--

nes semi-serviles en las haciendas serranas. ^{24/} Esta situación económica favorable no sólo que fortaleció a la naciente burguesía agrícola costeña, sino que además permitió el surgimiento de una cada vez más fuerte sector bancario ubicado principalmente en Guayaquil, e inclusive permitió que creciera el sector comercial no sólo con la venta de productos al exterior, sino mediante el incremento de importaciones de bienes suntuarios destinados a la propia burguesía costeña y a los terratenientes de la región Interandina. ^{25/} Adicionalmente, en esta época se dieron los primeros intentos de industrialización: piladoras de arroz, pequeñas empresas que elaboraban productos en base al cacao e ingenios azucareros. ^{26/}

Conforme crecía numéricamente la burguesía costeña, era más grande su potencialidad económica, no obstante el poder aún estaba en manos de los terratenientes serranos, que contaban con el apoyo del clero, lo que les permitía mantener control sobre la gran mayoría de la población rural ubicada en sus predios. Sin embargo, los requerimientos de mano de obra en las plantaciones caudales, así como el afán de dominio político determinaron que se produjera una guerra civil en 1895 entre el naciente grupo ca-

^{24/} El Ecuador se halla dividido en tres regiones geográficas: - Costa o Litoral, Sierra o Región Interandina y Oriente, además del archipiélago de Galápagos.

^{25/} NACLA (North American Congress on Latin América, Inc.), "Ecuador, Oil up for grabs", NacLa's Latin America and Empire Report, Vol. IX, No. 8, New York, noviembre de 1975, p.1.

^{26/} Abad, Gonzalo, "Ecuador, Análisis de una problemática", Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, El Colegio de México, México, D.F., 1970, p. 2.

pitalista y el tradicional grupo dominante, que culminó con el triunfo de los primeros, representados políticamente por el partido liberal, el cual asumió el poder y el control del aparato estatal durante aproximadamente 30 años. 27/

Durante todo este período no se hizo prácticamente nada para alterar el grado de concentración de la riqueza, razón por la cual continuó restringido el mercado interno, pues una vez que se consolidó el poder, de lo que se preocupó la búrguesía agroexportadora fue de incrementar sus ventas al exterior y fortalecer el sistema bancario local. Así pues, entre 1900 y 1920 se triplicó el valor de las exportaciones, las cuales eran especialmente destinadas a los EE.UU. (en 1917 este país adquiría poco más de las tres cuartas partes de la exportación ecuatoriana).

Debe anotarse que el capital invertido en las plantaciones cacaoteras era eminentemente nacional, lo cual permitió que se acrecentara la acumulación de capital vía reinversión en plantaciones del mismo tipo, aunque una parte importante de las ganancias se dedicaba a importaciones de lujo, sin que por lo tanto se afectara el mercado interno o se fomentara la expansión de otro tipo de actividades productivas. Mientras esto ocurría, los terratenientes serranos continuaban con el cultivo de alimentos destinados al consumo interno, además de la producción de tabaco y -

27/ NACLA, op. cit., p. 1. Abad, G., op. cit., p. 3. Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., "El golpe de estado y el -- festín petrolero", en Comercio Exterior, Vol. 26, No. 2, México, febrero de 1976, p. 188.

aguardiente, que se añadieron a los textiles fabricados en establecimientos que constituían una lenta transformación de los objetos y batanes heredados de la época colonial. En las ciudades, - grupos de artesanos abastecían de calzado, vestuario y muebles a la poca población que efectivamente podía adquirir dichos bienes. Una parte muy apreciable de población realizaba actividades productivas destinadas a la subsistencia.

Durante el quinquenio 1915-19 comenzó a declinar la exportación cacaotera debido a los problemas ocasionados por la primera guerra mundial, así como por la competencia de otros países productores, y "más adelante, cuando el mercado mundial se resintió por la crisis deflacionaria de la posguerra, el precio del cacao bajó de 1920 a 1921 de 26.75 centavos de dólar por libra a -- 5.75. Los efectos fueron desastrosos para Ecuador ya que de este producto dependía el 70% de sus exportaciones". ^{28/} Desde luego, la burguesía agro-exportadora no cargó con todo este rudo impacto sino que trasladó a la masa trabajadora a través de la devaluación y los consiguientes aumentos en los precios de los productos.

En la década de los treinta, el café se convirtió en el principal producto de exportación, luego fue el arroz que juntamente con cacao y sombreros de paja toquilla permitieron incrementar significativamente el valor de las exportaciones. Todo este período hasta mediados de la década de los cuarenta se caracterizó por una gran inestabilidad política y económica, a tal punto -

^{28/} Banco Nacional de Comercio Exterior, Ibid., p. 188.

que entre 1925 y 1947 se sucedieron 23 gobiernos civiles y militares, con diversas tendencias, que pugnaban por solucionar los problemas ocasionados por el modelo basado en la exportación agrícola y la dependencia con respecto al exterior. Sin embargo, en el caso ecuatoriano no se dió, como sucedió en otras naciones (que a causa de las contracciones de las compras que realizaban los países hegemónicos o la disminución de sus ventas de manufacturas debido a la concentración en la producción bélica en la época de la segunda guerra mundial), un impulso notable a la producción industrial que permitiese de manera significativa sustituir las importaciones de productos y/o diversificar las exportaciones, sino -- que se mantuvo la preeminencia del sector agrícola y se buscaron nuevos mercados o nuevos productos.

Así pues, la exportación bananera tuvo incrementos notables a mediados de la década de los cuarenta, especialmente a --- raíz de la crisis ocurrida en los países centroamericanos (debido a la sigatoca y el mal de Panamá que afectó a sus plantaciones). El producto ecuatoriano "adquirió prioridad" en los mercados europeo y norteamericano, a tal punto que se realizaron cuantiosas inversiones con afluencia de capital extranjero y crédito gubernamental, con lo cual el incremento de producción y venta convirtió al país en el principal exportador mundial de esta fruta tropical. Desde luego, no debe entenderse que con el auge bananero se beneficiaron todas las personas que directa o indirectamente trabajaban en la producción, comercialización o transporte de este producto; pues a pesar de que alrededor del 80% de la producción

se realizaba en predios cuya superficie oscilaba entre 5 y 100 -- hectáreas, es decir pequeños o medianos propietarios, la mayor -- parte de las utilidades (72% del precio de exportación) se queda -- ba en manos del comerciante exportador (5 grandes compañías ex-- tranjeras). 29/

Sobre el desarrollo industrial en la época anterior a -- 1950 se dispone de escasa información detallada, sin embargo al -- observar la tendencia de la composición de las importaciones se -- puede tener una imagen aproximada; así por ejemplo, la importa-- ción de bienes de capital creció de 24.2% en 1928-30 a 31.7% en -- 1938-40, dentro de cuya categoría la importación de maquinaria in-- dustrial aumentó de 30.1% a 39.5% en el mismo período. Además, -- se observa un rápido descenso en las importaciones de grasas y -- aceites vegetales, productos textiles, madera y productos de cue-- ro. Por el contrario, se incrementó la importación de combusti-- bles, productos químicos, papel y bienes de consumo durable, lo -- que da una idea del proceso sustitutivo de importaciones con pro-- ducción nacional, misma que para su funcionamiento requería cier-- tos insumos que incrementaban su adquisición en el exterior. 30/

A partir del año 1948, en que se dió el auge bananero, se observa nuevamente, en lo político un control directo del po--

29/ Abad, G., op. cit., p. 49, NACLA, op. cit., p. 9.

30/ Moreano, Alejandro, "Capitalismo y lucha de clases en la pri-- mera mitad del siglo XX, Ecuador, Pasado y Presente, Edito-- rial Universitaria, Quito, 1975, citado en NACLA, op. cit., -- p. 9. Ver también CEPAL, El desarrollo Económico del Ecuador, Naciones Unidas, México, 1954, citado en Abad, G., op. cit., p. 53.

der por parte de los grupos vinculados al sector agroexportador, que mantiene relativamente estable su régimen que puede catalogarse como democracia liberal ^{31/} (tres gobiernos terminan sucesivamente todo el período para el que fueron electos) y en lo económico se inicia la denominada política "desarrollista", mediante la cual se elaboran planes de fomento de la producción, se impulsa el crédito y la asistencia técnica para actividades productivas, se planifica el aprovechamiento de los recursos naturales y se colonizan nuevas tierras para incorporarlas a la producción, con lo cual se robustece, al menos temporalmente, a los grandes industriales y terratenientes, así como a la pequeña burguesía y lo que podríamos denominar clase media, en general.^{32/}

Así, pues, para 1950 en que el Producto Interno Bruto (PIB) a costo de factores se calcula en 12,035 millones de sucres (a precios de 1970), el 38.8% es generado por el sector agropecuario, el 16% por la industria de transformación, el 15.2% por el sector público y los servicios, el 10.3% por comercio y el 20% -- restante se reparte entre los otros 6 sectores de actividad.

Durante la década del cincuenta se registró un constante crecimiento en algunas ramas de actividad, especialmente las de electricidad (gas y agua incluido) y construcción, debido a -

^{31/} Instituto de Investigaciones Económicas y Políticas, El Capitalismo ecuatoriano contemporáneo: su funcionamiento, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Guayaquil, -- Guayaquil, 1976, p. 5.

^{32/} Banco Nacional de Comercio Exterior, op. cit., p. 189.

las obras de infraestructura llevadas a cabo por el gobierno nacional y algunos municipios; el sector bancario y de seguros también creció a un ritmo mayor que el PIB total (ver cuadros No. 1 y 2 y Anexo III-1). El sector comercio tuvo notable incremento - hasta 1955, pero posteriormente descendió su ritmo de crecimiento a causa de la brusca caída de los precios de cacao y café, lo que repercutió en el crecimiento total de la economía; no obstante, - el impulso tomado en el quinquenio 1950-55 permitió disimular la crisis, aunque en 1959 se hizo manifiesta con insurrecciones de - la población, especialmente en Guayaquil. ^{33/} La situación se --- agravó en 1961 como consecuencia del descenso de los volúmenes y precios de exportación de banano y café, lo cual repercutió sobre el mercado interno (elevando los precios de los artículos de primera necesidad) y sobre lo político (reiniciando un período de total inestabilidad en que se suceden gobiernos civiles y milita--- res, cada uno de los cuales dura corto tiempo al ser depuesto y - reemplazado por otro).

En 1962 se dictaron las Reformas a la Ley de Fomento Industrial (es decir modificaciones a la ley promulgada en 1957) y en ella se contemplaban incentivos adicionales para las empresas que se acogieran a dicha ley, consistentes en exenciones de im--- puesto a la renta y disminución de la base impositiva de algunos renglones tales como reinversión de utilidades o nuevas inversiones financiadas con crédito; gastos en preparación del personal y en investigación tecnológica; exoneración de impuestos a la expor

^{33/} Banco Nacional de Comercio Exterior, op. cit., p. 189.

CUADRO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES ECONOMICOS
(por distribución porcentual)
1950 - 1974

CONCEPTO	50-55	55-60	60-65	65-70	70-74
<u>Producto Interno Bruto (Fuente)</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>
AGRICULTURA, SILVICULTURA MINAS E HIDROCARBUROS	39.00	35.50	36.43	31.95	25.76
CONSTRUCCION	2.15	2.20	2.24	2.00	5.50
INDUSTRIA MANUFACTURERA	3.05	3.37	3.93	4.42	4.13
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	15.60	15.30	16.10	17.55	19.09
TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	0.77	1.13	1.34	1.37	1.28
COMERCIO, RESTAURANTES	5.05	4.74	4.07	5.22	6.70
GANADO, PESQUERIA, SIEMBRAS NATIVAS	10.03	12.04	11.10	10.70	11.30
SERVICIO DE VIVIENDA	1.40	2.30	2.91	3.30	3.85
ADM. PUBLICA, DEFENSA Y SERVICIOS	7.50	7.37	6.71	6.37	6.22
	14.69	14.50	15.27	17.12	15.38

FUENTE: Consejo Interamericano Económico y Social, D.S.A., estimación, principales proyecciones y perspectivas del desarrollo económico y social del Continente, Cuadro - 63 - III - 10, p. 303, para los tres períodos mencionados; los dos restantes se calcularon a base del cuadro XII - I de nuestro anexo.

tación de productos manufactureros y liberación de timbres e impuestos para la constitución de nuevas empresas o ampliación de capital en las existentes; disminución total o parcial de los impuestos a las ventas. En fin, se preveían incentivos que variaban según la "categoría" en que fuesen clasificadas las empresas, lo cual dependía, entre otras cosas del tipo de producción y cuantía dedicada a la exportación, del capital invertido y el número total de personal ocupado.

Los efectos de esta legislación han sido evidentes, --- pues ya en el año 1963 el Gerente General del Banco Central señalaba que "En general, se puede afirmar que en el año 1963 la Ley de Fomento Industrial ha demostrado su eficacia para impulsar la industria. La administración de la Ley ha sido ágil, lo que ha permitido una expansión significativa del sector". ^{34/} En realidad, durante el decenio de los sesenta el producto industrial creció a una tasa media anual de 6.5%, con lo que llegó a representar el 17.6% del PIB en el quinquenio 1965-70.

Sin embargo, parece importante indicar que uno de los criterios para otorgar el incentivo que brinda la Ley de Fomento Industrial se refiere al volumen de mano de obra ocupada, es decir que considera el número total de trabajadores empleados, sin tomarse en cuenta la inversión requerida por persona ocupada. Con esto se discrimina en contra de los pequeños inversionistas y se

^{34/} Banco Central del Ecuador, Memoria del Gerente General del Ecuador, correspondiente al ejercicio de 1963, Imprenta del Banco Central, Quito, 1964, p. 148.

favorece la ya de por sí marcada tendencia hacia la concentración de capital.

La concentración de la actividad industrial en empresas de gran tamaño (relativo), ha favorecido la sobremecanización y - un sobredimensionamiento; como consecuencia de ello una gran proporción de empresas tiene ociosa más de la mitad de su capacidad instalada, como puede comprobarse al observar las cifras del cuadro III-2 del Anexo. 35/

Los establecimientos que no ocupan toda su capacidad -- instalada (pues trabajan durante uno o dos turnos, o emplean los equipos solamente durante pocas horas del día), se encuentran en esta circunstancia por diversos motivos, principalmente por la -- falta de demanda efectiva por sus productos y/o por el carácter - monopólico de muchas actividades, en algunas de las cuales tres - empresas grandes (y a veces una sola) controlan más de las tres - cuartas partes del mercado (véase el cuadro III-3 del Anexo). 36/

El hecho de que la producción industrial de la pequeña empresa (intensiva en el uso de mano de obra) sea desplazada por la gran empresa (intensiva en capital), ha provocado que la inversión requerida por trabajador sea cada vez mayor, pues por ejem--

35/ PREALC, "Situación y perspectivas del Empleo en Ecuador", -- PREALC, 1975, mimeografiado, p. II-10.

36/ En ciertas ocasiones, especialmente cuando se trata de empresas pequeñas, la existencia de capacidad ociosa puede obedecer también al hecho de que sus propietarios no desean delegar funciones a otra persona para que trabaje en otro turno con un nuevo grupo de obreros.

ECUADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES ECONOMICOS

(Tasa de crecimiento promedio)

1950 - 1974

CONCEPTO	50-55	55-60	60-65	65-70	70-74
<u>Producto Interno Bruto (Fact)</u>	<u>5.17</u>	<u>4.72</u>	<u>4.45</u>	<u>4.43</u>	<u>6.30</u>
AGRICULTURA	3.66	5.13	2.75	1.39	1.79
MINAS E HIDROCARBUROS	6.69	4.56	1.03	- 2.01	65.01
CONSTRUCCION	6.07	9.40	5.71	6.78	6.99
MANUFACTURA	3.93	5.55	6.52	6.43	6.52
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	22.29	6.37	9.22	4.08	3.46
TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	6.39	1.05	3.03	17.87	6.00
COMERCIO, RESTAURANTES	9.51	2.86	3.24	4.16	14.89
CANCCOS, SEGUROS, BIENES RAICES	9.44	14.00	5.88	13.12	1.83
VIVIENDA	4.10	2.21	3.36	4.41	7.11
ADM. PUBLICA, DEFENSA Y SERVICIOS	5.07	4.31	7.74	2.71	9.15

FUENTE: Consejo Interamericano Económico y Social, O. E. A., op. cit., Cuadro AC-III-12, p. 392, para los tres primeros quinquenios; los dos restantes se calcularon a base del cuadro III - 4 de nuestro Anexo.

plo, de 1957 a 1966 se calcula que aumentó en un 50%. Mientras - para una pequeña industria se calculaba que se requerían en promedio unos 4 mil dólares por trabajador (a fines de la década del - sesenta), para la mediana y gran industria se necesitaban entre - 15 y 20 mil dólares, valores que obviamente varían según la rama industrial de que se trate. 37/

Al respecto conviene clarificar que, al iniciar la década del setenta, el denominado estrato fabril daba ocupación a sólo una quinta parte del total (21%) mientras que la industria casera 38/ empleaba el 54% y la artesanía de taller ocupa al restante 25% del sector.

Otro problema con este sector económico radica en la -- gran concentración existente en las ciudades de Quito y Guayaquil, de manera que el 75% de los establecimientos industriales se ubicaban en las provincias de Pichincha y Guayas, 39/ daban empleo - al 76% de los trabajadores de la industria y generaban el 84% del producto sectorial. 40/ Esto ha sucedido a pesar de los intentos de formar parques industriales en otras ciudades, de los cuales - sólo el de Cuenca ha cobrado alguna importancia.

37/ PREALC, op. cit. p. II-10 y X-3.

38/ Se entiende por "estrato fabril" al conformado por empresas industriales que ocupan a por lo menos 7 personas. Industria casera o pequeña industria es aquella que ocupa menos de 7 - personas pero realiza su actividad primordialmente con maquinaria, con lo cual se diferencia de la artesanía.

39/ Quito, a la vez que es la capital de la República, es capital de la provincia de Pichinche, y Guayaquil es capital de la provincia del Guayas.

40/ Instituto de Investigaciones Económicas y Políticas, op. cit., p. 69.

Otro hecho relevante de señalar es que el salario nominal de los trabajadores de la industria creció en el período 1964-70 a un ritmo menor que los precios, lo que implica una reducción sostenida del salario real. ^{41/} Por el contrario, la productividad per cápita ha aumentado (aunque en forma intermitente), y en consecuencia ha sido cada vez mayor la tasa de plusvalía extraída al obrero de la industria, con lo cual, por una parte se ha limitado el acceso de la clase trabajadora al mercado de manufacturas (excepto de ciertos productos de consumo inmediato) y -- por otra, se ha acrecentado el proceso de acumulación capitalista que ha permitido invertir en las propias actividades, las cuales, como se mencionó anteriormente, requieren cada vez mayor inversión por persona ocupada, determinando así una mayor explotación y una incidencia en la menor posibilidad de aumentar el empleo -- (véase cuadro No. 3).

Los aspectos indicados en el cuadro No. 3 pueden explicar, en parte, la existencia de diversos problemas ocupacionales, pues tanto los mayores requerimientos de capital por trabajador industrial, como la capacidad instalada ociosa, el carácter monopolístico de ciertas actividades, el estancamiento o reducción sostenida de los salarios reales en la industria y la concentración geográfica de la manufacturera, determinan una serie de circuns-

^{41/} No obstante, a nivel de todas las ramas de actividad, sí se observa un ligero aumento de los salarios reales, a pesar de que a lo largo del período 1950-1970 se ve una casi constante participación relativa de los asalariados de alrededor del 50% en el ingreso nacional. Véase estudio arriba citado, pp. 67 y 217.

CUADRO No. 3

ECUADOR: SALARIO REAL Y PRODUCTIVIDAD DE LOS OBREROS
DE LA INDUSTRIA (en índices 1962 = 100)

<u>AÑOS</u>	<u>SALARIO REAL</u>	<u>PRODUCTIVIDAD p/c</u>
1964	96.9	122.4
1965	92.8	120.9
1966	83.8	120.0
1967	77.2	121.3
1968	70.2	126.2
1969	85.4	122.9
1970	87.4	139.1

FUENTE: Instituto de Investigaciones Económicas y Políticas, op. cit., Cuadro I-12, p. 216, elaborado en base a la tesis de grado de economista de Ercilia de Píez, Facultad de - Ciencias Económicas, Universidad de Guayaquil, 1974.

tancias tales como la inequitativa distribución de los ingresos, poco dinamismo de la industria para absorber mano de obra y surgimiento de un variado tipo de trabajadores que realizan actividades que, hasta cierto punto, son prescindibles.

En cuanto al agropecuario, debe indicarse que durante la década del sesenta fue el sector menos dinámico, pues creció a un ritmo promedio de 2.8% anual, es decir que aumentó su producción a una velocidad inferior que la población, razón por la cual se ha hecho patética la falta de alimentos en cantidades suficientes y se han incrementado sus precios, especialmente debido a la

demanda cada vez mayor de la población urbana (que crece a un ritmo superior al promedio nacional debido a la migración campo-ciudad) que constituye el principal mercado.

La principal causante del estancamiento agrícola es la inequitativa tenencia de la tierra, pues existe una proliferación de minifundios de menos de 5 hectáreas que en conjunto el año --- 1968 representaban el 74.3% del número de predios y sin embargo --- abarcaban solamente el 10.2% de la superficie agrícola total, mientras que un 0.2% de propiedades con más de 500 ha. constituían el 23.6% del área cultivable. Por añadidura, en los predios grandes no se labra toda la tierra debido al ausentismo de los dueños, o porque dichos terratenientes desean mantener baja la producción --- para que permanezcan altos los precios unitarios y justificar el pago de bajos salarios al personal ocupado y/o porque los ingresos totales obtenidos por tales propietarios, son lo suficientemente altos como para no inducirles a invertir más o trabajar con mayor eficiencia (ver cuadro No. 4).

Debe aclararse que existe una diferencia notoria entre el sector agrario ubicado en la Costa, el cual ha tenido una --- persistente expansión, aunque dependiente de la demanda del mercado mundial de productos tropicales, y el arcaico sector agrícola la serrano en el que se yuxtaponen el latifundio y el minifundio, que emplean técnicas primitivas de cultivo.

El latifundio produce, desde luego, para el mercado y ---

ECUADOR: DISTRIBUCION DE LA TIERRA Y PORCENTAJE DE TIERRA CULTIVADA, SEGUN TAMAÑO DEL PREDIO.

1 9 6 8

Tamaño del predio (Ha.)	Porcentaje de predios	Porcentaje del área total	Porcentaje de tierra cultivada ^{a/}	Porcentaje corregido de tierra cultivada ^{b/}
Menos de 1.0	32.6	1.3	88.8	96.1
1 - 5	41.7	8.9	80.0	89.2
5 - 10	10.8	6.7	72.4	86.4
10 - 20	5.7	7.0	66.3	87.9
20 - 50	5.2	14.7	60.9	90.4
50 - 100	2.5	14.1	55.9	88.0
100 - 500	1.3	23.7	50.8	82.6
Más de 500	0.2	23.6	58.4	78.2
Más de 1 000			27.5	45.8

FUENTE: PREALC, "Situación y perspectivas del empleo en Ecuador", Cuadro III-6 y 7, elaborados a base de Encuesta agropecuaria nacional, 1968, y Arias Bazántas, Manuel, Estructura agraria del Ecuador, Quito, 1972.

a/ Incluye pastos artificiales.

b/ Se excluyen del total de tierras, los bosques y tierras aparentemente no explotables.

lo hace con rendimientos por hectárea superiores al minifundio, — el cual principalmente produce para el autoconsumo o el intercambio con otros bienes de primera necesidad. El mayor rendimiento por unidad de superficie cultivada ^{42/} es posible no solamente — por la escala de producción, sino porque la tierra poseída por — los grandes propietarios es la más fértil, además de que son es— tos últimos los principales beneficiarios del riego (sólo el 13% del área cultivada en Ecuador posee riego el cual ha sido tradi— cionalmente controlado por unos pocos latifundistas) quienes ad— más pueden acceder con más facilidad al crédito para la adquisi— ción de maquinaria, fertilizantes (el 40% del total de fertilizan— tes se emplea en plantaciones bananeras, 27% en cereales, 11% en patatas y 10% en caña de azúcar) e insumos en general. El bajo — rendimiento de los pequeños predios en muchas ocasiones no cubre ni los costos de producción si se considera como pago a la fuerza de trabajo del propietario-productor el salario mínimo legalmente establecido. Al considerar algunos productos como maíz o trigo, — por ejemplo, apenas se alcanza a pagar un 30% del salario imputa— do, es decir que se subremunera al campesino a causa del menor — rendimiento alcanzado y por el diferencial de precios en el merca— do. ^{43/} Lógicamente que ésta es una de las causas para que el la— brador minifundista trabaje temporalmente como asalariado en — otros predios o emigre definitiva o temporalmente a las ciudades.

^{42/} Se habla de rendimiento por unidad de Superficie cultivada, pues en los predios grandes el grado de utilización de la — tierra es notoriamente menor que el tamaño total de tierra poseída, excluyendo inclusive los bosques y tierra aparente— mente no explotables.

^{43/} PREALC, op. cit., p. VIII-17.

La anterior situación determina que se polaricen los ingresos en el campo, a tal punto de estimarse que el 90% de campesinos pobres recibe el 40% del valor de la producción generado en el agro, mientras que el 10% de agricultores ricos absorbe el 60% de dicho valor. Prácticamente no existe un estrato medio en el agro. 44/

Con el ánimo de corregir esta precaria situación, el año 1964 se llegó a dictar una ley de Reforma Agraria en cuya declaración de principios se manifestaba el propósito de abolir las relaciones precapitalistas de producción, así como también la promoción de una capa de medianos propietarios rurales, que pudiera amortiguar las contradicciones del agro. "Empero, este intento reformador fracasó por la tibieza de sus postulados y por la oposición de los grupos de terratenientes tradicionales, que veían en la Ley un intento para impulsar el minifundio". 45/

Luego de dictarse la Ley de Reforma Agraria se entregaron parcelas con una superficie media de 3 1/2 hectáreas, a 35 mil familias ex-huasipungueras o ex-arrimadas. 46/ Sin embargo,

44/ Ibid., p. III-8

45/ Banco Nacional de Comercio Exterior, op. cit., p. 190.

46/ El huasipungo es una pequeña parcela de tierra (2 hectáreas, en promedio) que el latifundista da en usufructo al trabajador agrícola, a cambio de asegurar su fuerza de trabajo. Por dicho usufructo, el "huasipunguero" y su familia deben trabajar 4 días a la semana en las tierras del "patrón", con salarios que oscilan entre 0.75 y 3 sucres diarios (que equivalen entre 4 y 16 centavos de dólar), aunque dicha remuneración es con frecuencia inexistente por el hecho de ser retenida para cobrar deudas ancestrales. "Arrimados" son aque-

la tierra entregada fue la de menor calidad, con la cual y en ausencia de créditos, falta de semillas, abonos, fertilizantes y dificultad de riego- la situación de los beneficiarios continuó -- siendo tan precaria como antes y en algunos casos peor, pues los terratenientes frente a la "pérdida de su terreno" reaccionaron con la negativa de que sus ex-trabajadores o inquilinos pasten su ganado o recojan leña (combustible) o incluso que puedan transitar por los terrenos de las haciendas. Es frecuente además que se abstengan de contratarlos como peones asalariados (optando, en la medida de lo posible, por la mecanización) aunque en otras ocasiones (dado el carácter monopsonico que tienen los latifundistas en el mercado de trabajo local) les emplean temporalmente, durante las épocas de mayor necesidad de fuerza de trabajo, pagándoles cualquier salario y estableciendo cualquier tipo de contratación.

47/

llos trabajadores agrícolas que reciben una parcela de tierra para usufructuarla a cambio de lo cual deben trabajar en la hacienda del terrateniente obligatoriamente y sin remuneración una determinada cantidad de tiempo, que oscila entre 120 y 200 días al año y que depende de la cantidad y calidad de la tierra que recibe y el tipo de cultivo a que se destina. Existen además otras formas "precarias" de trabajo agrícola: aparecería (el terrateniente recibe la mitad de las cosechas de la tierra que recibe a que trabaje el campesino), finquería ("finqueros" son los agricultores que siembran cultivos permanentes o semipermanentes en predios ajenos; el arriendo pagan en dinero, productos o trabajo), redención, arrendamiento, empatronazgo y sembraduría. A estas formas de explotación en el trabajo agrícola se añaden otras "obligaciones", tales como la "huasicamfa" (trabajos de tipo doméstico en la casa del "patrón" durante un mes de cada año) y el "cuentayazgo" (cuidado del ganado del terrateniente). - Al respecto véanse mayores explicaciones en Cueva, Patricio, Ecuador, Casa de las Américas, La Habana, 1966, pp. 18 y 19 y en Hurtado, Oswaldo, Dos mundos superpuestos, INEDES e INEFOS, Quito, 1971, pp. 32, 33.

47/ PREALC, op. cit., pp. III-13, VII 5 y 6

Entre 1970 y 1974, al igual que en el decenio anterior, el sector agropecuario, resultó ser el menos dinámico, pues creció a una tasa media anual de 1.8%, mientras el P.I.B. se incrementó al 8.9%.

Ante los permanentes problemas de abastecimiento de productos alimenticios para la población y materias primas necesarias para la actividad insutrial, provocada por el escaso dinamismo de la actividad agrícola, y pensando en la tremenda situación en que se encuentra la gran mayoría de población campesina, el año 1973-se expidió otra Ley de Reforma Agraria, la cual sin embargo tuvo características y resultados más o menos semejantes a la anterior, puesto que con el amplio margen de tiempo que concedía, daba oportunidad a que los terratenientes eludieran la ley mediante contratos ficticios que les permitiesen aparentar predios de tamaño inferior al máximo autorizado o que los propietarios ausentistas tuviesen tiempo suficiente para iniciar algún tipo de utilización del suelo. ^{48/} La presión de los terratenientes en contra de esta reforma agraria fue tan pertinaz, que inclusive protestaron -- por los intentos gubernamentales de controlar los precios de los productos básicos a través de la Empresa Nacional de Productos Vitales; la burguesía se quejaba que el estado interfería el sistema de "libre competencia", lo cual era "peligroso para el interés privado". ^{49/} Se iniciaron ocultamientos de alimentos, disminución de la producción, ventas ilegales de alimentos en los países

^{48/} Instituto de Investigaciones Económicas y Políticas, op. cit., p. 62,

^{49/} NACLA, op. cit., p. 17.

vecinos, transferencias de capital hacia actividades financieras o de construcción de edificios, y otras acciones de sabotaje al propósito gubernamental, lo que culminó con fuertes elevaciones de precios. En 1973, más que reforma agraria se hizo colonización, pues el 86% de tierras entregadas eran nuevas, y a los beneficiarios no se les proporcionó asistencia técnica ni crédito.

Así pues, el sector agropecuario acusa en el período 1970-74 una tasa promedio de crecimiento de 1.79%, lo cual comparado con el crecimiento poblacional de 3.3% hace patética la dificultad porque atraviesa una gran parte de habitantes. Ante esta situación el gobierno ha declarado al sector agropecuario como área prioritaria de inversión y ha planteado algunas políticas que han permitido que se acelere el proceso de acumulación en el agro, mediante créditos, mecanización, obras de infraestructura, provisión de fertilizantes, herramientas e insecticidas. Esto permitió que en 1975, el producto agrícola creciera a una tasa de 3.7% con lo cual se aumentó la oferta de alimentos y disminuyó la presión inflacionaria. 50/

A raíz del descubrimiento de los nuevos yacimientos petrolíferos en territorio ecuatoriano (1967) y principalmente cuando se comenzó a explotar esta riqueza natural (1972), dió inicio una época en cierta forma distinta para el País, pues se incrementaron substancialmente los ingresos monetarios, con lo cual el sector público se convirtió en el eje financiero del crecimiento

50/ Ibid., p. 17; también Memoria del Gerente del Banco Central del año 1975, op. cit., pp. 13, 29.

y se fortaleció como "conductor del proceso de desarrollo". Por otra parte, el sector agroexportador se vio desplazado como clase dominante por el sector público y los inversionistas extranjeros, así como también por los empresarios industriales y comerciantes importadores. Se dió una masiva presencia de capital extranjero, lo cual influyó para que se agudice y persista el proceso inflacionario, que acentúa las contradicciones sociales por el reparto del producto. ^{51/}

En efecto, es muy notoria la afluencia de capital extranjero, tanto en calidad de préstamos, como de inversiones directas, puesto que las entradas de capital que en el año 1965 --- eran de 28 millones de dólares, ascendieron a 262 en el año 1972, de manera que el saldo que había sido negativo (-7 millones) en el primer año mencionado, subió a 200 millones en 1972. ^{52/}

La participación del Estado en los ingresos petroleros ascendió fuertemente a partir de 1972 en que se inició la exportación hidrocarbúrfica, y a pesar de que en 1974 descendió la cantidad en barriles con respecto al año anterior, aumentó en valor a causa de la subida de los precios unitarios, como puede observarse en el cuadro No. 5.

Como puede apreciarse en los cuadros No. 1 y 2 y en el Anexo III-1, la participación petrolera en el P.I.B. aumenta de -

^{51/} Instituto de Investigaciones Económicas y Políticas, op. cit., pp. 36-37

^{52/} Ibid., p. 218.

CUADRO No. 5

ECUADOR: PARTICIPACION DEL ESTADO EN LOS INGRESOS PETROLEROS1965 - 1975

AÑOS	R E G A I. I A S	
	<u>En miles de barriles</u>	<u>En millones de sucres</u>
1965	477.4	25.0
1966	286.4	15.5
1967	239.7	12.9
1968	188.5	10.1
1969	178.9	9.5
1970	156.3	11.7
1971	152.1	11.3
1972	13.268,2	829 3
1973	37.035,4	3.518,4
1974	31.084,4	10.800,7
1975 (julio)	13.466,8	4.679,7

FUENTE: Instituto de Investigaciones Económicas y Políticas, op. cit., cuadro p-4, p. 221, elaborado en base a datos de registros oficiales.

manera considerable, especialmente en el año 1972 en que creció - 300% con respecto a 1970, pues la producción total ascendió a 30 millones de barriles y luego en 1973 subió a 76 millones, con lo cual Ecuador se convirtió en un importante exportador de petróleo, además de que inició una etapa de autoabastecimiento, que en el futuro quizás le permitirá dejar de importar crudos reconstituidos. ^{53/} No obstante, para 1974 se produjo una declinación en el valor agregado por la actividad petrolera (-8.7%) motivado por un

^{53/} Banco Central del Ecuador, Memoria del año 1973, op. cit., - p. 51.

descenso de producción y exportación.

Durante el quinquenio 1970-74, el producto generado por la industria manufacturera creció a una tasa media anual de 8.8% anual, con lo cual supera el ritmo de crecimiento sostenido en el decenio anterior y aumenta su participación en el P.I.B. a 19.1%. Este dinamismo puede atribuirse a la oportunidad que brinda el -- mercado ampliado con los países del Pacto Andino, ^{54/} que ha permitido evadir la estrechez del mercado local, y ha posibilitado -- el crecimiento rápido de algunas actividades de la industria fabril. El producto generado por este estrato constituye el 72% -- del producto sectorial, aunque sólo ocupa el 24% de la fuerza de trabajo, mientras que la pequeña industria y artesanía producen -- el restante 28% y dan ocupación al 76% de la fuerza de trabajo.^{55/}

Las cifras antes mencionadas pueden explicarse por el -- aumento de la formación de capital, que tuvo lugar principalmente en las empresas industriales productoras de bienes de consumo duradero (que absorbieron 38.3% de la inversión industrial) y en -- las de bienes de capital (con el 34.4%). Otro factor que permitió el crecimiento de la producción industrial, fue el mejor aprove-- chamiento de la capacidad instalada, pues mientras en 1967 y 1972 se utilizaba el 56% y 61% respectivamente, en el año 1975 se esti

^{54/} Los países del Pacto Andino son: Bolivia, Colombia, Chile, -- Ecuador, Perú y Venezuela. En la actualidad Chile se ha separado "temporalmente".

^{55/} Banco Central del Ecuador, Memoria de 1975, op. cit., p. 32.

ma en 74%, ^{56/} especialmente en las ramas productoras de maquinaria no eléctrica, cemento, cal, yeso, bebidas y molinería. Esto implica que tanto por la incorporación de técnicas más avanzadas como por la más intensiva utilización de los equipos y maquinaria, se logre una mayor productividad de la fuerza de trabajo.

La actividad comercial es otra de las que ha tenido un crecimiento rápido (14.9% en promedio entre 1970 y 74) y tiene -- una alta participación en el P.I.B., lo cual obedece en parte (según se menciona en la Memoria del Gerente del Banco Central) a -- que "por razones de método se incluye, en la actividad comercial, parte del agregado petrolero, originado por las utilidades derivadas de la elevación de los precios internacionales del crudo, las cuales constituyen verdadero agregado logrado por las compañías, que, además de explotar las concesiones hidrocarburíferas, actúan en condición de agentes comercializadores del petróleo que ellas mismas producen", ^{57/} sin embargo su crecimiento también se debe al mejoramiento del turismo (nacional e internacional), así como a colocaciones especulativas derivadas del proceso inflacionario y del crecimiento general de la economía del País, impulsadas por el "ambiente de confianza" proporcionado por el petróleo.

Notable es también el crecimiento de la construcción -- (9% de promedio en el período que analizamos), debido por una parte a la construcción del oleoducto que se terminó el año 1972, pe

56/ Ibid., p. 32.

57/ Ibid., p. 31.

ro principalmente por el proceso de urbanización, favorecido por el ascenso de determinados grupos medios y el gasto público destinado a obras de infraestructura, y el proceso inflacionario que - hace atractiva la inversión en bienes inmuebles urbanos (¿centríamente a los rurales?). Sin embargo, este crecimiento estuvo un poco frenado a causa del insuficiente abastecimiento de algunos materiales básicos, tales como hierro y cemento en especial, que paralizó muchas construcciones, fundamentalmente vivienda privada en 1974, ocasionando, pues, el despido de considerable cantidad de trabajadores de este sector.

Cabe señalar que las actividades más dinámicas de la economía ecuatoriana (a excepción por supuesto de la extracción petrolera), están concentradas en las áreas urbanas, especialmente en Quito y Guayaquil. Esta concentración de la actividad económica aunada a los problemas a que se enfrenta la población rural, - ha motivado persistentes y masivos movimientos migratorios rural-urbanos.

2. Dinámica de la población ecuatoriana

Pocos intentos se han hecho para determinar cuál pudo haber sido el volumen de población que a finales de la época precolombina estuvo asentada en el actual territorio ecuatoriano. Rosemblat al estimar la población de toda latinoamérica, asignaba - para Bolivia y Ecuador la cantidad de un millón trescientos mil, - en conjunto, ^{58/} mientras que Hurtado dice que "según estimacio--
58/ Rosemblat, A. La Población Indígena y el mestizaje en Améri-

nes la población del Ecuador en los años de la conquista fue de - 500,000". Tomando como referencia esta última cifra y comparando la con lo estimado para 1830, es decir 550,000, ^{59/} es posible apreciar que en todo el transcurso de la conquista y período colonial es leve el crecimiento poblacional, tanto porque la mortalidad fue muy elevada, como porque se produjeron notables descensos en la natalidad.

En efecto, los conquistadores españoles hicieron crueles batallas en las cuales no sólo se mataron miles de nativos, sino que exterminaron a muchas tribus. "El aspecto aniquilador se expresa ante todo en la increíble exterminación de la población indígena" bajo los efectos de la guerra, la destrucción de la vieja estructura económica y social y las epidemias. ^{60/} Desde luego que la guerra y las epidemias provocaron violentas e irregulares subidas en la mortalidad, pero este no es el aspecto más importante que hay que destacar, ya que si bien es cierto que las epidemias fueron la causa directa principal de la mortandad de los indígenas, "sin embargo, la apretada sucesión de epidemias y su virulenta expansión no pueden ser comprendidas sin tomar en cuenta las condiciones sociales y económicas creadas por la conquista y la brutalidad del proceso inicial de acumulación origina

ca, Buenos Aires, 1954; citado por Sánchez Albornoz, Nicolás, La población de América Latina, desde los tiempos precolombinos al año 2.000, Editorial Alianza Universidad, Madrid, 1973, p. 55.

59/ Hurtado, Oswaldo, Op. cit., p. 73.

60/ Semo, Enrique, Historia del capitalismo en México, Tomo I, - Ediciones Era, México, D.F., 1976, p. 29.

ria de capital". 61/

En realidad, es claro que "el indio ecuatoriano vencido, sacrificado y humillado entra en la vida colonial como elemento étnico para el trabajo, el enriquecimiento y la explotación -- del conquistador, el cual en forma despiadada, inhumana e incivilizada lo expoliará a través de 3 siglos", 62/ mediante la creación de instituciones económicas de explotación organizada en las que se exigían largos períodos de trabajo y se proporcionaba duro trato, lo cual unido a la sustitución de la agricultura tradicional por la ganadería u otro tipo de producción agrícola, determinaron que descienda la producción y se sucedan hambrunas que debilitaron a la población y crearon las condiciones propicias para la propagación de las enfermedades. 63/

Con referencia a la fecundidad es necesario indicar, -- que especialmente durante toda la conquista y una buena parte de la colonia, se produjo un notable descenso ocasionado, tanto por la separación obligada de las parejas (al ser trasladados los hombres a explorar y explotar nuevas tierras, minas o canteras, mientras que las mujeres eran llevadas a la casa del encomendadero para la realización de trabajos domésticos), como por el duro trato proporcionado y por la suplantación de la agricultura indígena, -

61/ Ibid., p. 30.

62/ Ulloa, Armando, Nuevos rumbos para el Ecuador, Edit. Agrícola Mexicana, México, D.F., 1960, p. 30.

63/ Ibid. p. 160. González Suárez, Federico, Historia General de la República del Ecuador, Clásicos Ariel, Biblioteca de Autores Ecuatorianos, Noveno Tomo. Semo Enrique, op. cit., p. 32.

con lo cual la población parece haber perdido incentivos para tener hijos quienes serían también esclavizados y padecerían igual grado de explotación y hambre.

Desde luego, deben distinguirse en todo este período -- dos tendencias demográficas diferentes: de una parte se tiene el notable descenso de la población indígena que para fines del siglo XVII en la Costa había desaparecido casi completamente y en las provincias de la región Interandina disminuyó substancialmente, mientras que las poblaciones blanca, mestiza y mulata aumentaban constantemente gracias al auge de las plantaciones costeñas y la ganadería serrana.

Con la independencia e inatauración de la República, la situación del indígena y del mestizo fue igual que en tiempos de dominación española, pues "tal acontecimiento no significó, para las clases explotadas, otra cosa que la sustitución del funcionario metropolitano por el encomendero criollo. Y así tenía que -- ser puesto que la independencia ecuatoriana no fue producto de una auténtica revolución popular, sino una exitosa insurrección de los marqueses criollos". ^{64/}

Hasta 1895, en que triunfó la revolución liberal, subsistían las contribuciones territoriales impuestas sobre los campesinos desde la época colonial; en 1920 se abolió el concerta--

^{64/} Cueva, Agustín, El proceso de dominación política en Ecuador, Edit. Diógenes S. A., México, 1974, p. 7.

je 65/ y la prisión por deudas, que tenían a la población indígena eternamente atada a la hacienda, trabajando toda la familia en forma servil, ya sea en las tareas agrícolas o sirviendo en la casa del "patrón". Estas circunstancias coinciden con la intensificación del comercio exterior de productos tropicales, razón por la cual los requerimientos de fuerza de trabajo en la Costa presionan para que se legisle de manera que se "libere" a la población sujeta en las haciendas serranas. El resultado de esto es un considerable flujo migratorio de la Sierra a la Costa y el inicio del trabajo asalariado en el campo; pero ello no implica mejoramiento en el nivel de vida de esta población rural de manera que se pueda justificar un cambio en los patrones de comportamiento demográfico. Aún hasta 1947 se practicaba la compra-venta de "indios propios" juntamente con el ganado y demás animales y bienes muebles e inmuebles de las explotaciones agrícolas serranas.66/

En las ciudades, en cambio, se pueden encontrar algunos acontecimientos que de alguna manera inciden en la disminución de las causas de muerte, tales como obras de saneamiento ambiental y dotación de agua potable. Además, a raíz de la crisis provocada por el mercado externo, se efectuó una especie de alianza entre los sectores medios y populares urbanos con la clase dominante, con lo cual se dictan algunas leyes de asistencia pública, sani--

65/ El campesino indígena estaba sujeto a la hacienda de tal manera que el terrateniente podía disponer de él en la misma forma que disponía de los animales, de los aperos de labranza y de la misma tierra.

66/ Cueva, Patricio, op. cit., p. 17.

dad, jubilación y montepío, contratación individual de trabajo, - regulación de la jornada diaria, con descanso semanal obligatorio, regulación del trabajo femenino y de menores de edad, ^{67/} hechos a los que podría atribuírse el ligero descenso registrado en los niveles de mortalidad general, que alcanzan tasas de 25% en la - década del treinta.

En este descenso de la mortalidad debieron influir también algunos acontecimientos relacionados con la apertura del Canal de Panamá, ya que luego de su terminación los Estados Unidos empezaron a preocuparse por el estado sanitario de los países adyacentes, y procuraron localizar los focos de endemicidad de fiebre amarilla y "cooperaron con los gobiernos respectivos en su eliminación" ya que tenían el contagio por intermedio de los barcos que surcaban por puertos de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Brasil, países a los cuales se enviaron "comisiones científicas" a colaborar en el saneamiento de los puertos. ^{68/}

De acuerdo con la información existente (que puede observarse en el Cuadro No. 6, la tasa bruta de natalidad permanece en similares niveles, desde 1915 hasta principios de los sesenta, e incluso ha subido en ciertas épocas (1925-1935), posiblemente - por el impacto que provoca sobre la fecundidad el incremento proporcional de niños que sobreviven para llegar al matrimonio, así

^{67/} Abad, Gonzalo, op. cit., p. 12.

^{68/} López, José E., "La expansión demográfica de Venezuela", Revista Geográfica, Volumen 3, No. 8., Mérida, 1963.

CUADRO No. 6

EQUADOR: ESTIMACIONES DE LAS TASAS DE MORTALIDAD, NATALIDAD Y
CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO DEL ECUADOR
 (tasas por mil habitantes)

FECHA	TASA DE NATALIDAD	TASA DE MORTALIDAD	TASA DE CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO
1915-19	46.5	20.2	16.3
1920-24	47.7	23.9	16.8
1925-29	49.1	28.2	23.0
1930-34	48.5	25.7	22.0
1935-39	47.7	25.6	22.1
1940-44	46.0	24.0	22.0
1945-49	45.9	20.0	25.3
1950-54	46.4	17.6	28.8
1955-59	46.5	15.7	30.3
1960	47.3	14.0	33.3
1961	46.3	12.9	33.4
1962	46.4	12.0	33.5
1963	46.7	12.7	34.0
1964	44.0	11.9	32.1
1965	44.0	11.7	32.3
1966	41.5	11.2	30.3
1967	40.4	10.6	29.6
1968	39.0	10.8	28.2
1970-75	42.6	9.6	32.9

Nota: El saldo neta migratorio es prácticamente nulo

FUENTE: Hasta 1960: Andrew Coliver, Birth rates in Latin America, Research series No. 7, Institute of International Studies, University of California, Berkeley 1965.

1960-67: Junta Nacional de Planificación, Indicadores Económicos No. IV, Quito, 1970.

1968: Oswaldo Hurtado, Los mundos superpueblados, INEDES, INEFGS, Quito, 1971, p. 79.

1970-75: CELADE, Boletín demográfico No. 18, Santiago de Chile, 1976.

como también los años que sobreviven las mujeres en sus edades reproductivas ^{69/} y por el descenso de la probabilidad de viudez y el número de abortos naturales, con lo cual la tasa de crecimiento de la población ecuatoriana se calcula en 2.9 para el inicio de la década del cincuenta.

Lo antedicho determina una estructura en la que la población joven representa una alta proporción con respecto al total. Así pues, para el año 1950 en que se efectuó el primer censo de población, de un total de 3.27 millones de habitantes, el 44% representa el grupo de menores de 15 años mientras que los mayores de 65 años constituían apenas el 3.5%.

Conforme habíamos mencionado al hablar de la evolución de la economía ecuatoriana, a partir del año 1948 se produjo el auge bananero, lo cual ocasionó la ampliación de la frontera agrícola y posibilitó además el robustecimiento de la burguesía agrícola y comercial y parcialmente un mejoramiento de la pequeña burguesía y clase media ubicados en las grandes ciudades. Con miras a ampliar la frontera agrícola, posibilitar la siembra y cosecha y facilitar la posterior exportación, se hicieron notables esfuerzos de erradicación de plagas y enfermedades, limpieza de pantanos, etc., lo cual no sólo favoreció los propósitos de producción, sino que además incidió en la salud de la población, de manera -- que, por ejemplo para el año 1962, en que se realizó el segundo censo de población, la tasa de mortalidad había descendido a 12.9%.

69/ El Colegio de México, Dinámica de la Población de México, El Colegio de México, México D.F., 1970, p. 45.

En el caso ecuatoriano, al igual que en otros países - subdesarrollados, no se puede decir que la disminución de la mortalidad haya obedecido a mejoramiento del nivel de vida de la población, pues la casi totalidad de habitantes rurales (que en 1962, - representaban el 65% de la población total) ha continuado viviendo en las mismas malas condiciones económicas que antaño (como habíamos manifestado al hablar del sector agropecuario) y en cuanto a la población urbana, se podría argumentar que apenas una pequeña parte tiene condiciones de vida aceptables. Como un indicador del bajo nivel de vida de la población ecuatoriana, podríamos mencionar el bajo nivel de ingreso: el P.I.B. per cápita en 1964 se calculaba en 240 dólares y el Ingreso Nacional per cápita en 199 - dólares. Además debe señalarse, que el ingreso está inequitativamente distribuido, a tal punto de estimarse que el 2% de la población del País absorbía el 19% del ingreso total, mientras que el 50% recibía menos del 23% de los ingresos. ^{70/} Puede entonces decirse que el descenso de la mortalidad ha obedecido casi exclusivamente a cuestiones médico-sanitarias, que han influido positivamente en la salud de toda la población y quizás podríamos añadir que, del gasto público dedicado a salubridad, los más beneficiados han sido los pobladores urbanos de menores recursos.

Como los beneficios del crecimiento económico no han -- llegado a la gran mayoría de habitantes, es de suponerse que la ligera reducción de la tasa bruta de natalidad (especialmente a -

^{70/} Santos, Eduardo, "Ecuador: década 1960-70", mimeografiado, - p. 7, citado por NACLA, op. cit., p. 10.

partir de 1964) provenga de los estratos de ingresos altos y medios de la población urbana, ya que en ellos, el nivel de escolaridad es relativamente alto, las posibilidades recreativas son mayores, la influencia religiosa es quizá menor (en cuanto se refiere a la aceptación o rechazo de la contracepción y el aborto)- que en las familias urbanas de bajos ingresos y que las del área rural, además de que tienen mayor conocimiento y posibilidades de adquisición de anticonceptivos, y que la edad al matrimonio suele ser mayor que en el caso de las familias más pobres.

Dado que no se han realizado en Ecuador investigaciones que permitan conocer cuál es la diferencia de fecundidad en los distintos grupos sociales, sería conveniente que se investigara acerca de los patrones de fecundidad según la manera de inserción de los grupos sociales en el sistema económico, y acerca de cuáles son los principales factores que determinan las diferencias.

Debido a la mencionada escasez de información, se plantea sólo a nivel de hipótesis que en el Ecuador existe una relación fecundidad-clase social, (tal como lo plantea Paul Singer en su trabajo "Comportamiento reproductivo e estructura de clase"), la cual si bien no se da de una manera directa, consciente o racional, se la puede apreciar dado que se observa un específico ritmo de producción poblacional según se trate de familias burguesas, proletarias o productoras simples de mercancías.

Así por ejemplo, en el caso de familias que producen bie

nes para el mercado, empleando exclusivamente mano de obra familiar, parece claro que su renta dependerá esencialmente del número de miembros que trabajan en la empresa, ya sea de carácter agropecuario o artesanal pues, a medida que se incrementa el trabajo de los hijos y aún de la esposa, los rendimientos serán más altos, a condición de que dispongan de los elementos materiales necesarios. No hay incompatibilidad incluso en que uno o varios de los hijos busquen ingresos extras realizando trabajos esporádicos en actividades distintas a las familiares, lo cual permite capitalizar a la empresa familiar y/o mejorar el nivel de vida de sus miembros. ^{71/} En este caso de unidades productoras de tipo familiar, la mujer puede participar en la producción sin que se afecte la fecundidad, como podría ocurrir con la esposa de un proletario cuando deba trabajar como asalariada, lo que le impide combinar su trabajo con el cuidado de los hijos.

De igual manera, si consideramos que la familia proletaria vive de la venta de su fuerza de trabajo, sus futuras posibilidades de obtener ingresos dependen de un alto número de hijos - que con el tiempo podrían dedicarse a trabajar, o de un número pequeño, pero a condición de que logren elevados niveles de calificación y obtengan por eso mayor remuneración con la venta de su fuerza de trabajo. Por el contrario, para las familias burguesas puede ser desastroso tanto el no tener herederos, como el tenerlos en abundancia, pues una y otra situación afectan el proceso -

^{71/} Singer, Paul, "Comportamiento reproductivo e estructura de -- classe", mimeografiado del CEBRAP, Brasil, sin fecha, p. 12.

de reproducción capitalista, razón por la cual se puede argumentar que su nivel de fecundidad será generalmente bajo, en comparación con la fecundidad de las familias proletarias y de las productoras simples de mercancías. 72/

Por todas las razones expuestas al hablar de la mortalidad y la fecundidad, se observa que la tasa de crecimiento poblacional, que en el primer período intercensal (1950-62) fue de --- 2.8% anual, para el segundo período ha subido a 3.3% anual en promedio. Así, pues en 1974 la población ascendió a 6.55 millones - (ver cuadro No. 7 y Anexo III-4) y posee una estructura más o menos semejante, dado que el porcentaje de menores de 15 años fue - 45% y el de mayores de 65 años representó el 3.8%, característico de una población en que la esperanza de vida, comparativamente con la de otros países, es baja, y la tasa de fecundidad es aún alta, dado que no han ocurrido acontecimientos económicos que hayan provocado una variación sustancial.

Para terminar este capítulo, deseo hacer una breve mención al dispar ritmo de crecimiento que ha tenido la población en cada una de las regiones naturales en que se divide el País, pues to que mientras la Costa aumentó a razón de 4.2% entre 1950 y 62 y a un ritmo de 3.5% entre 1962 y 1974, la Sierra lo hizo tan sólo a una tasa anual promedio de 1.7% y 2.8% en cada período intercensal, lo cual nos da una idea del proceso migratorio que ha seguido llevando la población serrana hacia la región costera, la -

ECUADOR: VOLUMEN Y DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION, CLASIFICADA POR

SEXO Y GRANDES GRUPOS DE EDAD

1950, 1962 Y 1974

SEXO Y GRUPOS DE EDAD	1 9 5 0		1 9 6 2		1 9 7 4	
	Población	%	Población	%	Población	%
<u>TOTAL</u>	<u>3.501</u>	<u>100.0</u>	<u>4.721</u>	<u>100.0</u>	<u>7.557</u>	<u>100.0</u>
0 - 14	1.42	42.0	2.199	46.6	2.921	38.3
15 - 64	1.792	50.8	2.372	50.2	3.752	49.6
65 y más	286	8.2	150	3.2	884	11.6
<u>Hombres</u>	<u>1.652</u>	<u>47.2</u>	<u>2.202</u>	<u>46.6</u>	<u>3.502</u>	<u>46.3</u>
0 - 14	724	43.8	1.110	50.4	1.562	45.1
15 - 64	849	51.2	1.072	48.4	1.637	51.3
65 y más	79	4.8	20	0.9	303	8.6
<u>Mujeres</u>	<u>1.849</u>	<u>52.8</u>	<u>2.519</u>	<u>53.4</u>	<u>4.055</u>	<u>53.7</u>
0 - 14	702	37.9	1.089	43.0	1.359	33.5
15 - 64	880	47.4	1.182	46.9	1.815	45.3
65 y más	267	14.7	248	9.7	881	21.2

FUENTE: Censos de Población de 1950 y 1962 (cifras ajustadas por la Junta Nacional de Población) y censo de Población de 1974 (resultados anticipados por muestra).

cual se ha concentrado principalmente en la ciudad de Guayaquil - y en menor medida en otras capitales provinciales. A pesar de -- que en términos relativos es alto el crecimiento en la región --- Oriental y en Galápagos (ver cuadro No. 8), su peso en el total - es mínimo, ya que en el año 1974 sólo representaban en conjunto - el 3% de la población nacional, y en los dos años censales ante-- riores, apenas el 1% del total.

CUADRO No. 8

ECUADOR: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEMOGRAFICO,
SEGUN REGIONES Y AREAS URBANA Y RURAL, EN LOS
PERIODOS INTERCENSALES (PORCENTAJES)

<u>REGIONES Y AREAS</u>	<u>1950-62</u>	<u>1962-74</u>
<u>Total Nacional</u>	<u>2.8</u>	<u>3.3</u>
Sierra	1.7	2.8
Costa	4.2	3.5
Oriente	4.1	7.2
Galápagos	4.9	4.7
<u>Area Urbana</u>	<u>4.8</u>	<u>4.5</u>
<u>Area Rural</u>	<u>1.9</u>	<u>2.5</u>

FUENTE: Centro de Análisis Demográfico, Población del Ecuador, - composición y crecimiento, C.A.D., Quito, diciembre de - 1974, pp.1, 2 y C.A.D., "Informativo 2", mecanografiado, sin fecha.

Al considerar las áreas urbana y rural, se encuentra -- que la primera tiene un ritmo de crecimiento notablemente supe---

ANEXO AL CAPITULO III

rior a la rural, debido a la creciente migración del campo a las ciudades, de manera que mientras en 1950 constituía el 28.5% de la población nacional (es decir 71.5% vivía en el área rural), - en 1974 representó ya el 41.3%. Esto implica que de continuar - este ritmo, la población urbana duplicará su monto en el lapso - de 15 años, aspecto que debe considerarse en todo aquello que -- tiene que ver con planificación de la educación, de la salud, etc. y de la actividad económica, que es la principal determinante del nivel y condiciones de empleo, que por el momento es nuestra preocupación.

CUADRO III - 1

ECUADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES ECONOMICOS

(en millones de sucres de 1970)

1950 - 1974

CONCEPTO	1950	1951	1952	1953	1954
PRODUCTO INTERNO BRUTO (FACT)	12035.3	12166.7	13664.4	13950.1	15079.2
AGRICULTURA	4069.6	4724.0	5628.5	5601.8	5072.7
MINAS E HIDROCARBUROS	273.1	260.4	272.4	267.9	319.9
CONSTRUCCION	327.7	313.3	375.5	410.1	446.3
MANUFACTURAS	1920.6	1906.7	2092.7	2188.2	2298.8
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	61.9	69.9	93.0	117.4	137.6
TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	578.9	637.8	685.2	704.4	777.5
COMERCIO	1234.3	1231.1	1453.2	1468.3	1609.3
BANCO, SEGUROS, BIENES RAICES	171.1	167.7	177.6	108.5	254.4
VIVIENDA	972.1	950.3	979.5	1005.3	1123.0
ADM. PUBLICA, DEFENSA Y SERVICIOS	1826.0	1792.8	1906.6	1997.4	2239.0

(continúa...)

CUADRO III - 1 (cont.)

CONCEPTO	1955	1956	1957	1958	1959
PRODUCTO INTERNO BRUTO (FACT)	15407.7	16064.0	16780.9	17274.0	18204.2
AGRICULTURA	5580.7	5925.2	6129.9	6199.7	5573.9
MINAS E HIDROCARBUROS	377.4	359.7	361.3	343.7	360.4
CONSTRUCCION	403.1	558.4	591.8	600.5	714.6
MANUFACTURAS	2320.4	2667.3	2530.8	2691.9	2830.6
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	152.2	170.4	186.9	195.0	213.5
TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	785.1	774.6	813.0	820.4	844.5
COMERCIO	1952.5	2005.0	2034.0	2071.2	2099.0
BANCOS, SEGUROS, BIENES RAICES	260.7	293.4	375.3	442.7	510.4
VIVIENDA	1132.9	1225.7	1253.7	1278.6	1307.0
ADM. PUBLICA, DEFENSA Y SERVICIOS	2337.7	2284.3	2504.3	2630.0	2750.2

(continúa...)

CUADRO III - 1 (cont.)

CONCEPTO	1960	1961	1962	1963	1964
PRODUCTO INTERNO BRUTO (FACT)	19500.9	19394.2	21054.7	21591.6	23115.7
AGRICULTURA	7176.9	7407.9	8043.3	8086.8	8132.1
MINAS E HIDROCARBUROS	471.8	455.1	460.9	500.7	511.0
CONSTRUCCION	757.0	828.4	791.7	804.6	916.9
MANUFACTURA	3059.7	3051.6	3221.8	3423.3	3991.9
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	230.6	258.6	278.5	303.9	321.8
TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	831.3	859.7	848.3	880.6	920.8
COMERCIO	2248.2	2246.8	2200.4	2404.3	2523.3
BANCOS, SEGUROS, BIENES RAICES	517.3	557.7	572.6	601.1	704.1
VIVIENDA	1330.4	1322.6	1416.7	1465.4	1515.8
ADM. PUBLICA, DEFENSA Y SERVICIOS	2006.8	2554.8	3124.6	3120.8	3578.1

(continue....)

CUADRO III - 1 (cont.)

CONCEPTO	1955	1956	1957	1958	1959
PRODUCTO INTERNO BRUTO (PABT)	24245.0	25386.7	26512.4	28077.4	29491.5
AGRICULTURA	8215.6	8783.3	8734.0	8671.1	9136.5
MINAS e HIDROCARBUROS	497.0	745.0	551.3	593.6	610.3
CONSTRUCCION	595.1	1013.2	1309.0	1249.7	1368.9
INDUSTRIA	4182.0	4216.6	4515.2	4813.7	5297.4
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	342.3	374.7	392.9	341.4	369.9
TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	913.2	950.7	955.0	1736.2	1894.5
ENERGIA	2637.3	2632.0	2813.3	2990.4	3211.1
SALUD, SEGURIDAD, BIENES RAICES	500.5	709.7	752.2	949.6	1033.0
VIVIENDA	1559.7	1620.7	1576.4	1760.0	1851.8
ADM. PUBLICA, DEFENSA Y SERVICIOS	4190.4	4522.1	4832.6	4971.0	4717.5

(continúa...)

CUADRO III - 1 (cont.)

CONCEPTO	1970	1971	1972	1973	1974
PRODUCTO INTERNO BRUTO (FACT)	30108.0	31022.0	34063.0	36573.0	42306.
AGRICULTURA	6804	9004	9037	9261	9450
MINAS E HIDROCARBUROS	449	643	1568	3645	3329
CONSTRUCCION	1367	1998	1555	1970	1957
MANUFACTURA	5713	6204	6657	7176	8012
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	418	441	459	466	479
TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	2091	2110	2320	2614	2720
COMERCIO	3234	3457	3555	4099	5634
BANCOS, SEGUROS, BIENES RAICES	1275	1335	1439	1419	1360
VIVIENDA	1940	1965	2163	2357	2564
ADM. PUBLICA, DEFENSA Y SERVICIOS	4709	4665	5200	5746	6801

FUENTE: De 1950 a 1969, el cuadro AE III - 6 del documento de CIAP-DEA, situación, principios los problemas y perspectivas del desarrollo económico y social del Ecuador, op. cit. p. 322-24. De 1970 a 1974, Memoria del Gerente General del Banco Central del Ecuador, año 1974, op. cit., p. 13 del Anexo.

CUADRO: UTILIZACION DE CAPACIDAD INSTALADA EN LA INDUSTRIA INDUSTRIERA

1967 y 1972

1972

1967

AGREGACIONES INDUSTRIALES	1967		1972			
	No. esta- blecimientos tot	Producto Bruto utilizado (millones de sucres)	Cantidad utilizada (porcentaje)	No. esta- blecimientos tot	Producto Bruto utilizado (millones de sucres)	Capacidad utilizada (porcentaje)
3 Industria manufacturera	755	6 035.5	55.0	944	20 050.6	60.74
31 Alimentos, bebidas y tabaco	370	2 002.6	50.7	291	60.26	50.20
311/312 Alimentos	101	2 283.0	56.7	333	7 824.2	50.20
312 Bebidas	37	101.4	23.2	37	688.9	39.93
313 Tabaco	53	456.3	40.3	49	73.14	73.14
32 Textiles, prendas de vestir y	2	111.9	65.3	2	310.5	82.03
321 Cero	155	602.5	62.7	165	1 820.6	67.66
322 Paños	192	581.9	54.6	115	74.97	74.97
323 Cero	17	47.2	47.0	17	125.2	100.0
324 Calzado	10	5.0	20.0	6	20.6	62.68
33 Piedras y muebles	52	153.7	51.5	70	564.0	53.41
331 Piedras	35	117.9	53.6	45	407.0	53.11
332 Muebles	24	35.8	44.6	25	147.0	54.25
34 Papel y sus productos	75	599.2	57.7	104	1 530.5	72.53
341 Papel	9	453.9	59.4	15	1 010.0	79.46
342 Imprentas	67	145.3	52.3	89	520.5	50.99
35 Químicos y productos químicos	10	157.6	64.7	125	2 112.9	59.33
351 Alcoholes, aceites, resinas	40	101.4	51.4	52	211.4	25.01
352 Productos químicos	40	329.6	64.9	52	211.4	25.01
353 Plásticos	7	455.5	74.0	54	790.7	79.07
354 Papel	1	1.3	10.7	2	25.1	20.62
355 Caucho	10	110.5	67.4	14	301.6	71.54
356 Plásticos	14	82.2	21.9	35	519.0	49.43
36 Minerales no metálicos	24	284.0	62.3	42	701.0	76.10
361 Cerros, laza y porcelana	2	10.4	69.2	2	18.0	69.71
362 Vidrio	2	1.0	55.2	7	70.4	66.36
37 Máquinas, aparatos, no eléctricos	20	213.2	52.2	33	512.4	70.63
371 Máquinas eléctricas	7	137.2	54.0	14	365.6	66.36
372 Máquinas no eléctricas	13	76.0	54.0	19	146.8	26.50
38 Productos metálicos y maquinaria	50	233.2	42.0	101	1 605.9	44.57
381 Productos metálicos	146.9	39.0	39.0	50	931.6	48.58
382 Maquinaria excepto eléctrica	1.4	65.7	6.0	3	6.0	51.44
383 Maquinaria eléctrica	11	50.0	50.0	25	700.7	39.40
384 Material de transporte	6	27.3	39.9	6	46.70	120.7
385 Grupo profesional y científico	1	0.0	0.0	9	31.9	32.21
39 Otras industrias manufactureras	10	30.7	43.1	22	115.3	68.91
390 Otras industrias manufactureras	10	30.7	43.1	22	115.3	68.91

FUENTE: PREALC, op. cit., Cuadro X - 3; compilación de PREALC en base a cuadros suministrados por la Junta Nacional de Planificación y Coordinación.

CUADRO III - 3

ECUADOR: PORCENTAJE DE LAS VENTAS CONTROLADAS POR LAS TRES MAS
IMPORTANTES EMPRESAS EN CADA SUBRAMA DE LA INDUSTRIAMANUFACTURERA1 9 7 0

SUBRAMAS	%
Matanza de ganado y preparación y conservación de carne	67.2
Fabricación de productos lácteos	68.2
Elaboración de pescados, crustáceos y otros productos	47.5
Fabricación de aceites, grasas, vegetales y animales	65.3
Producción de molienda	45.4
Fábricas y refinerías de azúcar (dos empresas)	81.4
Fabricación de cacao, chocolate, y art. de confitería (dos empresas)	61.7
Elaboración de alimentos preparados para animales (dos empresas)	73.2
Destilación, refinación y mezcla de bebidas espirituosas	51.3
Bebidas malteadas y maltas (una empresa)	62.6
Industria de bebidas no alcohólicas y aguas (dos empresas)	54.1
Hilado, tejidos y acabado de textiles	38.5
Tejidos de punto	30.8
Cortilerías y talleres de cebado	57.2
Fabricación de calzado, excepto de caucho (dos empresas)	75.4
Aserraderos, talleres de cepillería y otros talleres	61.6
Fabricación de muebles y accesorios, excepto los metálicos (dos empresas)	47.9
Fabricación de papel y productos de papel (una empresa)	89.8
Fabricación de envases y cajas de papel y cartón (una empresa)	62.4
Imprentas, editoriales e industrias conexas	56.9
Fabricación de sustancias químicas, industriales	73.8
Fabricación de abonos y plaguicidas (una empresa)	97.0
Fabricación de pinturas, barnices y lacas (una empresa)	73.9
Productos farmacéuticos y medicinales	75.4

(continúa...)

CUADRO III - 3 (cont.)

SUBRAÍAS	%
Fabricación de jabones, perfumes, cosméticos y otros productos	69.3
Fabricación de productos químicos (una empresa)	57.9
Refinerías de petróleo (una empresa extranjera)	75.2
Industrias de llantas y cámaras (una empresa)	94.5
Fabricación de vidrios y productos de vidrios (una empresa)	79.7
Fabricación de cemento, cal y yeso (dos empresas)	83.6
Industrias básicas de hierro y acero (dos empresas)	86.7

FUENTE: Instituto de Investigaciones Económicas de Universidad - Central, "Diagnóstico de la Economía Ecuatoriana", Quito, - 1973, citada en Instituto de Investigaciones Económicas y Políticas, op. cit. pp. 140 y 141.

CUADRO III - 4

ECUADOR: POBLACION TOTAL POR SEXOS Y GRUPOS DE EDAD
1 9 5 0

GRUPOS DE EDAD	1 9 5 0		
	Total	Hombres	Mujeres
<u>TOTAL</u>	<u>3. 271.1</u>	<u>1.625.2</u>	<u>1.645.9</u>
0 - 4	594.2	302.0	292.2
5 - 9	456.0	232.0	224.0
10 - 14	375.6	189.8	185.8
15 - 19	324.1	160.8	163.3
20 - 24	284.3	138.6	145.7
25 - 29	241.0	117.3	123.7
30 - 34	202.1	99.2	102.9
35 - 39	174.5	85.6	88.9
40 - 44	145.4	70.5	74.9
45 - 49	119.6	58.7	60.9
50 - 54	99.6	50.5	49.1
55 - 59	78.9	39.7	39.2
60 - 64	60.2	28.9	31.3
65 - 69	43.6	20.2	23.4
70 y más	72.0	31.4	40.6

FUENTE: Censo Nacional de Población de 1950. Cifras ajustadas, sección de Recursos Humanos, Junta Nacional de Planificación.

(continúa...)

CUADRO III - 4 (cont.)

ECUADOR: POBLACION TOTAL POR SEXOS Y GRUPOS DE EDAD1 9 6 2

GRUPOS DE EDAD	1 9 6 2		
	Total	Hombres	Mujeres
<u>TOTAL</u>	<u>4.721.1</u>	<u>2.359.7</u>	<u>2.361.4</u>
0 - 4	920.9	465.5	455.4
5 - 9	715.9	363.8	352.1
10 - 14	562.3	286.5	275.8
15 - 19	453.5	225.6	227.9
20 - 24	303.6	185.7	197.9
25 - 29	330.2	160.4	169.8
30 - 34	281.7	139.2	142.5
35 - 39	239.0	118.9	120.1
40 - 44	198.4	99.2	99.2
45 - 49	163.2	81.9	81.3
50 - 54	131.5	66.2	65.3
55 - 59	105.1	52.9	52.2
60 - 64	83.8	41.8	42.0
65 - 69	59.8	29.4	30.4
70 y más	92.2	42.7	49.5

FUENTE: Censo Nacional de Población de 1962. Cifras ajustadas, sección de Recursos Humanos, Junta Nacional de Planificación.

CUADRO III - 4 (cont.)

ECUADOR: POBLACION TOTAL POR SEXOS Y GRUPOS DE EDAD1 9 7 4

GRUPOS DE EDAD	1 9 7 4		
	Total	Hombres	Mujeres
<u>TOTAL</u>	<u>6.552.1</u>	<u>3.282.4</u>	<u>3.269.7</u>
0 - 4	1.053.3	534.0	519.3
5 - 9	990.0	500.5	489.5
10 - 14	877.8	447.1	430.7
15 - 19	704.2	351.1	353.0
20 - 24	584.4	288.2	296.2
25 - 29	445.7	220.9	224.8
30 - 34	361.5	182.1	179.4
35 - 39	320.9	156.1	164.8
40 - 44	277.8	140.4	137.4
45 - 49	221.6	110.5	111.1
50 - 54	191.1	96.5	94.5
55 - 59	134.8	67.5	67.3
60 - 64	129.2	69.7	69.4
65 - 69	81.8	40.1	41.7
70 y más	168.0	77.6	90.4

FUENTE: Censo Nacional de Población de 1974 (Resultados en
 ticipados por muestreo).

IV. LA FUERZA DE TRABAJO EN EL ECUADOR

El estudio de la población económicamente activa ----- (P.E.A.) ^{73/} reviste importancia no sólo desde el punto de vista académico o de investigación, sino como elemento indispensable para la definición de medidas de política económica y social, puesto que este grupo poblacional es el que participa en el proceso de producción social y, por tanto, constituye el motor principal de la actividad productiva de una nación. Además, en virtud de que la mayor parte de las familias derivan sus ingresos (monetarios y no monetarios) principalmente de su trabajo, el análisis de la P.E.A. permite conocer, de alguna manera, la forma e intensidad en que son satisfechas las necesidades de consumo de la población total. La comparación entre el modo de inserción de las familias en el proceso de producción social y la magnitud del consumo, puede permitir establecer y analizar con cierta precisión un variado número de situaciones en que se combinen diversos grados de desarrollo de las fuerzas productivas con diversos niveles de explotación a una parte de la fuerza de trabajo.

En las investigaciones oficiales efectuadas en el Ecuador, en términos generales se entiende como población económicamente activa (P.E.A.) a aquella parte de la población de 12 años y más que normalmente está ocupada o que, estando desocupada, busca activamente empleo. Dentro de la población ocupada se conside-

^{73/} Aquí se emplearán como sinónimos los términos población económicamente activa (P.E.A.), mano de obra y fuerza de trabajo, y se entenderá como trabajo a la participación de la P.E.A. en el proceso social de producción.

ran a todas las personas que hubieron un trabajo remunerado en dinero o especie, en un momento o período determinado, así como a las que ejercían una ocupación no remunerada en una empresa o negocio de un miembro de su familia; también se incluyen a aquéllas que habiendo tenido una ocupación remunerada, no la ejercieron debido a circunstancias transitorias tales como enfermedad, conflicto laboral, licencia, etc.... En cambio, desocupadas o no ocupadas son consideradas todas las personas que habían tenido un trabajo antes del período o momento investigado y por tanto se declararon cesantes; del mismo modo, aquellas que nunca han trabajado, pero que al momento de la investigación se encontraban activamente buscando su primer empleo.

Como población económicamente inactiva se considera a toda aquella población de 12 años y más que no está incluida en la PEA debido a que se dedica exclusivamente a los quehaceres domésticos de su propio hogar, o porque siendo estudiantes, jubilados o pensionistas, o por estar reclusos o inválidos no se dedican a alguna actividad como las que anteriormente se detallaron.

En esta definición es cuestionable el arbitrario límite de edad (12 años) que se ha determinado para considerar a una persona como económicamente activa o inactiva, ya que la realidad ecuatoriana presenta, con frecuencia, casos de niños de menor edad que trabajan en actividades agrícolas, artesanales o de comercialización en unidades familiares, tanto del área rural como urbana, e inclusive es visible el autoempleo infantil en ventas al por me

nor o en prestación de servicios personales en las ciudades, debido a que los ingresos del padre y/o madre de familia no son suficientes para satisfacer el consumo familiar y menos aún para subsanar los gastos que demanda la educación de los hijos.

Además, conviene indicar que en esta clasificación de población activa o inactiva, se toma en cuenta sólo su actividad principal. Así por ejemplo, quienes se declaran como estudiantes o amas de casa, por lo general quedan de manera automática excluidos de la P.E.A. Sin embargo, se sabe que en Ecuador, es frecuente que estas personas destinen parte de su tiempo a realizar actividades que les permitan contribuir a la generación del ingreso familiar (sobre todo como trabajadores familiares no retribuidos o como trabajadores por cuenta propia). Asimismo, se supone que los catalogados como activos desempeñan sólo una actividad, cuando se sabe que en el País es común encontrar personas que cambian constantemente de ocupación y de rama de actividad, y que es también usual que las personas tengan al mismo tiempo varias ocupaciones. No obstante, se considera sólo aquella actividad que la persona declara como principal, cualquiera que sea el criterio -- que utilice para determinarla (monto de ingresos, tiempo trabajado, a la que atribuya mayor prestigio social, etc.).

Por otra parte, se considera que forman parte de la --- P.E.A. sólo aquellos que venden su fuerza de trabajo o se dedican a la producción de mercancías como trabajadores independientes o familiares no retribuidos de manera directa. Esto implica igno--

rar que en el País, existe una parte importante de la población - que produce para el autoconsumo una serie de bienes tales como alimentos, ropa, calzado, vajillas de cerámica o madera y algunos servicios tales como abastecimiento de agua o combustible y lavado de ropa. Aún cuando la economía de mercado integra a un núcleo cada vez mayor de población, la producción de bienes y servicios para el autoconsumo sigue siendo todavía importante y es tanto más frecuente cuanto más bajos sean los ingresos de las familias o mientras pertenezcan a comunidades relativamente aisladas de los centros urbanos. Sin embargo, al momento de captar la P.E.A. en las estadísticas oficiales, el único tipo de bienes que se reconoce que puede ser producido para el autoconsumo es el proveniente de las tareas agrícolas.

Así pues, la estadística existente sobre fuerza de trabajo es sólo parcial, ya que, como se señaló en el capítulo II, - se está partiendo de un modelo de captación propio de economías capitalistas desarrolladas, donde prácticamente toda la producción se destina al mercado.

Sin perder de vista que, por las deficiencias señaladas, la información existente sobre P.E.A. es parcial, debe reconocerse que permite cierto avance en el conocimiento del fenómeno ocupacional del Ecuador. ^{74/} A partir de estos datos se puede detec

^{74/} En la medida de lo posible se tratará de hacer comparaciones en el tiempo, aunque en unos casos (censos de población de 1950 y 1962) la información se refiere al día de la investigación, mientras que en otros (censo de 1974 y encuesta de hogares del área urbana, efectuada entre febrero y abril de 1968) se refiere a la semana anterior.

tar por ejemplo, qué porcentaje de la vida de una persona se dedica a la producción social (dadas las tasas de mortalidad); cuáles han sido las ramas de actividad más dinámicas en cuanto a absorción de mano de obra; en qué medida las diferencias de ingresos -- están determinadas por la ocupación, la edad, la escolaridad o la relación que se guarde con los medios de producción.

Se efectuaran entonces, algunas consideraciones con respecto al monto y estructura de la P.E.A. según los censos de población y una encuesta de hogares. Posteriormente se harán observaciones sobre el problema del desempleo abierto y un análisis -- crítico de lo que se ha denominado subempleo.

1. Estructura según los censos y la encuesta

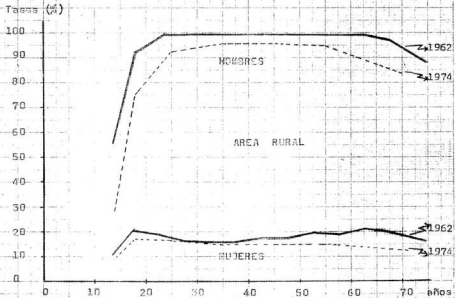
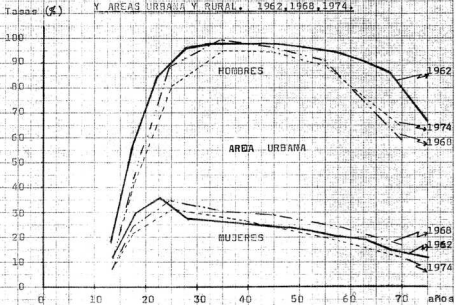
a) Tasas específicas de actividad.

Las tasas específicas de actividad reflejan en qué medida la población de los distintos grupos de edad (a partir de los 12 años) venden su fuerza de trabajo o producen bienes y servicios para el mercado.

Al observar las tasas específicas de actividad por sexos, se encuentra que en todas las edades, las tasas de actividad de los hombres resultan considerablemente más altas que las correspondientes a las mujeres (ver gráfica).

Lo anterior no es sino un reflejo del papel que la socie

ECUADOR: TASA ESPECÍFICAS DE ACTIVIDAD, SEGUN SEXO Y AREAS URBANA Y RURAL, 1962, 1968, 1974.



dad ha asignado a cada uno de los sexos. El hecho de que sea el hombre el encargado de proveer el sustento a la familia, le impone (salvo excepciones) la imperiosa necesidad de vender su fuerza de trabajo o los bienes que produce con ella. En cambio, como a la mujer se le ha asignado las tareas del hogar, con menos frecuencia vende su fuerza de trabajo o los satisfactores que produce. Sin embargo, ésto no implica (como generalmente se supone), que las tareas del hogar se circunscriban al cuidado de los niños y a la provisión de un mínimo de servicios para el funcionamiento del hogar. Por el contrario, en sociedades como la ecuatoriana, dadas las condiciones en que vive la mayor parte de la población -- (como ya se ha mencionado), las familias producen ciertos bienes y servicios, que en países más desarrollados o en estratos de altos ingresos del propio país, se adquieren en el mercado.

Así, dado que en la definición de P.E.A. utilizada en las estadísticas oficiales se excluye el trabajo invertido en la producción para el autoconsumo y que éste está sobretodo a cargo de las mujeres, la subestimación de la P.E.A. femenina es mayor que en el caso de los hombres. Esta es la causa principal de que las tasas femeninas de actividad sean considerablemente menores que las masculinas, aunque desde luego existen otros factores (por ejemplo los patrones culturales y los niveles de fecundidad), que inducen a que efectivamente las mujeres participen en la producción social en menor medida que los varones.

Si nos referimos a las tasas específicas de actividad -

de los hombres, se encuentra que éstas son altas no sólo en las edades centrales, sino en las extremas. Ello es atribuible a que las precarias condiciones en que se encuentra la mayor parte de la población ecuatoriana, obligan a los individuos a incorporarse a la fuerza de trabajo desde edades tempranas, abandonando la escuela, con lo cual, sus posibilidades de movilidad ocupacional -- ascendente se ven limitadas de por vida. De igual manera, la alta participación productiva en edades avanzadas, no es sino un reflejo de la ausencia de amparo social en el área rural y de su pequeña cobertura en el área urbana. Esto determina que para subsistir en la senectud, tengan que depender enteramente de su esfuerzo y/o el de sus descendientes. Una cifra ilustraría esta situación: para el año 1962 se calculó que la esperanza de vida masculina era de 53.6 años y su esperanza de vida económicamente activa era 48.2, ^{75/} es decir, que un hombre ecuatoriano debe participar en el proceso de producción social durante el 90% de su vida.

Por lo que respecta a las tasas específicas de actividad de las mujeres, en las áreas urbanas alcanzan su nivel más alto entre los 15 y 24 años y declinan conforme se avanza en los grupos de edad. Esto se debe a que la P.E.A. femenina que se capta en las fuentes de información utilizadas, es casi exclusivamente aquella que realiza su actividad económica fuera del hogar y ello es más factible para aquellas mujeres jóvenes que aún no han tenido hijos. En las áreas rurales, en cambio, se reporta un

^{75/} Gordillo, José D., "Tabla de vida activa de la población masculina del Ecuador (1962)", manuscrito.

máximo en la tasa de actividad en el grupo de 15 a 19 años, a partir del cual se observa un descenso hasta la edad de 40 años que corresponde a la etapa de procreación y cuidado de los hijos. Después de los 40 años, cuando los hijos requieren menor cuidado, se registra un incremento en las tasas de actividad hasta alcanzar - (en 1962) niveles semejantes a los del grupo de 15 a 19 años. Este retorno a la actividad económica de las mujeres del área rural es atribuible a que la actividad económica que se reconoce en estas fuentes de información es principalmente la agrícola, en la cual las mujeres trabajan por su cuenta o como trabajadores familiares no retribuidos, lo que les permite participar cualquiera que sea su edad.

Ahora, si se comparan las tasas específicas de actividad en distintas fechas, se aprecia una tendencia decreciente entre los años 1962 y 1974. Esto puede deberse por lo menos en parte, a problemas en la captación de la información, relacionados con períodos de referencia distintos y diferencias en la calidad de la investigación. Otro hecho que puede explicar parcialmente este descenso (principalmente en el área urbana), es el mayor acceso de los jóvenes a los centros educacionales, así como a un ligero incremento del retiro de ancianos, como consecuencia de la ampliación de los servicios de seguridad social (ver cuadros IV-1 y 2 del Anexo).

Sin embargo, ni las tasas de asistencia escolar, ni la cobertura del seguro social, justifican el descenso en las tasas

de actividad. Una explicación más aceptable podría ser que las oportunidades ocupacionales hayan crecido a un ritmo menor que la población en edad de trabajar. El hecho de que las actividades dinámicas sean cada vez menos absorvedoras de mano de obra, así como la estrechez del mercado interno, pueden haber inducido a una parte de la población a no buscar empleo, ni dedicarse al desempeño de actividades económicas por cuenta propia.

El descenso en las tasas de actividad implica una mayor tasa de dependencia, y dado que los niveles de ingresos de la población trabajadora son en general bajos, podría implicar además una disminución en el nivel de vida.

Además, cabe anotar que la disminución observada en las tasas de participación en la actividad económica rural en ambos sexos y de los hombres en el área urbana, contrasta con el ligero incremento de las tasas femeninas de esta área, lo que podría poner de manifiesto la presencia de un flujo migratorio rural-urbano de mujeres y una consecuente mayor aceptación de trabajo femenino en algunas industrias (en muchas ocasiones con menor remuneración) y principalmente en servicios personales. En efecto, un estudio sobre las migraciones hacia Quito ^{76/} demuestra que las tasas específicas de actividad de las mujeres inmigrantes son notoriamente mayores que de las nativas, especialmente entre las edades comprendidas entre 12 y 30 años y más de 70, lo cual obede-

^{76/} Centro de Análisis Demográfico, Migraciones hacia la ciudad de Quito, C.A.D., Quito, julio de 1975.

ce primordialmente al trabajo en el sector servicios, donde se encuentra el 68% de la P.E.A. inmigrante femenina hacia la capital de la República.

b) Distribución por sectores agregados de actividad

Antes de analizar el grado de absorción de mano de obra por parte de cada una de las ramas de actividad, se hará una breve descripción del comportamiento que han tenido los grandes sectores económicos de actividad desde el año 1950 hasta 1974.

Como puede observarse en el cuadro No. 9, el sector primario ha sufrido un acentuado descenso, tanto en la participación porcentual en la generación del producto interno bruto, como en la ocupación de mano de obra. Esta disminución que se da especialmente en el segundo período intercensal, obedece a diversidad de circunstancias, que fueron puestas de manifiesto en el capítulo anterior, entre las cuales podríamos destacar los problemas ocurridos por las crisis del mercado de productos tropicales; al escaso desarrollo de las fuerzas productivas en el agro ecuatoriano, y la inequitativa distribución de la propiedad territorial y los vanos intentos de redistribuirla, que culminaron con dificultades de abastecimiento de productos vitales para el consumo interno y propiciaron además la transferencia de capitales del sector primario hacia el secundario (manufactura y construcción particularmente) o terciario (servicios al productor y distributivos).

Muy diferente es el comportamiento del sector secunda--

rio, pues su participación en la generación del P.I.B. ha sido cada vez mayor, pero contrariamente ha descendido en términos relativos la demanda de fuerza de trabajo, lo cual implica una mayor productividad de los recursos humanos empleados en estas actividades. Dicho incremento de productividad obedece sobre todo al empleo de técnicas intensivas en capital y en parte a la mejor utilización de la maquinaria y equipos instalados en la industria -- (pues como se había anotado anteriormente, tal utilización se elevó de un 56% a 74% entre los años 1967 y 1975); por otra parte, -- el incremento de la producción sectorial obedeció en gran medida al descubrimiento y explotación petrolera, actividad que se caracteriza por utilizar alta tecnología pero poca mano de obra; semejante consideración puede realizarse con respecto a los establecimientos encargados de generar y distribuir energía eléctrica y -- agua potable.

Por último, respecto del sector terciario se observa -- que en el período 1950-62, mantuvo su participación en el producto social, pero sin embargo se provocó un aumento porcentual de P.E.A., de donde se deduce que el incremento de personal ocupado en las actividades terciarias se debió al surgimiento y proliferación de actividades poco productivas. Para el segundo período -- (1962-1974) en que cobra importancia la producción petrolera y se hace notorio el crecimiento industrial, se acelera y profundiza -- el proceso de acumulación de capital, lo que a su vez trajo como consecuencia el fortalecimiento del sistema bancario, el desarrollo y diversificación de las actividades mercantiles "modernas" y

ECUADOR: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA Y DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO SEGUN SECTORES ABSEGADOS DE ACTIVIDAD
1950, 1962, 1960 y 1974

P.E.A. Y P.I.B. POR SECTORES ABSEGADOS ^{a/}	1974		
	1950	1962	1960 ^{b/}
	Total	Urbano	Urbano
<u>Población económicamente activa</u>	100.0	100.0	100.0
Primario	58.9	57.4	7.7
Secundario	17.4	17.7	27.6
Terciario	19.4	22.1	61.5
No especificados y entrantes desocupados ^{c/}	4.3	2.9	3.3
<u>Producto Interno Bruto a costo de factores</u>	100.0	100.0	100.0
Primario	38.8	33.2	30.9
Secundario	21.5	22.6	24.9
Terciario	39.7	39.2	44.2

FUENTE: Cuadros III - 1 y IV- 3 y 4 de los Anexos.

a/ El primario incluye: agricultura, silvicultura, caza y pesca.

El secundario: industrias extractivas (minería y petróleo) y de transformación (manufactura), construcción, generación y distribución de energía eléctrica, agua potable.

El terciario: comercio, transportes, servicios y administración pública.

b/ La P.E.A. corresponde al área urbana.

c/ Incluye P.E.A. insuficientemente especificada y desocupados que buscan empleo por primera vez.

el fortalecimiento del sector gubernamental, lo que repercute en su mayor peso en la producción de riqueza social, aunado con la mayor absorción de mano de obra en este tipo de actividades que suelen denominarse "muy productivas". No obstante, parte importante de la P.E.A. ocupada en este sector, desempeña infinidad de trabajos consistentes en servicios personales, que generalmente son mal retribuidos, y permiten la persistencia de la inequitativa distribución de la riqueza nacional, de polarización de los ingresos, a tal punto que para 1972 se estimaba que el 2% de la población más rica (generalmente propietarios de los medios de producción) recibía el 25% de los ingresos, mientras que el 80% de la población pobre recibía también una cuarta parte de los ingresos. 77/

c) Distribución por ramas de actividad

Conviene ahora realizar una observación pormenorizada de cada una de las ramas de actividad, para lo cual nos serviremos de los cuadros No. 10 y IV-3 y 4 del Anexo.

En todos los años es notoria la importancia que tiene la actividad agropecuaria, principalmente en 1950 en que casi las tres quintas partes de la fuerza de trabajo disponible en todo el País se vinculaba a labores de naturaleza agraria; sin embargo, paulatinamente va disminuyendo en términos relativos, de manera que en 1974 representa poco menos que la mitad de la P.E.A. Dado

77/ Instituto de Investigaciones Económicas y Políticas, op. cit., pp. 180-1.

que las actividades a las que se ha transferido la mano de obra - no absorbida por el agro se realizan primordialmente en las ciudades, esta circunstancia ha originado un constante flujo migratorio del campo a las ciudades pequeñas y en posteriores etapas se ha - concentrado en Quito, la capital del País y en Guayaquil, principal puerto de exportación y gran centro industrial.

CUADRO No. 10

ECUADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA CLASIFICADA POR
RAMAS DE ACTIVIDAD
1950, 1962, 1968 y 1974

R A M A S	1 9 5 0	1 9 6 2	1 9 6 8		
			(urbano)	Total	Urbano
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Agropecuario	58.9	57.4	7.7	46.5	8.1
Minería	0.5	0.2	0.2	0.4	0.3
Manufactura	14.3	14.0	21.6	11.5	17.0
Construcción	2.5	3.2	5.0	4.4	6.6
Electricidad	0.1	0.3	0.8	0.5	0.8
Comercio	6.4	6.5	22.6	9.4	17.7
Transportes	2.6	2.9	7.5	3.0	5.3
Servicios	10.4	12.7	31.4	17.8	34.8
No especificados	4.3	2.9	0.3	5.0	7.5
Entrantes desocupados <u>a/</u>	----	----	3.0	1.6	1.9

a/ Desocupados que buscan empleo por primera vez.

FUENTE: Censos de población de 1950, 62 y 74 y Encuesta de Hogares de 1968.

En los dos primeros censos, el 14% de la fuerza de trabajo del País pertenecía a la industria manufacturera, de manera que representaba la segunda rama de actividad importante en cuanto a absorción de mano de obra; desde luego que la mayor proporción se dedicaba a actividades artesanales o industria casera y sólo un 12 o 14% del total (respectivamente en cada censo) trabajaba en empresas industriales "modernas" (estrato fabril). En 1974, en cambio, la manufactura absorbía tan sólo el 11.5% de la P.E.A. total, lo que evidencia, una vez más, la poca posibilidad que tiene la manufactura para dar empleo a la creciente población nacional y especialmente a la que es desplazada del campo. Al comparar la P.E.A. urbana, también se observa que de 1968 a 1974 disminuye la proporción correspondiente a la industria, pues de 21.6 desciende a 17%, lo cual no podría atribuirse exclusivamente a la desconcentración de la actividad hacia el área rural, pues como se vió en el capítulo anterior, la industria de transformación continúa concentrada en las principales ciudades. La pérdida de importancia relativa de esta actividad, tampoco puede atribuirse de manera exclusiva a problemas de la información misma, sino más bien a que es precisamente en la producción de manufacturas donde se ha puesto mayor empeño en la instalación de empresas en las cuales la composición orgánica del capital es alta, lo que les ayuda a resolver el problema del empleo, lo acrecienta. ^{78/}

La rama de servicios es la que en el último censo tiene

^{78/} Otra razón para la disminución porcentual de la P.E.A. industrial en el área urbana, puede ser que la industria fabril, al producir grandes cantidades, logra disminuir los costos unitarios, con lo cual desplaza del mercado a cierto número de artesanos y pequeños industriales.

el segundo orden en importancia, pues proporciona empleo a cerca del 18% de la fuerza de trabajo. Esto seguramente se debe a dos factores: i) creciente participación del sector gubernamental en la dotación de ciertos servicios, que, por su naturaleza, no pueden ser satisfechos por la empresa privada y que necesariamente crecen conforme aumentan las tensiones sociales o se incrementa la ingerencia estatal en la economía del País, o porque se intenta mejorar el nivel de vida mediante el saneamiento ambiental, la salubridad, asistencia social y educación, y b) constante expulsión de mano de obra agrícola que busca refugio en la ciudad y -- que, al igual que parte de la mano de obra local no calificada, -- se ve obligada a realizar un sinúmero de servicios personales.

Lamentablemente, la información que se dispone para el caso ecuatoriano, no permite analizar si a la vez que aumenta el empleo en servicios, varía o no su estructura interna, ^{79/} aunque sí puede indicarse que de cada 18 personas que en 1974 trabajaban en esta rama, tan sólo uno pertenecía a establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas, y los 17 restantes se concentraban en servicios comunales, sociales y personales (80% de ellos en las áreas urbanas y de éstos 3/5 en las provincias de Pichincha y Guayas).

Para el futuro, sería deseable poder desagregar esta ra

^{79/} Como sugiere que se investigue Paul Singer en, "Força de trabalho e emprego no Brasil(1920-69)", presentado en el seminario sobre marginalidad en América Latina, BID, PLANDES, Santiago de Chile, noviembre de 1970, p. 37.

ma en los siguientes grupos: servicios sociales, servicios al productor y servicios personales, ^{80/} a fin de poder determinar con más precisión qué tipo de servicios han contribuido en mayor medida a la expansión del sector terciario. Asimismo, sería conveniente comprobar si, como se piensa, las actividades más mal retribuidas se encuentran principalmente en este sector.

Otra rama que constituye una importante fuente de ocupación de la población ecuatoriana, es el comercio, pues en 1974 casi una décima parte de la P.E.A. se dedicaba a actividades mercantiles, las cuales, al igual que la industria y los servicios se concentran en el área urbana y sobre todo en las ciudades de Guayaquil y Quito. En el comercio existe una polarización, ya que a la vez que han crecido los grandes establecimientos, ha proliferado el número de vendedores ambulantes de bienes de consumo final, que trabajan por cuenta propia y que en múltiples ocasiones obtienen bajos ingresos que apenas les permiten subsistir. Sin embargo, entre 1968 y 1974 se registra una disminución de la importancia relativa del comercio como actividad generadora de ocupación, la cual coincide con el hecho de que se han instalado o ampliado grandes negocios de distribución de bienes producidos por la industria o la agricultura nacionales, así como establecimientos que distribuyen artículos de importación.

^{80/} Ver el esquema elaborado por Browning H. y Singelman, J., en "Sectoral transformation of the labor force : a working paper", Population Research Center, The University of Texas at Austin, 1972 (mimeo), citado por Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira en "Migración, oportunidades de empleo y diferencias de ingreso en la ciudad de México", Revista mexicana de Sociología".

En los sectores de infraestructura tales como construcción, electricidad, gas y agua, transportes y comunicaciones, el incremento en el empleo ha sido muy ligero, pues en conjunto emplearon en 1950 apenas un 5.2% y en 1974 un 7.8%, lo que evidencia las condiciones de atraso económico del País.

d) Distribución según grupos principales de ocupación

Las disponibilidades de mano de obra según grupos de ocupación, están relacionadas, evidentemente, con la estructura -- por ramas de actividad; en consecuencia, el grupo de agricultores, ganaderos y afines es el más numeroso, de manera que en 1962 representaba el 55.5% de la P.E.A. Sin embargo, las tendencias intrínsecas del desarrollo capitalista (concentración de capital y de tierra, inicios de mecanización en la agricultura) conllevan la destrucción de la economía campesina no capitalista y provocan el desplazamiento de grandes masas de población hacia otras actividades, de manera que en términos relativos disminuye este grupo hasta representar el 46.5% de la P.E.A. registrada en el censo de 1974.

El ritmo de disolución de las tradicionales relaciones de producción en el agro ecuatoriano y los problemas ocasionados por el desarrollo desigual, que han provocado la expulsión campesina, han sido sin embargo mayores que el ritmo de absorción de fuerza de trabajo por parte del sector industrial, de manera que el grupo de artesanos y operarios de la industria ha variado ligeramente en el período intercensal, desde 19.1% hasta 20.1%, (véa-

se cuadro IV-5 del Anexo), corroborándose, pues, lo que se había mencionado anteriormente, en el sentido de que el fomento industrial en Ecuador estimula el sobredimensionamiento y que la dependencia tecnológica determina que Ecuador se obligue a importar -- tecnología de países en que hay relativa falta de fuerza de trabajo, lo cual incapacita a la industria a absorber la disponibilidad de fuerza de trabajo y en consecuencia, dicha población debe refugiarse en ocupaciones de servicios personales y en el grupo -- de comerciantes y vendedores, que como se mencionó, se encuentran ubicados en los principales centros urbanos del País.

Los profesionales y técnicos alcanzan en el último año censal una mayor proporción (5%, frente a 3.3%) pero, no obstante, su número es todavía reducido y por añadidura se hallan concentrados y desarrollan sus actividades en las grandes ciudades; éste es no sólo el caso de médicos que, por ejemplo, existen 12.9 y 10.5 por cada diez mil habitantes en las provincias de Pichincha y Guayas, respectivamente (fundamentalmente en Quito y Guayaquil), mientras que en Cotopaxi ^{81/} apenas hay 1.3, sino que similar concentración se da en el caso de profesionales tales como ingenieros agrónomos y médicos veterinarios, quienes deberían princi

81/ Esta provincia serrana colinda con el sur de Pichincha. Constituye una de las provincias con más alto porcentaje de población rural (84% en 1962) y en el período 1950-62 se caracterizó por su fuerte emigración rural, a tal punto de representar la provincia con menor ritmo de crecimiento poblacional (0.1% anual en promedio). Sin embargo, para el período 1962-74 su emigración ha sido menor que la inmigración, de manera que ha crecido a un ritmo de 3% anual, que constituye una tasa ligeramente mayor que de la Sierra (2.8%) aunque -- aún es menor que del total nacional (3.3%).

palmente trabajar en el área rural. B2/

e) Distribución por categorías ocupacionales

La información sobre categorías ocupacionales es muy útil para la comprensión y caracterización de las relaciones de -- producción puesto que, por ejemplo, el conocimiento del peso relativo de los trabajadores autónomos permite de alguna manera detectar la producción simple de mercaderías en determinadas ramas de la actividad económica; asimismo, a través de la observación del predominio de los asalariados es posible determinar en qué ramas se ha manifestado de manera preferente, el desarrollo capitalista.

En efecto, conforme se ha indicado anteriormente, el -- paulatino proceso de crecimiento del sistema capitalista en el -- sector agrario ecuatoriano ha determinado, por una parte, una progresiva proletarización del campesino, al punto de representar en 1974 un 37.6% de asalariados en el área rural (especialmente en -- las plantaciones costeñas, en que se cultivan productos para ex-- portación), y por otra parte, al concentrarse la propiedad territorial en pocas manos (al 0.2% de explotaciones grandes poseía en 1968 el 24% de la tierra, mientras que el 74% de explotaciones pequeñas conformaban apenas el 10% de la superficie total) la mayor parte de las unidades productoras, (al contar con escasos recur-- sos), producen cuando mucho lo suficiente para satisfacer las ne--

cesidades familiares y no siempre logran ocupar la mano de obra - de que disponen, lo que obliga a algunos miembros de estas fami- lias a trabajar como asalariados en predios capitalistas, o han - sido expulsados de las actividades agrícolas del área rural hacia las ciudades.

En el área urbana es notorio el predominio de la pobla- ción asalariada e inclusive se ve un crecimiento de 60.3% a 63.5% entre los años 1968 y 1974 (ver cuadro IV-6), pero no obstante -- subsiste el trabajo por cuenta propia, el mismo que constituye u- na cuarta parte de la P.E.A. urbana. Dichos trabajadores por --- cuenta propia se encuentran fundamentalmente en actividades arte- sanales y en la venta ambulante, las que, por el hecho de retri- buirles poco dinero en la generalidad de los casos, impiden que - sus hijos concurren a establecimientos educacionales y se vean -- más bien en la necesidad de ayudar en labores productivas del pro- pio establecimiento o busquen en otras actividades el dinero sufi- ciente para el sustento familiar.

Estos aspectos son, entre otros, los que determinan ine- ficacia en la utilización de la fuerza de trabajo, insuficiente - retribución por el trabajo y demás problemas ocupacionales, que - se discutirán a continuación.

2. El desempleo en Ecuador

A pesar de que las investigaciones realizadas no tienen un período de referencia homogéneo (como ya se mencionó), es posi-

ble establecer comparaciones en tres momentos distintos y de ello desprender algunas conclusiones de tipo general.

Primeramente cabe indicar que al comparar las tasas de desempleo de la población total, se observa una disminución entre los años 1962 y 1974 (ver cuadros IV-7 y 8) sobre todo en los grupos de edades jóvenes, lo que parecería que se debiera a su mayor asistencia escolar, como se puede inferir al analizar las razones por las cuales declaran estar económicamente inactivos. Sin embargo, el aumento de las tasas de escolaridad no justifica la totalidad de este descenso en la tasa de desempleo, como tampoco -- justificaba plenamente la disminución de la tasa de actividad, anteriormente descrita. Creemos que esto sucede porque al efectuarse las investigaciones, muchos jóvenes que no trabajaban declararon que estudiaban, no obstante que su asistencia escolar fuera -- muy irregular o incluso a pesar de que hubieran abandonado los estudios, razón por la cual los establecimientos educacionales ya -- no los consideran como estudiantes y por ello el dato censal no -- concuerda con las estadísticas educacionales. 83/

La situación antes descrita se presenta en realidad entre los varones, pues, por ejemplo en el grupo 12-14 años, la tasa de desempleo desciende de 12.7 a 6.4% y en el grupo 15-19 baja de 8.0 a 5.2%; por el contrario, en las mujeres aumenta la tasa -- de desempleo en las edades menores de 30 años y superiores a 60, determinándose así que la tasa de desempleo abierto suba ligera--

83/ Junta Nacional de Planificación, Plan ecuatoriano para el desarrollo de los recursos humanos, J.N.P., Quito, 1970, p. 110.

mente de 2.4 a 2.7% en el período intercensal.

Sin embargo, al comparar los datos proporcionados por la Encuesta de Hogares del área urbana, de 1968, con la información censal de 1974, se descubre un notable descenso en las tasas de desempleo femeninas urbanas de edades inferiores de 40 años, - sobre todo en los dos primeros grupos, que coinciden con los grupos acerca de los cuales ya se expuso que contaban con tasas específicas de actividad superiores a las del año 1962.

CUADRO No. 11

ECUADOR: RESUMEN DE ALGUNOS INDICADORES DEL PROBLEMA
DE EMPLEO

1962, 1968 y 1974

INDICADORES	1962	1968	1 9 7 4		
	Total	Urbano	Total	Urbano	Rural
Desempleo abierto <u>a/</u>	4.3	5.5	3.4	4.4	2.7
Trabajadores familiares sin remuneración <u>a/</u>	6.8	1.8	9.7	2.1	15.2
Población inactiva que no estudia ni trabaja <u>b/</u>	3.0	9.2	6.3	7.0	5.7

a/ Porcentaje de la P.E.A.

b/ Porcentaje de P.E.I.

FUENTE: Censo de población de 1962 y 1974 y Encuesta de Hogares de 1968.

A base de la información antes mencionada, me parece -- que es posible plantear nuevamente un problema que fue manifestado en el primer capítulo y que se refiere a los trabajadores desalentados. En efecto, tomando en consideración que existe un crecimiento poblacional de 3.3% anual y que el ritmo de absorción de mano de obra en el sector manufacturero no es lo suficientemente dinámico, como tampoco lo es en los sectores de infraestructura, se observa a pesar de ello una disminución de las tasas de actividad e inclusive se ve que decrece la tasa de desempleo total (y - masculina en especial), lo que parece indicar que hay un porcenta je de personas que debido a las pocas posibilidades de conseguir un empleo remunerado o de realizar alguna actividad que les reporte ingresos monetarios, desisten de este empeño y manifiestan que realizan estudios o quehaceres domésticos u otra actividad considerada no productiva, o incrementan el grupo de trabajadores familiares sin remuneración, como puede observarse en el cuadro No. - 11. No obstante, y de modo simultáneo, en las ciudades se presenta otro efecto en las mujeres, el cual se refiere a la mayor participación económica y menor desempleo, circunstancia que puede - quizás obedecer a que, ante la situación de desempleo abierto de uno o varios miembros de la familia o su retiro de la activa búsqueda de trabajo, un creciente número de mujeres jóvenes se ve impelido a realizar cualquier tipo de actividad (comercial o de servicios en especial) que les reporte algún dinero que sirve para - ayudar a la subsistencia de la familia. Esta circunstancia parece que se presenta especialmente en ocasiones en que en la sociedad existe una tendencia a declinar las oportunidades de empleo y

además una tendencia a deprimir los salarios, razón por la cual - surgen o se incrementan los núcleos de trabajadores de tiempo par- cial o esporádico, que obtienen bajos ingresos, con lo cual depri- men aún más los salarios o por lo menos impiden su incremento, al constituirse en un ejército de reserva.

Al considerar la condición de migración (ver cuadro No. 12), se puede determinar que el desempleo es menor entre las per- sonas migrantes que en las nativas y que en el caso de las muje- res es más bajo mientras menor es el tiempo de residencia, lo que podría indicar que uno de los motivos inmediatos de emigración -- puede ser la búsqueda de oportunidades de trabajo.

CUADRO No. 12

ECUADOR: TASAS DE DESEMPLEO DE LA POBLACION RESIDENTE
EN EL AREA URBANA CLASIFICADA POR SEXO, SEGUN
CONDICION MIGRATORIA Y TIEMPO DE RESIDENCIA

1968

<u>Años de</u> <u>residencia</u>	<u>Hombres</u>	<u>Mujeres</u>
<u>Migrantes</u>	<u>4</u>	<u>5</u>
Menos de 1 año	6	3
1 - 3 años	4	3
4 - 6 años	7	8
7 o más años	3	5
<u>Nativas</u>	<u>6</u>	<u>9</u>

FUENTE: Centro de Análisis Demográfico, Estimación del subempleo
en el área urbana del Ecuador, C.A.D., Quito, 1974.

Por otra parte, parece que el problema de desempleo tiene una relación directa con el nivel de instrucción, pues mientras más alta escolaridad tiene una persona, mayor tasa de desempleo se registra en el área urbana: 12% entre varones con 1 a 4 años de educación superior y 15% en mujeres de igual nivel, frente a 3% y 5% respectivamente para sexo masculino y femenino con menos de 4 años de instrucción primaria. Esto obedece a que --- quien tiene mayor escolaridad en lo posible no acepta un trabajo que a su criterio no guarde relación con su nivel de conocimientos y aspiraciones, mientras que para una persona con poca escolaridad esta opción es menos común y tiene que optar por cualquier ocupación, ya que además las personas con menor instrucción por lo general pertenecen a familias de los estratos más bajos de ingreso, por lo que su necesidad de trabajar es más apremiante.

Resulta difícil descubrir para cada grupo de edad y sexo cuál es la rama de actividad y la ocupación que generan mayor desempleo; sin embargo, con la información proporcionada por la Encuesta de Hogares, la Junta de Planificación calculó tasas de desempleo para el total de la población urbana y encontró que las ramas de actividad en que mayor número de desocupados habían trabajado anteriormente (obviamente no se considera aquí a los trabajadores nuevos que representan el 54% del total) eran las de construcción, transporte y comunicaciones y manufactura durable (ver cuadro No. 13).

CUADRO No. 13

ECUADOR: TASAS DE DESEMPLEO DE LA POBLACION URBANA, SEGUN
RAMA DE ACTIVIDAD DE LOS INFORMANTES

1968

<u>Rama de actividad</u>	<u>Tasa de desempleo</u>
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	2.2
Explotación de minas y canteras	0.0
Manufactura no durable	1.8
Manufactura durable	2.7
Construcción	5.3
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	2.6
Comercio	2.2
Transportes, almacenaje y comunicaciones	3.4
Servicios	2.4
Actividades insuficientemente - especificadas	7.1

FUENTE : Junta de Planificación, Plan ecuatoriano para el desarrollo de los recursos humanos, cuadro II-20, p. 112.

Al respecto, cabe mencionar que en el Ecuador la actividad de construcción (principalmente de vivienda) se lleva a cabo por parte de empresas o profesionales independientes, los cuales generalmente contratan trabajadores por períodos cortos de tiempo o a destajo (dadas las características productivas y el carácter cíclico de la actividad), razón por la cual las posibilidades de quedar sin empleo son grandes, aunque dentro de un breve período

pueden volver a encontrar empleo en condiciones semejantes de inestabilidad, inseguridad, e inclusive carencia de afiliación al seguro social.

En cuanto a las ramas de electricidad, gas y agua y manufactura durable, es posible pensar que su peso en la generación de desempleo obedezca, sobre todo a la paulatina introducción de procesos productivos más mecanizados, ahorradores de mano de obra, aunque más productivos por unidad de fuerza de trabajo.

El desempleo abierto proveniente de la agricultura es menor que el que se pudo haber pensado encontrar, debido quizás a que se trata de investigación urbana y por lo tanto, quienes habían trabajado en el agro y emigraron a la ciudad, seguramente tuvieron urgente necesidad de realizar alguna actividad que les proporcione dinero para subsistir y por tanto ingresaron a la construcción o la industria artesanal, o se autoemplearon en actividades mercantiles o de servicios personales.

A pesar de que no se pueden hacer generalizaciones a nivel de cada sexo, es posible observar que aunque la rama de servicios es la que tiene más población económicamente activa femenina (58%), presenta menor tasa de desempleo que el comercio y la industria, y es esta última la mayor causante de desempleo. Entre la población masculina, en cambio es la construcción la que origina la más alta tasa de desempleo. ^{84/}

^{84/} Junta Nacional de Planificación, Plan ecuatoriano para el desarrollo de los recursos humanos, J.N.P., Quito, 1970, p. 112.

Al considerar las ocupaciones que realizaron en su último empleo, es posible determinar que los "artesanos y operarios" son los más numerosos y ocasionan una tasa de desempleo de 2.9%. En este grupo se incluyen a: sastres, modistas, electricistas, zapateros, carpinteros, ebanistas, albañiles y pintores; es decir - que se concentran aquí aquellas ocupaciones pertenecientes a la - construcción o a la industria, en las cuales se ha dado un paulatino reemplazo de talleres artesanales y trabajadores autónomos - por empresas industriales capitalistas (ver cuadro No. 14).

CUADRO No. 14

ECUADOR: TASAS DE DESEMPLEO DE LA POBLACION URBANA
CLASIFICADAS POR SEXO, SEGUN GRUPOS PRINCIPALES DE
OCUPACION ANTERIOR

1968

<u>Grupos principales de su última ocupación</u>	<u>Total</u>	<u>Hombres</u>	<u>Mujeres</u>
Profesionales, técnicos y ocupaciones afines	1.9	1.2	2.9
Gerentes, administradores y directores	0.9	1.0	0.0
Oficinistas y afines	7.1	8.4	3.7
Vendedores y similares	1.5	0.8	3.2
Agricultores, pescadores, madereros y afines	2.1	2.2	0.0
Mineros, canteros y personal en ocupaciones afines	0.0	0.0	0.0
Conductores de medios de transporte y afines	1.7	1.7	0.0
Artesanos y operarios	2.9	2.8	3.2
Trabajadores de los servicios personales	1.6	2.6	1.1
Otros no especificados	7.5	7.9	0.0

FUENTE: Encuesta de Hogares del área urbana.

El segundo grupo de ocupación numéricamente representativo entre los generadores de desempleo es el de "oficinistas y afines", el mismo que en términos relativos a su P.E.A. determina la mayor tasa de desempleo: 7.1% en el total (8.4% para hombres y 3.7% para mujeres). Pertenecen a este grupo los contadores, tenedores de libros, mecanógrafos, cobradores y otros oficinistas, de los cuales posiblemente la oferta de trabajo sea superior a la demanda que hacen las empresas, además de que se trata de personas con cierto grado de calificación que pueden estar esperando encontrar un empleo que consideren adecuado.

Entre las mujeres, la ocupación de "vendedoras y similares" representa una tasa de desempleo, cifra alta debido a que en los establecimientos comerciales es frecuente la práctica de contratar mano de obra femenina en ciertas épocas del año en que las ventas son elevadas y despedirlas tan pronto como decrece esta actividad.

3. Estudio crítico del denominado "subempleo en el Ecuador"

En este apartado se pretende efectuar un breve análisis de los resultados obtenidos en el trabajo realizado por el Centro de Análisis Demográfico (C.A.D.), denominado "Estimación del subempleo en el área urbana del Ecuador." ^{85/} Dicho análisis se basa

85/ Centro de Análisis Demográfico, Estimación del subempleo en el Ecuador, C.A.D., Junta Nacional de Planificación, Quito, 1974. Existe una reedición por parte de Laboratories for Population Statistics, del Departamento de Bioestadística de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill, Reprint Series No. 15, septiembre de 1975.

rã en las críticas conceptuales planteadas en el segundo capítulo. Se intentará además, en la medida de lo posible, recuperar la información que sobre los problemas ocupacionales se oculta -- tras el rubro subempleo, aunque para recuperar realmente la información que se captó en la encuesta, hubiera sido necesario volver a procesarla con criterios diferentes a los que se utilizaron.

Para comenzar, es importante advertir un error conceptual que aparece al iniciar la definición del subempleo. Se dice que "El subempleo podemos definirlo como la diferencia entre empleo real y pleno empleo teórico" ^{86/}, lo cual no resulta correcto ni para un país capitalista desarrollado y menos aún para el caso de una economía primitiva o de un país capitalista subdesarrollado.

Si exclusivamente se tratara de un país con relaciones capitalistas de producción, la diferencia entre el pleno empleo teórico y el empleo real estaría dada no por el subempleo, como lo afirma el C.A.D., sino por el desempleo abierto, el desempleo friccional y, si acaso se presentara, el desempleo disfrazado. -- Por el contrario, si el estudio se refiere a un país con total predominio de economía de subsistencia (donde la división del trabajo es precaria), el pleno empleo teórico correspondería al empleo real, pues la inserción de cada miembro de la sociedad en la actividad productiva obedece a su necesidad de consumo. Por último, si se trata de una economía capitalista en la cual las formas no

capitalistas de producción aún están presentes, se da una gama de situaciones ocupacionales diversas. En este caso, aparte del empleo real existirá un cierto porcentaje de desempleo abierto (que puede ser estacional o cíclico) y además se podrían encontrar personas cuya producción unitaria sea inferior que el promedio, debido a diferentes condiciones de producción, o que teniendo una productividad más o menos semejante, obtengan ingresos monetarios dispares (situaciones estas últimas que se agrupan y encubren bajo - el epígrafe de subempleo).

En el estudio a que se está haciendo referencia, se advierte un sesgo a considerar que el problema ocupacional estriba en la subutilización de los recursos humanos. Basándose en las definiciones de subempleo proporcionadas por la Organización Internacional del Trabajo (O.I.T.) en la Novena Conferencia Internacional de Estadígrafos del Trabajo, el C.A.D. señala que "trata de ofrecer una imagen objetiva sobre la magnitud de la Población Económicamente Activa que, a pesar de participar en la producción de bienes y servicios, lo hace durante jornadas inferiores a la normal con baja productividad, percibiendo en consecuencia ingresos inferiores al salario promedio ..." ^{87/} Luego añade, "En este trabajo se ha aplicado ... una técnica para estimar, el subempleo debido a las siguientes características: no aprovechamiento de -- los recursos humanos durante jornadas completas de trabajo; subutilización de los conocimientos y grado de calificación del personal ocupado y, bajos niveles de remuneración relacionados con - ^{87/} Ibid., p. I, Presentación.

la escasa productividad ... " 88/ (los subrayados son nuestros).

Con estos criterios, el C.A.D. estableció entre las -- personas ocupadas, cuáles se clasificaban como subempleados por -- horas, entre los restantes trabajadores estableció a los subem--- pleados por calificación y por último los subempleados por ingresos. 89/

a) "Subempleo" por horas trabajadas.

El C.A.D. consideró como subempleados por tiempo trabajado, a aquellas personas que declararon realizar jornadas inferiores a 35 horas a la semana y que estaban dispuestas a laborar 5 horas adicionales o más.

Este criterio, aunque resulta el menos criticable de -- los tres que se utilizaron, tiene sin embargo ciertas debilidades. En primer lugar, puede señalarse el hecho de que se fija una norma arbitraria respecto del tiempo semanal que debería trabajarse, sin tomar en consideración que el horario está relacionado con el tipo de actividad que se realice; es decir, existen determinadas actividades que por su naturaleza suelen efectuarse sólo durante determinadas horas del día. Además, al considerar únicamente el

88/ Ibid., p. I.

89/ Debe anotarse que una persona podía estar "subempleada" -- sólo por una de las tres razones, de manera que si alguien -- era catalogado como subempleado por tiempo, ya no podía ser clasificado por ingreso, a pesar de que ganase menos del nivel mínimo que se estableció en cada grupo.

tiempo de permanencia en el lugar de trabajo, se hace caso omiso de la intensidad del trabajo.

Por otra parte, el significado del "tiempo adicional -- disponible" resulta cuestionable, pues no se especifica a qué nivel de ingreso se realizaría; en consecuencia, el afán de trabajar un número mayor de horas, puede estar reflejando más la necesidad de obtener un ingreso mayor, que un verdadero deseo de incrementar el tiempo de trabajo.

Esta aseveración parece reflejarse en los resultados, - pues se encuentra que el subempleo por horas trabajadas es mayor entre las personas de 25 a 55 años, ya que es precisamente en estas edades cuando las personas suelen tener una mayor responsabilidad familiar y por tanto mayor requerimiento de ingresos.

El hecho de trabajar un tiempo menor que el considerado como normal, es más frecuente entre las mujeres que entre los hombres. Además, aquellas ocupaciones en que las mujeres registran mayores tasas de "subempleo" por horas trabajadas, coinciden con aquellas ocupaciones en que el "subempleo" por ingresos es también mayor: modistas y sastres, profesionales y técnicas; vendedoras y otras operarias y artesanas. Esto induce nuevamente a -- pensar, que el afán de aumentar el tiempo de trabajo, responde al deseo de obtener ingresos más altos, ya que debe olvidarse que -- las mujeres suelen tener responsabilidades en el hogar que limitan su tiempo disponible para el trabajo extradoméstico.

En el caso de los hombres, el grupo ocupacional donde - la tasa de "subempleo" por este concepto resultó más alta es el - de "otros profesionales y técnicos", lo que podría deberse a que se trate de trabajadores por cuenta propia, que se enfrenten a -- una escasa demanda por sus servicios.

b) "Subempleo" por calificación

Según el C.A.D., el subempleo por calificación "se refiere a la subutilización de los recursos y aparece cuando una -- persona tiene que aceptar, por falta de mejores oportunidades, una ocupación que requiere un nivel de calificación menor al que posee, tanto por educación como por experiencia" ^{90/} (el subrayado es nuestro). En este aspecto, importa mucho no solamente el - tener mayor calificación a la requerida en el puesto que ocupa, - sino también que exista el afán de cambiar de ocupación; sin embargo, en la práctica, no se contó con información referente a -- historia ocupacional ni voluntad y disposición de cambio de ocupación y lo que se hizo fue basarse en datos de instrucción formal, de modo que al clasificar por grupos ocupacionales, se estableció como mínimo "el alcanzado por el 20 ó 30% de los trabajadores de menor nivel dentro de cada grupo de ocupación y se consideró como subempleado a todo aquel que tenía 2 ó más niveles de instrucción por encima del mínimo establecido". ^{91/} Así, al establecer que - la calificación "adecuada" para el desempeño de una ocupación está dada por el nivel de instrucción de los trabajadores con menor

^{90/} Ibid., p. 3.

^{91/} Ibid., p. 7

escolaridad, en un país con alto grado de analfabetismo, como es Ecuador, se determina a priori que quienes lograron un nivel de escolaridad relativamente alto, se cataloguen como "subempleados", lo cual resulta a todas luces absurdo.

El problema aquí planteado es de considerable importancia en lo que se refiere a problemas ocupacionales, pues por una parte destaca la insuficiencia de información para conocer los ver daderos niveles de calificación de la población trabajadora, ya - que éste se adquiere no sólo a través del sistema formal de enseñanza, sino vía experiencia en el trabajo y por tanto sugiere temas para futuras investigaciones. Pero, por otra parte, la infor mación disponible resalta que hay una gran disparidad en los nive les de educación formal, lo cual obedece y tiene íntima relación con la problemática económica y social más amplia y general, de - imposibilidad del sector gubernamental para cubrir los requeri mientos sociales y además refleja la inequitativa distribución de la riqueza, que imposibilita a muchas personas a asistir a esta blecimientos educacionales.

Además de lo inadecuado del criterio utilizado, la exis tencia de subempleo de acuerdo con esta definición estaría sujeta a varias circunstancias, entre ellas: a) que mientras más bajo - nivel educacional exista en una colectividad en términos genera les, y mientras más acentuadas sean las diferencias (como en Ecu ador en que la diferencia entre áreas urbana y rural o entre peque ñas y grandes ciudades es notable en diferentes aspectos, entre -

ellos el educacional), existiría mayor probabilidad de encontrar subempleados por calificación (según esta definición), que en un país en donde los niveles educacionales sean uniformemente más altos o inferiores; b) que en grupos ocupacionales poco homogéneos, la disparidad en el grado de calificación sería alta y, por lo tanto, el nivel de "subempleo" tenderá a ser alto, dado que la cuantificación se está rigiendo por los niveles inferiores de escolaridad; c) que en algunas actividades industriales en que el tipo y los requerimientos de calificación del operario son, en cambio, cada vez menores, posibilita que existan, en ciertas ocupaciones, personas con bajo nivel de instrucción y experiencia en el trabajo, aunque suceda simultáneamente que algunos establecimientos implanten políticas de reclutamiento de personal con un "alto credencialismo"; es decir, que a pesar de no requerir altos niveles de instrucción, lo exijan como recurso arbitrario para reducir la oferta de trabajo. De esta forma, pues, se tendrían desempeñando semejantes trabajos a personas con distinto nivel de calificación, lo cual no indica necesaria y exclusivamente subutilización de fuerza de trabajo.

En el cuadro IV-9 sobre nivel de calificación requerido por grupos de ocupación, puede observarse que existen ciertas incongruencias, tales como: a) considerar que se requiere tan sólo nivel de secundaria completa para desempeñar ocupaciones de tipo profesional, tales como la de arquitecto, ingeniero, abogado o juez; b) catalogar como nivel mínimo requerido para el desempeño de enfermero tan sólo la primaria completa; c) determinar que se

requieren de 4 a 5 años de escuela primaria para desempeñarse como artista o escritor, mientras que para trabajar de minero, de chofer de vehículo automotor o fogonero, se requiere primaria completa. Como resultado de estas consideraciones, se obtiene que, por ejemplo, el 25% de enfermeros y parteros y el 35% de los artistas y escritores estarían "subempleados", mientras que sólo un 4% de transportistas caería dentro de esta clasificación.

Así mismo, el plantear que para el desempeño de ocupaciones tales como funcionarios, directivos de la administración pública, y directores y gerentes en el comercio, se requiere solamente un nivel de primaria completa, con ello se estaría considerando, ipso-facto, que todo individuo con estudios universitarios que está ubicado en este grupo ocupacional, subutiliza su capacidad. En consecuencia, según este criterio se diría que 34% de -- personas está "desperdiciando su capacidad" adquirida en las aulas universitarias, por el hecho de trabajar como directivo de entidades públicas (un ministro o secretario de estado, por ejemplo) o como gerente de un establecimiento comercial.

Por otra parte, implícitamente se afirma que para ser propietario de un establecimiento comercial es suficiente haber cursado 5 años de primaria, mientras que para ser vendedor (asalarado del anterior) se requiere al menos 3 años de secundaria. Se ignora, que para ser propietario de un establecimiento comercial lo determinante no es el nivel de instrucción, sino el capital con que se cuente. Los problemas de definición de subempleo por cali

ficación ocasionan que se abulte este rubro en el sector financiero, mientras que esté ausente el subempleo por horas, dado que -- los horarios de trabajo son uniformemente establecidos.

Tomando en cuenta la distribución de la P.E.A. según niveles de instrucción, se distinguen altos porcentajes de trabajadores (50% de hombres con 1-4 años de estudios universitarios y -- 22% con 5 y más; 21% de mujeres con 5 y más años de universidad), que han sido catalogados como "subempleados" por calificación, -- mientras que más del 20% de las personas sin instrucción o con -- primaria incompleta han sido incluidas en el grupo de subempleados por ingreso. Esto evidentemente sucede por causa de la propia definición y lo que debería destacarse es que la remuneración es función del nivel de educación, aunque también es diferencial por sexo, pues un 26% de mujeres con nivel universitario obtiene ingresos menores que la mitad de la mediana de su grupo ocupacional.

Al comparar entre los nativos y migrantes, el C.A.D. -- determina que entre los nativos existe mayor "subempleo" por calificación que entre los inmigrantes. Esta situación obedece exclusivamente al problema de definición, puesto que ya se ha dicho -- que existe una emigración de campesinos hacia las áreas urbanas, y sabemos además que en el campo el nivel educacional es menor -- que en el área urbana y por tanto los inmigrantes rurales tienen menor escolaridad que los nativos urbanos; ^{92/} en consecuencia, -

92/ Centro de Análisis Demográfico, Migraciones hacia la ciudad de Quito, op. cit., p. 20

quienes tienen más baja escolaridad tienen menor probabilidad de ser catalogados como "subempleados" por este concepto.

Todas estas consideraciones efectivamente son arbitrarias e impropias y su utilización lleva necesariamente a conclusiones erróneas.

El hecho de que un "20 ó 30% de trabajadores" en cada grupo tenga tan bajo nivel educacional, no determina que los que sí estudiaron subutilicen su capacidad. Lo que debe desprenderse de esto es que la educación en el País llega tan sólo a ciertos grupos sociales; que a pesar de que se supone que todas las personas deben tener acceso a la educación, sólo acceden a ella quienes tienen posibilidades económicas, mientras que el resto debe dedicarse a trabajar tan pronto como las fuerzas lo permitan y -- las necesidades lo exijan.

Más útil que buscar el desperdicio de calificaciones, será el tratar de descubrir en qué medida la baja escolaridad puede considerarse una limitante de la movilidad ocupacional; es decir, ¿cuáles son las ocupaciones a que tienen acceso los analfabetas y las personas con pocos años de instrucción? ¿en qué medida los ingresos que perciben los trabajadores con baja instrucción son tan bajos que les impiden enviar a sus hijos a la escuela?

c) "Subempleo" debido a los bajos ingresos

El considerar como "subempleadas" a aquellas personas - con bajos ingresos, conlleva el supuesto implícito de que existe una relación directa e inequívoca entre remuneración y productividad, y de que aquellos trabajadores cuya productividad es baja, podrían alternativamente desempeñar actividades más productivas. Pero, como ya se ha señalado, los bajos ingresos no necesariamente obedecen a una baja productividad, sino que pueden ser reflejo de explotación. Por otra parte, la equivalencia entre baja - productividad y subutilización de fuerza de trabajo carece de -- fundamento, pues la menor productividad relativa de determinado grupo de trabajadores, no refleja sino el hecho de que exista un desarrollo desigual entre regiones, entre sectores de actividad y entre unidades productoras, y que pueden existir personas que desempeñan actividades poco productivas por no tener acceso ni a los medios de producción, ni a los empleos que ofrecen las ramas más dinámicas de la economía. Así, dadas las características de la economía ecuatoriana (que fueron descritas en el capítulo --- III , los trabajadores cuya productividad es baja, difícilmente podrían (ceteris-páribus), realizar actividades más productivas; se encuentran en esa situación por no tener otra alternativa.

Al considerar que un trabajador será "subempleado" --- cuando tiene una remuneración más baja que el promedio", como aconseja la OIT, o que sea inferior a la mitad de la mediana del ingreso, como decide cuantificar el C.A.D., lo que se logra, es que en lugar de destacar, se encubre un problema de inequidad --

en la distribución de la riqueza nacional, ya que, mientras más bajas pero uniformes fueran las remuneraciones o los ingresos monetarios, menor será la posibilidad de que los trabajadores mal retribuidos sean catalogados como "subempleados".

El problema de los bajos ingresos es una realidad inobjetable en el Ecuador, pues por ejemplo, según la Encuesta de Hogares del año 1968 (información que sirvió de base al C.A.D. para la cuantificación de dicho "subempleo"), se constata que un 40% de la P.E.A. urbana obtiene ingresos mensuales inferiores al salario mínimo vital establecido para los trabajadores a tiempo completo (600 sucres, equivalentes a 33.3 dólares), que el 42% percibe entre 1 y 3 salarios vitales y apenas el 3% obtiene más de 8 sueldos vitales (más de 278 dólares). En cifras acumuladas, esto representa que las personas de bajos ingresos (que constituyen el 80% del total), perciben un poco menos de la mitad de los ingresos obtenidos por el factor trabajo, mientras que los restantes dos décimos de población trabajadora recibe el otro 50% de ingresos por este concepto. 93/ (Véase cuadro No. 15).

De estos ingresos obtenidos por el trabajo, según posición en la ocupación, se puede apreciar que en todos los grupos ocupacionales (excepto en profesionales y administradores), los patrones se adjudican, en promedio, ingresos superiores a los que reciben los trabajadores por cuenta propia y éstos, en cambio, ob

93/ División de Estadística y Censos, Encuesta de hogares del área urbana, 1968, Junta Nacional de Planificación, Quito, -- sin fecha, pp. 12 y 31.

CUADRO No. 15

ECUADOR: NUMERO Y PORCENTAJE DE POBLACION ECONOMICAMENTE
ACTIVA, SEGUN GRUPOS DE INGRESOS

1968

<u>Remuneración mensual</u> (sucres)	<u>Población</u> (miles)	<u>Porcentaje</u>
<u>Total</u>	622,2	<u>100,0</u>
menos de 600	246.4	39.6
600 - 1,999	263.3	42.3
2,000 - 4,999	60.6	9.7
5,000 - 8,999	13.9	2.2
9,000 y más	7.4	1.2
Se ignora y sin remuneración	12.5	2.0
Entrantes desocupados <u>a/</u>	18.5	3.0

a/ Desocupados que buscan empleo por primera vez

FUENTE: Encuesta de Hogares del área urbana, 1968, tabla No. 12, p. 31.

tienen más altos ingresos que los asalariados, excepto en el grupo de trabajadores de los servicios personales y el grupo "otros obreros y jornaleros". ^{94/}

Así, puesto que el C.A.D. considera como "subempleados" a aquellos trabajadores que obtienen ingresos mensuales menores - que la mitad de la mediana en cada grupo ocupacional (independien

94/ C.A.D., Estimación del subempleo, op. cit., p. 36.

temente de su posición en la ocupación), resulta que habría un mayor grado de subutilización de fuerza de trabajo entre los asalariados, por ser los más mal retribuidos. Esto contradice toda lógica, ya que de acuerdo con la racionalidad económica capitalista, es de esperarse que sean las unidades productoras capitalistas (que basan su producción en el trabajo de asalariados), los que con menos frecuencia incurran en el desperdicio de la capacidad productiva de sus trabajadores. Por lo tanto, no puede aceptarse que la retribución sea un indicador adecuado del grado de utilización de la fuerza de trabajo, pues, en el caso de los asalariados, la baja retribución es una consecuencia de su condición de explotados, toda vez que su salario necesariamente será inferior al valor que producen. Además, tampoco puede aceptarse que la menor retribución de los asalariados (en comparación con los trabajadores por cuenta propia), refleje una menor productividad, puesto que por lo general, las empresas capitalistas se encuentran en mejores condiciones de producción, dado que cuentan con mayores recursos económicos y como consecuencia la productividad de la mano de obra suele ser mayor. Por otra parte, el ingreso de los trabajadores autónomos no constituye exclusivamente el pago a su fuerza de trabajo (como en el caso de los asalariados), sino que representa el pago a todos los factores que pusieron en la producción (por ejemplo, local propio, implementos de trabajo, maquinaria).

En el caso de los patrones, el ingreso declarado, por lo general incluye un salario autoatribuido, por lo que no refle-

ja la verdadera diferencia de ingresos entre este grupo y los trabajadores autónomos y asalariados, toda vez que la principal fuente de ingresos a los patrones pocas veces es su trabajo.

Con respecto a la decisión tomada sobre la clasificación de los trabajadores familiares sin remuneración (que consistió en catalogar como adecuadamente empleados a todos los menores de 15 años de edad, así como a los que tenían entre 15 y 24 años y se dedicaban también a estudiar y a las mujeres casadas, y clasifi--car como subempleados a todos los restantes), resulta inaceptable, pues de los últimos no necesariamente se puede decir que está subempleada su capacidad de producción, y quizás las condiciones económicas de producción y/o comercialización ocasionan que el dinero que la familia obtiene por su venta apenas les alcance para --subsistir, o inclusive puede suceder que se trate de una empresa familiar que obtiene suficientes ingresos por la venta de los bienes que produce, pero que los destina a capitalizar, razón por la cual sus miembros no reciben retribución salarial. Claro está --que en este grupo es posible que estén también personas que se dediquen a realizar actividades que generen poca producción y que --su presencia en el establecimiento familiar no sea tan necesaria y obedezca a carencia de otras oportunidades de desarrollo de su potencialidad productiva. No existe justificación para catalogar a los trabajadores familiares no retribuidos de "adecuadamente ocupados" o "subempleados" sólo a partir de su posición en la ocupación. La existencia de trabajadores familiares, sólo indica --que pertenecen a unidades productoras que se basan en el trabajo

de la familia, pero no indica nada más.

Debe aclararse que con los planteamientos anteriores no se quiere rechazar la posibilidad o conveniencia de que se cuantifiquen, agrupen y comparen los ingresos de los distintos grupos - de trabajadores. Por el contrario, debe destacarse esta situa---ción, pero no encubrirla bajo el epígrafe de "subempleo". Es importante conocer cómo se efectúa la distribución de los salarios (e ingresos familiares o personales, en general) y qué grupos poblacionales son los que se encuentran en mayor desventaja y a qué tipo de actividades económicas se dedican, pues con ello se pueden efectuar algunos planteamientos tendientes a implementar polí---ticas económicas orientadas a solucionar, al menos parcialmente, la inequitativa distribución del ingreso.

Así por ejemplo, cuando se considera la edad de las per---sonas, se distingue que los bajos ingresos inciden preferentemen---te entre los jóvenes menores de 20 años y entre adultos que sobre---pasan los 55 años, tanto en el caso de hombres como de mujeres -- (51% de niños menores de 14 años y 40% de mujeres mayores de 55 - años reciben ingresos inferiores a la mitad de la mediana del in---greso de su respectivo grupo ocupacional). Esto puede obedecer, por una parte a que la retribución al trabajo está supuestamente de alguna manera relacionado con la calificación y ésta se adque---re con los estudios y/o con la experiencia; consecuentemente, los menores que están trabajando seguramente no han estudiado y tampo---co tienen aún la experiencia que les acredite una mayor retribu---

ción. Además, en el caso de los jóvenes su ingreso suele ser complementario del presupuesto familiar, razón por la cual su trabajo suele realizarse en actividades que de hecho son poco productivas y marginales (servicios a las personas o venta ambulante), -- aunque efectivamente también ocurre que se les discrimina en el pago a pesar de desempeñar trabajos semejantes a los adultos.

En cuanto se refiere a las mujeres, los bajos ingresos no están circunscritos a las edades jóvenes y mayores de 55 años, aunque aquí son más frecuentes. El trato discriminado en cuanto a ingresos (lo que obviamente no implica subutilización de su capacidad de producción) aparece en todas las edades, tanto cuando son asalariadas (19% reciben menos ingresos que la mitad de la mediana de su respectivo grupo), como cuando desarrollan actividades productivas de manera autónoma (32%) e inclusive en el grupo de mujeres que actúan en calidad de propietarios (33%). Esta situación puede obedecer a diversas circunstancias, así por ejemplo, en las empresas industriales manufactureras 95/ las mujeres trabajan principalmente en actividades tradicionales (textiles, confección de prendas de vestir), en las cuales la retribución suele ser menor que en las industrias dinámicas (maquinaria eléctrica, productos del caucho); puede obedecer también a que a las personas - del sexo femenino se les ubica en ocupaciones consideradas de menor rango e importancia (empaques, decoración, limpieza) y con poca frecuencia se les encarga puestos directivos de nivel interme-

95/ En la manufactura el 30% de mujeres gana menos de la mitad - de la mediana de los ingresos de su respectivo grupo ocupacional.

dio (supervisión) o superior, y aún en el caso de que desarrollen semejante trabajo que los hombres, suele existir un salario diferencial; cuando se trata de ciertos servicios o actividades comerciales (meseras y ciertas ventas al menudeo) y empleos de carácter administrativo (oficinistas, mecanógrafas) su retribución es generalmente inferior que la de los hombres.

En cuanto a la distribución por sectores de actividad, puede decirse que los bajos ingresos están más o menos distribuidos por igual, cuando se considera el conjunto de la población ocupada. Sin embargo son ligeramente superiores las disparidades entre la manufactura (seguramente por las diferencias anotadas entre el estrato fabril y el artesanal), el comercio al por menor (a causa de la disparidad entre asalariados de las empresas y autoempleados) y en el transporte y comunicaciones (influido seguramente por los grupos de trabajadores manuales).

Por lo que se refiere a los grupos ocupacionales, se descubre la mayor disparidad de ingresos entre los dependientes de tiendas y vendedores ambulantes, así como entre los gerentes y funcionarios; lo que obedece desde luego a la existencia de una gama muy variada de unidades productoras. En el primer caso se incluyen desde vendedores de almacenes y supermercados, quienes por cuestiones legales y/o ventajas a través de sindicatos y asociaciones, obtienen ingresos relativamente altos, y vendedores ambulantes que para subsistir adquieren productos en los grandes negocios o fábricas para revenderlos en sitios improvisados, con lo

cual obtienen escasos ingresos. En forma semejante, (este caso - se presenta con más frecuencia entre las mujeres), se engloban en un mismo grupo desde gerentes y empresarios de negocios con una - considerable inversión (que distribuyen productos de importación o fabrican bienes para el mercado exterior o para los estratos de ingresos altos y medios) hasta propietarios de pequeños estableci- mientos artesanales o comerciales, pero que por el hecho de con- tratar mano de obra asalariada son catalogados como empresarios. Por el contrario, en ciertos grupos tales como empleados domésti- cos, artesanos y operarios se encuentran pocas personas cataloga- das como subempleados por ingresos, lo cual no significa que sean más productivas o que su capacidad de trabajo este mejor aprove- chada, sino que sus ingresos son uniformemente bajos, con lo cual pocos tienen la posibilidad de ser encubiertos bajo el epígrafe - de subempleo. El caso de mujeres profesionales y técnicos, así - como el de modistas, sastres y otros operarios, son muy ilustrati- vos de problemas ocupacionales que ameritan ser investigados con más detenimiento, pues se proporciona la cifra de 42% y 48% de -- subempleo por horas e ingresos (sumados) en cada uno de los dos - grupos, respectivamente. Aunque no es posible ofrecer evidencia, es posible inferir que los bajos ingresos y el horario irregular de trabajo obedezcan, por una parte, a la poca aceptación del tra- bajo femenino (ya sea en calidad de asalariadas o como profesiona- les liberales) y por otra, puede tratarse de desplazamiento del - trabajo artesanal (confección de prendas de vestir, por ejemplo)- por parte de las empresas capitalistas, aspectos ambos que se re- flejan no sólo en la obtención de bajos ingresos sino en el afán de trabajar más tiempo, para aumentarlos.

Con base en todos estos inadecuados supuestos acerca de la subutilización de la capacidad productiva, el Centro de Análisis Demográfico "determinó" que el "subempleo" en el área urbana del Ecuador representaría el 30% de la población económicamente activa. Desde luego, dicha cifra no expresa algo verdaderamente significativo, puesto que el "subempleo" puede expresar cualquier situación según el arbitrario criterio que se adopte y puede adquirir cualquier magnitud y ocultar lo que desee, según las "normas" que se elijan para medirlo.

En función del análisis precedente, podemos concluir diciendo que no es la carencia de capacidad productiva, no es el ocio de las personas y tampoco la improductividad de la fuerza de trabajo lo que constituye el problema ocupacional del Ecuador, -- pues aceptar ésto significa aceptar ciegamente criterios ideológicos nacidos en (e impuestos por) países dominantes; significa encubrir problemas graves de falta de desarrollo de las fuerzas productivas, aunados con tremendas desigualdades económicas y disparidad de oportunidades educacionales; significa agrupar innumerables problemas y reemplazarlos con una cifra representativa de algo irreal. Más que hacer mediciones a partir de conceptos preestablecidos, se debería investigar concretamente el tipo de problemas ocupacionales del país, las formas en que se presentan y especialmente las causas que los determinan. Tales investigaciones -- deberían tener como base una observación no prejuiciada de la realidad.

A N E X O A L C A P I T U L O I V

CUADRO: TASA GENERAL DE ACTIVIDAD POR SEXO EN AREAS URBANA Y RURAL
(por 100 habitantes)
1962

Grupos de edad	HOMBRES		MUJERES	
	Urbana	Rural	Urbana	Rural
	Urbana	Rural	Urbana	Rural
10 y más	78.4	92.4	24.7	11.6
10 - 14	15.1	55.2	12.0	7.7
15 - 19	57.5	92.0	29.4	13.7
20 - 24	85.5	90.7	35.0	12.6
25 - 29	92.0	99.3	29.9	10.9
30 - 34	96.3	99.4	25.7	10.6
35 - 39	95.3	95.5	25.0	10.7
40 - 44	90.1	99.4	24.7	11.6
45 - 49	97.7	99.4	23.3	11.7
50 - 54	96.3	99.1	21.6	13.2
55 - 59	94.5	95.7	19.5	12.8
60 - 64	91.0	99.1	17.6	13.0
65 - 69	85.9	96.0	14.0	12.8
70 y más	66.9	97.4	10.6	11.7

FUENTE: "Plan ecuatoriano para el desarrollo de los recursos humanos", Junta Nacional de Planificación y Coordinación, Cuadro II-10, p. 86.

- a/ Tasa registradas en el censo.
b/ Corrección suponiendo una sub-enumeración de un 50 por ciento.

ECUADOR: TASAS CENTRALES DE ACTIVIDAD POR SEXO EN AREAS URBANA Y RURAL
(por 100 habitantes)
1968 y 1974

Grupos de edad	1 9 6 0		1 9 7 4		Rural ^{b/}	
	Hombres		Mujeres		Mujeres	
	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural
12 y más	71.6	25.5	67.7	81.7	22.4	9.57
12 - 14	8.5	8.9	10.3	29.0	7.5	5.83
15 - 19	41.1	23.7	41.2	75.3	20.8	11.14
20 - 29	66.9	34.1	80.1	92.9	30.7	10.59
30 - 39	96.7	29.6	95.0	95.7	27.2	9.31
40 - 49	96.2	28.1	94.7	95.6	23.9	10.05
50 - 59	90.8	24.6	89.1	94.0	19.7	10.05
60 y más	56.3	15.1	64.0	84.0	12.1	8.80

FUENTE: "Encuesta de hogares del área urbana, 1968", División de Estadística y Censos, Junta Nacional de Planificación.
"III Censo de población, 1974, resultados anticipados por muestreo", Oficina de los Censos Nacionales, Junta Nacional de Planificación.

- a/ Tasas registradas en el Censo
b/ Corrección suponiendo una Sub-enumeración de un 50 por ciento.

ECUADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA CORREGIDA POR RAMA DE ACTIVIDAD
Y SEXO.
(Distribución porcentual)
1950 y 1952

RAMA DE ACTIVIDAD	1 9 5 0		1 9 5 2			
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
<u>Todas las actividades</u>	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	50.93	60.07	23.19	57.40	63.41	31.04
Explotación de minas y canteras	0.47	0.34	0.11	0.24	0.20	0.06
Industria Manufacturera	14.23	11.25	29.17	13.97	11.04	23.03
Construcción	2.40	2.21	0.40	3.20	3.66	0.27
Electricidad, gas, agua, y servicios sanitarios	0.10	0.12	0.02	0.31	0.37	0.04
Comercio	5.39	5.41	11.29	6.45	6.10	7.95
Transportes, almacenaje y comunicaciones	2.56	2.32	0.51	2.86	3.42	0.50
Servicios	10.42	6.00	29.54	12.66	7.53	34.51
Actividades insuficientemente especificadas	4.29	4.00	5.77	2.91	3.17	1.85

FUENTE: "Plan ecuatoriano para el desarrollo de los recursos humanos", Cuadro II - 6, p. 78.
ELABORACION: Junta Nacional de Planificación.

ECUADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR RAMA DE ACTIVIDAD

(Distribución porcentual)

1968 y 1974

RAMA DE ACTIVIDAD	1 9 6 8						1 9 7 4	
	Total		Hombres	Mujeres	Total	Urbano	Rural	
	Urbano	Rural						
<u>Todas las actividades</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	7.66	10.63	0.62	46.47	8.08	73.75		
Explotación de minas y canteras	0.20	0.29	--	0.36	0.31	0.40		
Industria manufacturera	21.57	24.65	14.27	11.54	17.02	7.65		
Construcción	5.00	7.02	0.21	4.35	6.60	2.76		
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	0.75	0.97	0.24	0.40	0.60	0.25		
Comercio	22.62	23.41	20.75	9.40	17.71	3.49		
Transportes, al. alojamiento y comunicación	7.53	10.26	1.06	2.95	5.26	1.30		
Servicios	31.38	20.01	58.34	17.83	34.82	5.76		
Actividades ineficientemente especificadas	0.30	0.36	0.14	5.04	7.47	3.32		
<u>Subtotal de los que buscan empleo por primera vez</u>	<u>2.97</u>	<u>2.30</u>	<u>4.30</u>	<u>1.58</u>	<u>1.93</u>	<u>1.33</u>		

FUENTE: "Encuesta de hogares del área urbana, 1968", División de Estadística y Censos, Junta Nacional de Planificación, Table 10, p. 29.
 "III Censo de Población, 1974, Resultados anticipados por muestreo", Oficina de Censos Nacionales, Junta Nacional de Planificación, cuadro 15, p. 33.

ECUADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN AREAS URBANA Y RURAL POR GRUPOS PRINCIPALES DE OCUPACION

1962, 1968 y 1974

GRUPOS PRINCIPALES DE OCUPACION	1962			1968			1974		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
<u>Todos los grupos</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>
Profesionales, técnicos y afines	3.26	6.45	1.49	4.98	9.60	1.49	4.98	9.60	1.49
Gerentes, Administradores y Directores	0.33	1.77	0.36	0.80	1.43	0.36	0.80	1.43	0.36
Oficinistas y afines	3.33	9.01	0.79	3.57	7.47	0.79	3.57	7.47	0.79
Vendedores y afines	5.99	16.94	2.07	7.53	14.09	2.07	7.53	14.09	2.07
Agricultores, ganaderos y afines	55.40	6.85	73.58	46.46	8.28	73.58	46.46	8.28	73.58
Miñeros, centeros y afines	0.17	0.06	-	-	-	-	-	-	-
Trabajadores de transportes	1.96	5.26	1.12	2.50	4.46	1.12	2.50	4.46	1.12
Artesanos y operarios	19.07	30.46	12.76	20.09	30.09	12.76	20.09	30.09	12.76
Trabajadores de los servicios personales	7.08	17.54	1.99	6.81	13.61	1.99	6.81	13.61	1.99
Insuficientemente especificadas	3.33	0.70	3.71	5.67	8.44	3.71	5.67	8.44	3.71
Desempleados que buscan empleo por primera vez	-	2.97	1.33	1.58	1.93	1.33	1.58	1.93	1.33

FUENTE: "Segundo Censo de Población, 1962", Tomo III, Tabla 30, p. 161.

"Encuesta de hogares del área urbana, 1968", Tabla 9, p. 28.

"III Censo de Población, 1974, Resultados anticipados por muestreo", Cuadro 14, p. 30.

ECUADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN AREAS URBANA Y RURAL POR CATEGORIA DE
OCUPACION

1962, 1966, 1974

CATEGORIAS DE OCUPACION	1962		1966		1974	
	Total	Urbano	Total	Urbano	Total	Rural
<u>Todas las categorías</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>
Patrón o socio activo	1.96	4.91	2.14	3.43	1.22	1.22
Cuenta propia	41.01	29.66	34.96	24.77	42.21	42.21
Empleado o asociado	47.71	60.31	48.35	63.49	37.60	37.60
Trabajador familiar sin remuneración	6.28	1.82	9.74	2.07	15.20	15.20
Otros	2.55	0.26	0.91	1.31	0.63	0.63
No declarado	-	-	2.31	3.01	1.81	1.81
Desempleados que buscan empleo por primera vez	-	2.97	1.56	1.93	1.33	1.33

FUENTE: "Segundo Censo de Población, 1962", Tabla 37, p. 290.
 "Encuesta de hogares del área urbana, 1966", Tabla 9, p. 28.
 "III Censo de Población, 1974", cuadro 16, p. 36.

ECUADOR: TASAS DE DESEMPEÑO/ TOTAL Y POR SEXOS, SEGUN GRUPOS DE EDAD
1962 y 1968

Grupos de Edades	1 9 6 2		1 9 6 8			
	Total Nacional	Hombres	Mujeres	Total Area Urbana	Hombres	Mujeres
<u>12 y más</u>	<u>4.3</u>	<u>4.7</u>	<u>3.4</u>	<u>5.5</u>	<u>5.1</u>	<u>6.5</u>
12 - 14	11.0	12.7	2.6	13.3	15.9	11.2
15 - 19	7.1	8.0	3.7	15.7	19.1	11.1
20 - 29	4.0	4.3	2.0	8.0	6.7	10.8
30 - 39	2.4	2.5	1.6	2.6	2.6	2.5
40 - 49	2.4	2.6	1.2	1.0	1.1	0.9
50 - 59	3.1	3.3	1.6	0.9	1.1	0.0
60 y más	5.1	5.5	2.7	1.0	2.4	0.0

FUENTE: "Segundo Censo de Población 1962"
"Encuesta de hogares del área urbana 1968".
Población desocupada

a/ Tasa de desempleo =
P.E.A.

ECUADOR: TASAS DE DESEMPLEO^{a/} EN AREAS URBANA Y RURAL POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD

1 9 7 4

Grupos de edad	Total Nacional		Urbano		Rural	
	Total Hombres	Mujeres	Total Hombres	Mujeres	Total Hombres	Mujeres
12 y más	3.4	3.5	2.7	2.7	2.5	3.1
12 - 14	6.0	6.4	4.5	4.5	2.8	6.2
15 - 19	4.9	5.2	4.1	4.1	3.4	5.3
20 - 29	3.6	3.7	3.1	3.1	3.2	2.9
30 - 39	2.4	2.4	1.5	1.5	1.6	1.2
40 - 49	2.3	2.5	1.2	1.2	1.3	1.1
50 - 59	2.4	2.6	1.1	1.1	1.0	1.3
60 y más	4.0	4.0	3.7	3.7	2.5	4.9

FUENTE: "III Censo de Población, resultados anticipados por muestreo", 1974".

$$a/ \text{ Tasa de desempleo} = \frac{\text{Población desocupada}}{\text{P.E.A.}}$$

ECUADOR: NIVEL MÍNIMO REQUERIDO DE INSTRUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA
DEL ÁREA URBANA POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN, SEGÚN GRUPOS OCUPACIONALES

1 9 6 0

Grupos Ocupacionales (C I U O)	Sin Instruc- ción	Primaria					Secundaria					Superior					Total	Número de Casos						
		1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6	1	2	3			4	5	6			
Profesionales y técnicos																								
0,4,7,0	1		4		4		7	4	4	13*		65*		2		100								11.835
2	-	3	10	20*		16	16	168		12	10		3		100								3.294	
6	-		6		6		4	58*		9	14*		400			400								2.576
9	-	6	21*	19		19*	5	6	13	11		400			400								4.284	
Y	-		-	15		-	35*	35*	15	-		100			100								368	
Directores																								
0,1	-		-	28*		15	4	19*	12	22		100			100									2.610
2	-	3	5	10*		14	7	25*	18	10		100			100									6.280
Oficinistas																								
0	-		-	2		7	6	72*		4	7*		100			100								5.250
1,4,6	1	1	1	17		22*	9	35*	9	5		100			100								17.788	
5,6	1	6	10	29*		24	6*	19	3	2		100			100								19.776	
Vendedores																								
0,1	6	17	14*	39		12*	5	7				100			100									78.174
2,3	-	2	6	18		12*	19	38*	5			100			100									4.816
Agricultores																								
17	17	29*	17	24*		4	3	9		1		100			100									36.218
Miñeros	-	-	-	4,5*		55*	-	-	-	-	-	100			100									202
Transportistas																								
0,1,3,5,6,8	3	6	0	48*		26	5*	4				100			100									26.244
2,4	-	-	-	7*		-	28*	-	-	-	-	100			100									320
Artesanos y operarios																								
3	3	12	15	47*		15	5*	3				100			100									114.864
Correrías	11	21*	20	37*		6	3	2				100			100									25.600
Servicios																								
c,5,7,0, X, Y	17	29*	22	23*		6	2	1				100			100									61.932
6,9	2	16	15*	25		27*	12					100			100									5.052
Otros trabajadores	-	-	-	4,1*		16	5	9	3	21*		100			100									3.378

NOTAS: Los números de casos aquí y en los otros cuadros se han derivado de ponderar el número de personas en la muestra en cada célula por el número estimado de personas en tal célula en el área urbana del país en 1968. Esta estimación se basó en una actualización de los datos correspondientes en el censo de 1962, tomando en cuenta el crecimiento de la población entre 1962 y 1960.

* Ver clasificación en "Anexo al Cuadro IV - 9" que está el final de los cuadros.

• Indica el nivel mínimo requerido de instrucción.

■ Menos de 0,5%

■ Desde este nivel en adelante se consideró una persona subempleada por calificación en esa ocupación.

FUENTE: Centro de Análisis Demográfico, El Subempleo en el Ecuador, Cuadro No. 1, pp. 34-39, elaborado en base a información de la Encuesta de Hogares de 1968.

ANEXO AL CUADRO IV - 9

GRUPOS OCUPACIONALES (CIUO)

Profesionales y Técnicos

- 0 Arquitectos, ingenieros y personas en ocupaciones afines
- 1 Químicos farmacéuticos y personas en ocupaciones afines
- 2 Agrónomos, veterinarios y personas en ocupaciones afines
- 3 Médicos, cirujanos y dentistas
- 4 Paramédicos y personas en ocupaciones afines
- 5 Enfermeros y porteros
- 6 Profesoras y maestros
- 7 Especialistas en ciencias matemáticas, sociales y afines
- 8 Abogados, jueces y personas en ocupaciones afines
- 9 Artistas, escritores, entrenadores y personas en ocupaciones afines
- Y Personas en otras ocupaciones afines a la profesional y técnica.

Directores

- 0 Funcionarios directivos de administración pública
- 1 Directores y gerentes en el comercio al por mayor y al por menor
- 2 Otros directores, gerentes y propietarios administradores

Oficinistas

- 0 Contadores y peritos contadores
- 1 Tenedores de libros, cajeros, cobradores de cuentas y personas en ocupaciones afines
- 2 Mecanógrafos y taquígrafos
- 3 Operadores de otros tipos de máquinas de oficina
- 4 Inspectores, despachadores y controladores en servicio de transportes
- 5 Carteros y mensajeros
- 6 Telefonistas, telegrafistas y otros operadores en telecomunicaciones
- 7 Otros oficinistas y personas en ocupaciones afines en servicios de transporte y comunicaciones
- 8 Otros oficinistas y personas en ocupaciones afines

Vendedores

- 0 Vendedores, propietarios en el comercio al por mayor y en el comercio al por menor
- 1 Dependientas de tiendas y vendedores ambulantes
- 2 Viajantes comerciales, representantes y comisionistas en el comercio al por mayor
- 3 Otros vendedores y personas en ocupaciones afines

ANEXO AL CUADRO IV - 9 (cont.)

Transportistas

- 0 Choferes, carreteros, cocheros y otros conductores de vehículos
- 1 Maquinistas de locomotoras y fogoneros
- 2 Oficiales de cubierta, pilotos y oficiales, maquinistas de navegación marítima y fluvial (mercante)
- 3 Marineros, lancheros y boteros de navegación marítima y fluvial (mercante)
- 4 Pilotos, mecánicos de vuelo y navegantes de aviación comercial
- 5 Guardafrenos de ferrocarriles
- 6 Guardagujas y personas en ocupaciones afines
- 9 Personas en otras ocupaciones relacionadas con la conducción de medios de transportes

Servicios

- 0 Trabajadores de servicios de protección
- 1 Cocineras y otros sirvientes y criados en hogares particulares
- 2 Lavanderos y planchadores empleados en hogares particulares
- 3 Lavanderos y planchadores por cuenta propia
- 4 Mozos de restaurantes y de café, conserjes y trabajadores en ocupaciones afines
- 5 Cocineros, camareros, encargados de pensiones y hoteles y trabajadores en ocupaciones afines no empleados en hogares particulares
- 6 Barberos, peluqueros, embellecedores y trabajadores afines
- 7 Porteros, conserjes, ascensoristas en los edificios y trabajadores en ocupaciones afines
- 8 Atletas, deportistas y trabajadores en ocupaciones afines
- 9 Fotógrafos y trabajadores afines
- X Embalsamadores y directores de pompas fúnebres
- Y Otros trabajadores de servicios.

ECUADOR: INGRESO MEDIANO DE LA POBLACION OCUPADA DE 15 Y MAS AÑOS,
POR CATEGORIAS SEGUN GRUPOS PRINCIPALES DE OCUPACION

1966

GRUPOS PRINCIPALES DE OCUPACION	Categoría de Ocupación		
	Empleados	Patrones	Trabajadores por cuenta propia
Profesionales, técnicos, y ocupaciones afines	1.710	1.709	1.976
Gerentes, administradores y directores	4.673	4.179	5.000
Caficistas y afines	1.290	1.818	1.591
Vendedores y similares	703	1.420	763
Agricultores, pescadores, madereros y afines	573	1.752	570
Mineros, conteras y personal en ocupaciones afines	700	700	--
Conductores de medice de transporte y afines	1.144	1.580	1.374
Artesanos y operarios	575	1.080	645
Otros artesanos operarios	577	1.069	989
Obreros y jornaleros ^{a/} MEOC ^{a/}	761	1.324	582
Trabajadores de servicios personales y afines	390	1.246	372
Otros trabajadores ^{a/} NEOC ^{a/}	1.290	--	--

FUENTE: Centro de Análisis Demográfico, op. cit., cuadro No. 2, p. 27
^{a/} MEOC No especificados en otro grupo

V. CONCLUSIONES

A lo largo de este estudio se ha intentado poner énfasis en los siguientes aspectos: 1) que los conceptos y definiciones relacionados con problemas ocupacionales que han sido creados en los países capitalistas centrales, no deben ser trasplantados a los países periféricos, donde la realidad económica y ocupacional es sustancialmente distinta; 2) que en el caso ecuatoriano, los aspectos económicos han tenido una definitiva influencia en la dinámica poblacional y, por lo tanto, además de determinar la demanda de fuerza de trabajo, han influido también en la disponibilidad de este factor; 3) que a causa de la utilización de esquemas teóricos impropios y debido, además, a la escasa investigación realizada, se desconocen aún muchos aspectos relacionados -- tanto con la dinámica poblacional ecuatoriana, como con la actividad económica y los problemas ocupacionales en grupos específicos, de la población, razón por la cual se recomienda su investigación.

1. En relación al primer aspecto, se ha visto que las nociones de pleno empleo, desempleo abierto y desempleo disfrazado que fueron creados para interpretar la realidad ocupacional de -- los países capitalistas desarrollados, no son aplicables a los -- países subdesarrollados, en los cuales, ni toda la producción se realiza para el mercado, ni toda la fuerza de trabajo se convierte en mercancía.

Se ha manifestado también que, ante las críticas reali-

zadas a este enfoque, se han hecho otros intentos de caracterización de los problemas de empleo en naciones subdesarrolladas, pero siempre con la idea de que tales problemas implican subutilización de la fuerza de trabajo. Así surgió el concepto de subempleo (y sus distintos sinónimos). En un primer momento, el concepto se utilizó para determinar que en los países eminentemente agrícolas (en los cuales una alta proporción de población se dedica a tareas agrícolas), la población trabajadora desarrolla sus actividades con productividad nula, muy baja o negativa. Posteriormente, se ha querido catalogar como ineficaz utilización de la fuerza de trabajo a todo un conjunto de circunstancias en las cuales los trabajadores (a quienes se les ha denominado subempleados), obtienen bajos ingresos o realizan actividades productivas durante períodos inferiores a lo que se considera como "normal".

Las distintas definiciones de subempleo, tratan de delimitar una magnitud que se supone medible, lo cual las convierte en definiciones normativas; de esta manera, las "normas" que se establecen por ejemplo en cuanto a tiempo y remuneración, corresponden exclusivamente a patrones preestablecidos, ajenos a la realidad. Además, su modo de cuantificación encubre diversidad de circunstancias que pueden referirse a: explotación en la esfera de la producción (a los asalariados) o en la comercialización (a los trabajadores autónomos); bajos ingresos derivados de la pequeña escala de producción o del escaso desarrollo de las fuerzas productivas, o sencillamente los bajos ingresos monetarios pueden deberse a la precaria inserción de algunos grupos sociales en el

sistema capitalista de producción.

Por otra parte, la baja remuneración a un asalariado difícilmente puede atribuirse a una subutilización de su capacidad productiva, como lo indican las siguientes consideraciones: ---- a) que en el caso de grandes empresas multinacionales (cuya tecnología empleada es similar en los diversos países en que tienen -- instalaciones industriales), el salario de los obreros de los países periféricos es considerablemente menor que el de los trabajadores de los países centrales, a pesar de que produzcan una cantidad semejante por unidad de tiempo; b) que el obrero asalariado que percibe baja remuneración no es improductivo pues, de hecho, produce más que su salario, ya que de no ser así, el capitalista no lo emplearía; c) que la mayor o menor productividad de los -- trabajadores en las distintas unidades productoras está dada por las condiciones de producción (tecnología y disponibilidad de recursos y aunque los salarios en las empresas donde la productividad del trabajo es menor, los salarios tienden a ser más bajos, es to no refleja subutilización de mano de obra, sino condiciones de producción relativamente inferiores; d) que la tasa de salario - no necesariamente está asociada al nivel de productividad, pues - influyen otros factores, tales como la capacidad de negociación - de los trabajadores y los precios de los productos. En la determinación de los precios, más que el valor del trabajo influyen -- las fuerzas de mercado; por ejemplo, en ciertas ramas de activi-- dad los altos precios de los productos se deben a la influencia - de la publicidad o al carácter monopolístico de las empresas. Tal -

situación permite a este tipo de empresas ofrecer salarios relativamente altos.

2. Con respecto a la situación ecuatoriana se ha podido determinar que, el comportamiento demográfico ha estado influenciado por las condiciones económicas. En efecto, la expansión de la frontera agrícola destinada al cultivo de productos agrícolas de exportación ha determinado, por una parte, fuertes desplazamientos de población campesina serrana hacia las plantaciones costeñas, e incluso ha influido, vía saneamiento ambiental, en la disminución de ciertas causas de muerte. Además, la concentración de las actividades comerciales, financieras, industriales y de servicios a la comunidad, aunados a los problemas estructurales del agro ecuatoriano, han determinado un constante flujo migratorio del campo a la ciudad. Las oportunidades ocupacionales en los centros urbanos están dadas no sólo por la expansión de la producción industrial y las actividades de distribución y servicios relacionadas con dicha producción, sino que la concentración demográfica misma, permite contar con un amplio mercado en el que pueden ofrecerse todo tipo de productos y servicios.

El hecho de que no se haya producido una disminución sustancial en los patrones de fecundidad, parece atribuible a que los beneficios de la evolución económica no han repercutido en la mayoría de la población y que la riqueza no ha dejado de estar inequitativamente distribuida. Por lo tanto, si se pretendiera disminuir la variable fecundidad, habría primero que transformar

las relaciones sociales de producción.

En cuanto se refiere a los problemas relacionados con la actividad económica de la población ecuatoriana, se ha visto que, dado que las investigaciones efectuadas registran solamente la actividad que se realiza para producir bienes y servicios destinados al mercado (con excepción de los productos agrícolas), y tomando en cuenta que una parte importante de la producción no es motivo de intercambio mercantil, la información disponible sobre población económicamente activa es sólo parcial.

A causa del papel que la sociedad asigna a cada uno de los sexos, la producción para el autoconsumo está principalmente a cargo de las mujeres, por lo cual las tasas de participación (derivadas de los datos existentes) son, en todas las edades, muy superiores en el caso masculino que en el femenino. Pese a la subestimación que se hace de la actividad económica, en ambos sexos se observa la presencia de trabajo de menores de edad y de ancianos, lo que evidencia las precarias condiciones de vida de la población y en particular la carencia de oportunidades educacionales y amparo social para la gran mayoría.

Al analizar la distribución de la población económicamente activa por sectores de actividad, se determina que existe un alto porcentaje de población que trabaja en tareas agropecuarias, pero que, a causa de problemas relacionados, con tenencia de la tierra y escaso desarrollo de las fuerzas productivas, la

producción obtenida no es suficiente como para satisfacer las necesidades de toda la población, la que, por añadidura, no dispone aún de los recursos económicos suficientes como para adquirir lo mínimo necesario.

Las actividades industriales, de construcción y extractivas, si bien han incrementado notablemente el valor de su producción y han crecido a un ritmo superior que la economía en su conjunto, no han podido absorber la fuerza de trabajo disponible, que es desplazada de las tareas agrícolas, ni la que se incorpora debido al crecimiento poblacional.

A causa de lo antedicho y considerando otros aspectos, se ha podido determinar que la población económicamente activa - ha encontrado refugio en el denominado sector terciario, en el -- que, si bien se encuentran actividades que suelen ser altamente remuneradas por lo cual suele calificárselas de productivas, existe además una alta proporción de trabajadores que realizan tareas que, hasta cierto punto, podrían ser prescindibles para la producción y que generalmente les reportan bajos ingresos, razón por la cual ocasionan la persistencia de menores oportunidades educacionales y bajo nivel de alimentación para sus hijos.

La dinámica de la economía ecuatoriana y su repercusión sobre el comportamiento poblacional, han determinado que una parte de la población esté en condiciones ocupacionales tales que, - si son asalariados, una alta proporción estén explotados; si tra-

bajan en actividades agrícolas por cuenta propia, la producción - obtenida (sea que se autoconsume o se venda) les alcance apenas - para subsistir en condiciones infrahumanas y por lo tanto tengan que alternar con la venta de su fuerza de trabajo (cuando esto es posible); que si son propietarios de los medios de producción y - producen primordialmente con el empleo de mano de obra asalariada, por lo general obtengan suficiente cantidad de dinero como para vivir holgadamente y continuar acumulando.

3. Dado que en el Ecuador la información demográfica disponible es escasa y deficiente, y que, por tanto, se desconocen muchos aspectos relacionados tanto con la dinámica poblacional del País, como con las diversas formas y circunstancias ocupacionales, es necesario plantear la conveniencia de que los organismos oficiales relacionados con estos aspectos y las instituciones académicas preocupadas por la investigación en estos campos, dediquen parte de sus esfuerzos a tratar de conocer de mejor manera, cómo ha sido y es la vinculación existente entre las relaciones sociales de producción y los problemas demográficos.

Naturalmente que en este esfuerzo deberían participar - historiadores, economistas, sociólogos, antropólogos, además de - los demógrafos, de manera que se pueda contar con una amplia visión de los problemas y poder determinar las raíces de dichas situaciones.

Solamente a manera de ejemplos se señalan algunos tipos

de investigación que podrían realizarse:

a) En demografía histórica: tratar de detectar cuáles han sido las tendencias demográficas en el Ecuador hasta antes de conformarse la república, y durante la república, hasta los inicios de aparición de las relaciones de producción capitalista en el -- agro; el proceso de crecimiento de la población desde los inicios del capitalismo, hasta la actualidad.

b) Sobre las variables demográficas principales: estudios de mortalidad (general e infantil) y fecundidad según la manera -- de inserción de los distintos grupos en el sistema de producción social; relación existente entre la evolución de la economía y -- los cambios ocurridos en la mortalidad; mortalidad y fecundidad -- diferenciales entre nativos de las grandes ciudades e inmigrantes a dichas ciudades, que provengan de áreas rurales; estudios sobre migraciones temporales inter-rurales, rural-urbanas y fronterizas; migración y su relación con la estructura agraria.

c) Con respecto a problemas ocupacionales, primeramente debería procurarse que las definiciones utilizadas, en los censos y encuestas no estén prejuiciadas, que los límites de edad no eliminen la posibilidad de captar la actividad económica infantil y, -- en la medida de lo posible, que la actividad productiva no se refiera exclusivamente a la producción para el mercado. En las investigaciones concretas de problemas ocupacionales habría que procurar descubrir cuál es la movilidad ocupacional existente y su --

relación con la movilidad social, tanto a nivel individual, como entre generaciones. En este sentido, la aplicación de la técnica de historias de vida (incluida la historia ocupacional), podría ser de gran utilidad.

Las investigaciones sugeridas se relacionarían con: estratos de bajos ingresos del área urbana; cierto tipo de ocupaciones en las que existe disparidad de ingresos o disparidad de niveles educacionales; comunidades rurales eminentemente productoras de bienes para el autoconsumo, o conformadas por campesinos que viven en lugares aledaños a ingenios azucareros u otros establecimientos agrícolas capitalistas; trabajo de la mujer dentro y fuera del hogar y su relación con la fecundidad y el estrato social a que pertenece; grupos de artesanos, comerciantes al por menor y campesinos que emplean fundamentalmente mano de obra familiar, en las cuales se investigaría el tiempo que cada persona (cualquiera que sea su edad) dedica al trabajo, el tiempo que destina a la -- producción de satisfactores para el autoconsumo y para la venta, si dedican o no parte del tiempo a la venta de su fuerza de trabajo (ya sea para la producción de mercancías o para la producción no mercantil, como sería el caso de los trabajadores domésticos).

Estas investigaciones se referirían en algunos casos a nivel nacional y en ciertas ocasiones tendrían efecto en algunas ciudades, pero en la mayor parte de los casos creemos conveniente que se refieran a pequeños grupos poblacionales que tengan relación con actividades ocupacionales o posición en el trabajo que -

se intenta analizar con más profundidad, o que se refiera a personas involucradas en problemas ocupacionales concretos que convenga estudiar con mayor detenimiento.

En la medida de lo posible, se sugiere considerar como unidad de análisis a la familia, puesto que es ésta (y no el individuo) la unidad de consumo, y por lo tanto, hay que considerar - que ciertas decisiones no se toman a nivel individual, sino familiar; así por ejemplo, la decisión de participar o no en las actividades económicas están determinadas por la posición que el individuo ocupe dentro de la familia y por el tamaño y estructura por sexo y edades que ésta tenga; adicionalmente, el empleo de mano de obra familiar depende del tipo y magnitud de medios de producción que posea la familia y el trabajo femenino (dentro o fuera del hogar) está en función de los ingresos familiares.

BIBLIOGRAFIA

- Abad, Gonzalo, "Ecuador, análisis de una problemática", tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, El Colegio de México, México, 1970.
- Banco Central del Ecuador, Memoria del Gerente General del Banco Central del Ecuador, años 1963, 1968, 1973, 1974, 1975, Quito.
- Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., "El golpe de estado y el festín petrolero", Comercio exterior, Vol. 26, No. 2, México, febrero de 1972.
- Barbosa, René, Empleo y subempleo en el sector agropecuario, Centro de Investigaciones Agrarias, México, 1976.
- Bartra, Roger, Estructura agraria y clases sociales en México, - Serie Popular Era, No. 28, México, 1976.
- Benítez Zenteno, Raúl, "Desarrollos recientes y necesidades de - la investigación demográfica en México", presentado en la Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México, México, junio de 1977.
- Cardoso, Fernando H., "Comentarios sobre los conceptos de superpoblación relativa y marginalidad", Revista latinoamericana de ciencias sociales, Junio, diciembre de 1971.
- CELADE, Boletín Demográfico, Varios números, CELADE, Santiago de Chile.
- Centro de Análisis Demográfico, Estimación del Subempleo en el -- Area Urbana del Ecuador, C.A.D., Quito, Febrero de 1974.
- Centro de Análisis Demográfico, Población del Ecuador, Composi--- ción y Crecimiento: 1950, 1962, 1974. C.A.D., Quito, Diciembre de 1974.
- Centro de Análisis Demográfico, Migraciones hacia la ciudad de -- Quito, C.A.D., Quito, 1975.
- Collver, Andrew, Birth rates in latin america, Research series -- No. 7, Institute of International Studies, University of California, Berkeley, 1965.
- Consejo Interamericano Económico y Social, O.E.A.; "Situación, -- principales problemas y perspectivas del desarrollo económico y - social del Ecuador", O.E.A., Washington, D.C. Noviembre de 1973.
- Cueva, Agustín, El problema de la dominación política en el Ecuador, Editorial Diógenes S. A., México, 1974.

Cueva, Patricio, Ecuador, Ediciones Casa de las Américas, La Habana, Cuba, 1966.

División de Estadística y Censos, Encuesta de hogares del área -- urbana, (1968), Junta Nacional de Planificación, Quito, sin fecha.

División de Estadística y Censos, Segundo censo nacional de población y primero de vivienda, Tomos I, II JNP, Quito, 1974.

El Colegio de México, Dinámica de la población de México, El Colegio de México, México, 1970.

Goldstaub, Jesse, "La fuerza de trabajo en Nicaragua: Un estudio básico", United Research, Inc. y Oficina de Planificación del Consejo Nacional de Economía, Managua, 1966.

Gordillo, José D. "Tabla de vida activa de la población masculina del Ecuador (1962)", manuscrito, 1976.

Gordillo, José D. "Formación Profesional en el Sector Industrial Ecuatoriano", Tesis de grado de Economista, Universidad Central - del Ecuador, Quito, 1972.

Grupo de Estudios del Problema de Empleo, (GEPE), El problema ocupacional en México, Magnitud y recomendaciones. Versión preliminar.

Hsieh, Chiang, "El Subempleo en Asia", Revista Internacional del Trabajo, Vol. LXV No. 6, Junio 1952.

Instituto de Investigaciones Económicas y Políticas, El capitalismo ecuatoriano contemporáneo: su funcionamiento, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Guayaquil, Guayaquil, 1976.

James, Emile, Historia del pensamiento económico en el siglo XX, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.

Jelin, Elizabeth, "Formas de organización de la actividad económica y estructura ocupacional", Desarrollo económico, No. 53, Vol. 14, Buenos Aires, abril, junio, 1974.

Junta Nacional de Planificación, Indicadores Económicos No. 4, -- J.N.P., Quito, 1970.

Junta Nacional de Planificación, Plan Ecuatoriano para el Desarrollo de los Recursos Humanos, J.N.P., Quito, 1970.

Junta Nacional de Planificación, Empleo y Desempleo en el País, -- J.N.P., Quito, 1973.

Leguina, Joaquín, Fundamentos de demografía, Siglo XXI, Madrid, -- 1973.

López, José E. "La expansión demográfica de Venezuela", Revista - Geográfica, volumen 3, No. 8, Mérida, 1963.

Marshall, Adriana, "La oferta de fuerza de trabajo. Algunas consideraciones conceptuales y metodológicas", Seminario sobre Información socio-demográfica, CLACSO, agosto de 1976.

Marx, Carlos, El Capital, Tomo I, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.

Meek, Ronald, L. Marx, Engels y la explosión demográfica, Extemporáneos, México, 1973.

Muñoz, Humberto y Oliveira, Orlandina de, "Migración, oportunidades de empleo y diferencias de ingreso en la ciudad de México", - Revista mexicana de sociología.

Myrdal, Gunnar, Asian drama, an inquiry into the poverty of nations, Vol. III, Apéndice 6, Edit. Pantheon, Nueva York.

NACLA (North American Congress on Latin America, Inc.), Ecuador - oil up for grabs, Nacla's latin america and empire report, Vol. IX, No. 8., Nueva York, noviembre 1975.

Nelfa, Julio C. "Mercados de trabajo en latinoamérica", Temas de economía laboral, Editorial El Coloquio, Buenos Aires, 1973.

Nun, José, "Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y marginalidad", Revista Latinoamericana de Sociología, No. --- 69/2, pp. 178-236, año 1969.

Nurkse, Ragnar, Problemas de formación de capital en los países - insuficientemente desarrollados, Fondo de Cultura Económica, México, 1955.

OIT, "Medición del subempleo", sobretiro de la Revista internacional del trabajo, vol. LVI, No. 4, OIT, Ginebra, 1963.

Oficina Internacional del Trabajo, Situación y perspectivas del - empleo en Panamá, O.I.T., Ginebra, 1974.

Organización Internacional del Trabajo, Novena Conferencia Internacional de Estadígrafos del Trabajo, O.I.T., Ginebra, 1957.

Oficina de los Censos Nacionales (Junta Nacional de Planificación), Resultados anticipados por muestreo del III Censo Nacional de Población y II de Vivienda, 1974, O.C.N., Quito, Junio de 1975.

PREALC, Políticas de empleo en América Latina, Oficina Internacional del Trabajo, Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, Septiembre de 1974.

PREALC, "Situación y perspectivas del empleo en Ecuador", PREALC, mimeografiado, 1975.

Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe, --- PREALC, El problema del empleo en América Latina: situación, perspectivas y políticas, OIT, Santiago de Chile, 1976.

Pressat, Roland, El análisis demográfico, Fondo de Cultura Económica, México, 1973.

Quijano, Aníbal, "Redefinición de la dependencia y proceso de marginalización en América Latina", Mimeo, 1970.

Rendón, Teresa, "El problema ocupacional y su conceptualización", Empleo y desempleo rural en México, próxima publicación de OIT y - El Colegio de México.

Reyes, Oscar E., Brevísima Historia del Ecuador, Editorial ABC, --- Quito, 1970.

Robinson, Joan, Ensayos de Economía poskeynesiana, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.

Sánchez Albornoz, Nicolás, La población en América Latina, desde - los tiempos precolombinos al año 2.000, Edit. Alianza Universidad, Madrid, 1973.

Semo, Enrique, Historia del capitalismo en México, Tomo I, Ediciones Era, México, 1976.

Singer, Paul, "Comportamento reprodutivo e estrutura de classe", - CEBRAP, Brasil, sin fecha.

Singer, Paul, Elementos para una teoría de empleo aplicavel a --- países nao desenvolvidos, Cuaderno 18, CEBRAP., Sao Paulo, Brasil, 1970. (Una nueva versión se publica en el Seminario de CLACSO., --- El empleo en América Latina, Siglo XXI, México, 1976, pp. 17-60)

Singer, Paul, "Fuerza de trabalho e emprego no Brasil (1920-1969)", Seminario sobre marginalidad en América Latina, BID-PLANDES, Santiago de Chile, noviembre de 1970.

Souza, Paulo y Tokman, Víctor, "El sector informal urbano", El empleo en América Latina, op. cit., pp. 61-83.

Sweezy, Paul, Teoría del Desarrollo Capitalista, Fondo de Cultura Económica, México, 1973.

Trejo Reyes, Saúl, Industrialización y empleo en México, Fondo de Cultura Económica, México, 1973.

Ulloa, Armando, Nuevos rumbos para el Ecuador, Edit. Agrícola Mexicana, México, 1960.